

29 vto 7-10

no	A
no	13
no	196

~~16-196~~

16-196

1554 589

Q Q

$$\begin{array}{r}
 180 \\
 81 \\
 \hline
 099 \\
 \hline
 880 \\
 \hline
 148
 \end{array}$$

Handwritten scribbles and lines on the right side of the page.

R. 4630
B.^a
GUSTAVO ADOLFO
REY DE SUECIA,
VENCEDOR, Y VENCIDO
EN ALEMANIA.

A L *Comprolo el Sr. Pedro
del Montenegro*
REY NUESTRO SEÑOR.

De la Compañía de P O R *los Señores*

DON FABRICIO PONS DE
Castelvi, Cavallero de la Orden de Santia-
go, Señor de Masricart, y Doctor
en Leyes.

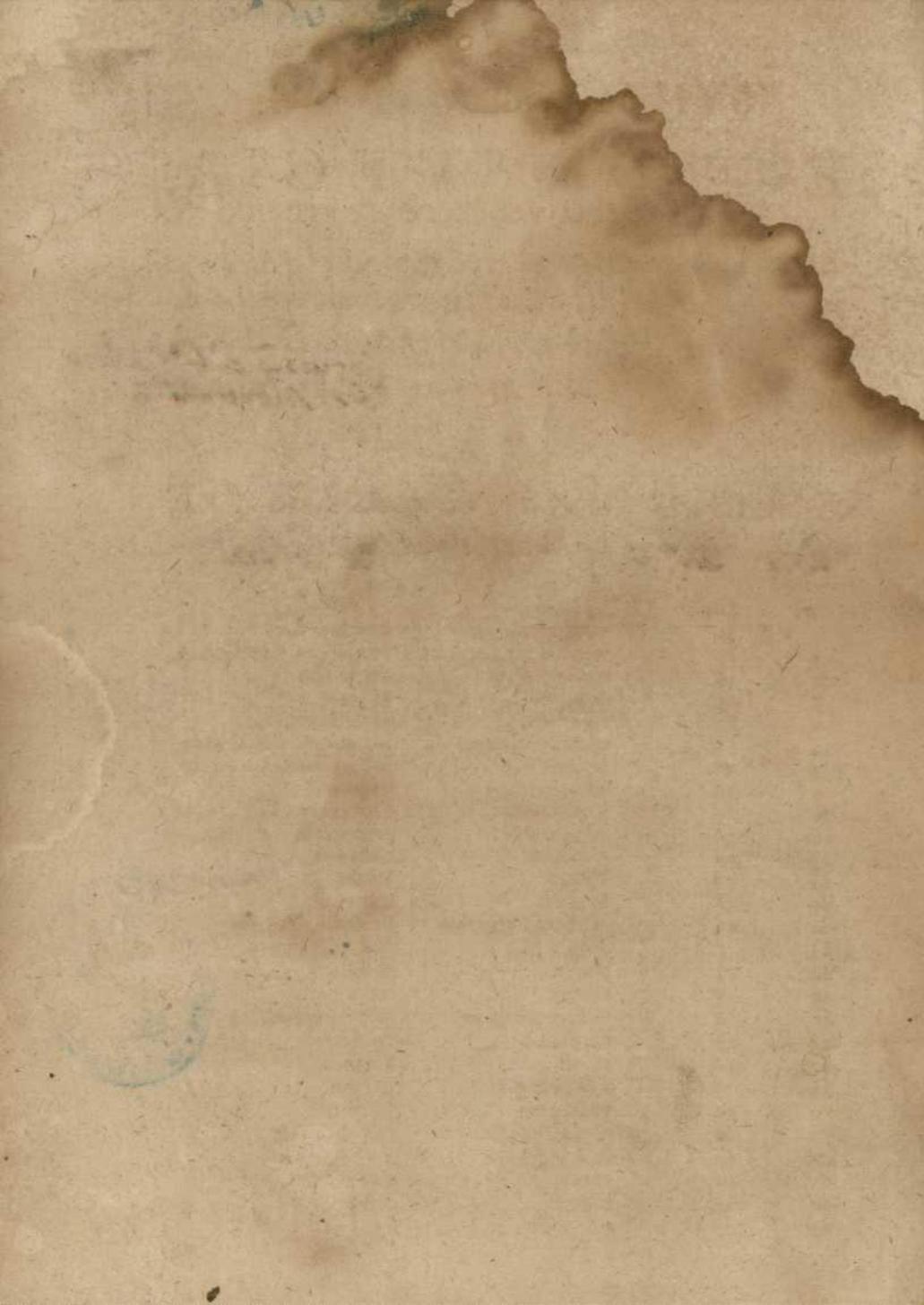
Año   1648.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, por Domingo Garcia y Morràs.

A costa de Iuan del Casar mercader de libros.





SUMA DE LA TASSA.

ESTE Libro intitulado Gustauo Adolfo Rey de Suecia vencedor, y vencido en Alemania, tassaron los señores del Consejo a quatro maravedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el oficio de D. Joseph de Arteaga y Cañizares, a dos de Julio de 1648.

ERRATAS MAS NOTABLES DE la Impresion.

Folio.	Linea.	Errata.	Emienda.
2	32	cuycadoso	cuydadoso.
3	15	verdadera Catolica	verdadera Catolica Fè.
4	38	a tiempo	en tiempo
8	45	dexarle	dexarse
10	17	no de virtud	no de la virtud
12	55	vna huerra haze	vna guerrá a quié haze
14	22	déscuydado	del cuydado
16	44	festinos	festiuos
18	15	si quisiera	si quiera
18	26	pe-mitias	permitia la
19	20	cada vno	cada vna
19	32	Vittan	Vittau
20	48	Brugén	Rugen
22	47	perfecto Pretorico	Prefecto Pretorio!
23	5	de suprema	de su suprema
24	11	puede	pudo
25	9	tangre	langre
40	4	vida reputacion	vida: y repuaacion
40	28	consofine	conforme
47	24	aniam	auian
49	3	Transperg	Lansperg
52	39	ya sentian	ya tenian
50	0	presidiendola	presidiandola
44	29	su heregia	sus he regias
61	43	cerca	crezca
62	23	castigo	castigo
69	15	o lo	solo

70	17	libertalidad	liberalidad
70	12	vicificauan	viuificauan
70	21	tambien en la	tan bien la
72	38	afectos	efetos
77	21	ganlanteria	galanteria
79	42	ya rebelada	ya que relenada
80	7	prometian	prometia
80	35	antiguer	antiguos
85	19	si quisiera	si quiera
85	24	interpido	intrepido
86	25	reprehder	reprehender
87	18	abieta	abierta
88	23	muquina	maquina
91	46	cargas	largas
69	27	caureto	carreto
97	20	que visito	y visito
97	21	Felipe	felio
100	8	peftas	deftas
101	4	Suenai	Suenia
105	12	parderfe	perderfe
109	9	les Seguntinas	los Seguntinos
116	7	uyos	luyos
112	17	descifrane	descifrare

ESTE Libro intitulado, *Gustauo Adolfo Rey de Suecia vencedor, y vencido en Alemania*, con estas Erratas, corresponde con su original. Madrid, y Julio de 1648.

*Lic. D. Carlos Murcia
de la Llana.*

EL

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Licenciado Don Alonso de Morales Ballesteros, Canonigo de la Sãta Iglesia de Toledo, y Vicario desta Villa de Madrid, y su partido, &c. Por lo que a Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir este libro intitulado *Gustavo Adolfo Rey de Suecia vencedor, y vencido en Alemania*, cõ-puesto por don Fabricio Pons de Castelvì, Cauallero de la Orden de Santiago, atento no tiene cosa contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid a veinte de Diziembre de mil y seiscientos y quarenta y siete años,

*El Lic. Alonso de Morales
Ballesteros.*

Por su mandado.

Diego de Velasco
Notario publico.

Suma del Priuilegio:

TIENE Priuilegio de su Magestad, D. Fabricio Pons de Castelvi, Cauallero del Abito de Santiago, para imprimir por tiempo de diez años, este libro intitulado, *Gustauo Adolfo vencedor, y vencido en Alemania*, como parece por su original, despachado en el oficio de dō Ioseph de Arteaga, y Cañizares, Escriuano de Camara, y firmado de su Magestad. Dado en Madrid a veinte y nueue dias del mes de Enero de mil y seiscientos y quarenta y ocho años.

CEN-

CENSURA DEL REVERENDISSIMO
P. M. Fr. Diego Niseno, dos vezes Prouin-
cial, i acra Presidente absoluto de la Provin-
cia de Castilla, Orden del Gran Basilio
Principe de la Monastica
Filosofia.

DE Orden, i comission del señor D. Aló-
so de Morales Ballesteros, Canonigo
de la Santa Iglesia de Toledo, i Vicario Ge-
neral desta Villa de Madrid, y su partido, è
visto un libro cuyo titulo es; *Gustavo Adolfo
Rey de Suecia, vencedor, i vencido en Alema-
nia*; i cuyo Autor, Dñ Fabricio Pons de Cas-
telvi, Cavallero del Abito de Santiago, señor
de Masricart, i Doctor en ambos Derechos, i
no solo no contiene proposicion alguna que
se oponga al ortodoxo sentir de nuestra Ca-
tolica Religion, i decencia de las Christianas
costumbres; sino que es un escrito dispuesto
con tanto juicio, ordenado con tãta atenciõ,
hermoseado con tan elegante estilo, enrique-
cido de tan graves avisos, i sentencias, que
pienso que su Autor se ha de laurear con el
ilustre renombre de Salustio Español, pues
tan

tanto imita tanto emula a aquel Padre de la
Istoria Latina, que entrando por la puerta de
la imitacion fuya (que no ha sido pequeña ha
zaña) no se si ha de salir por la de la gloria de
auerle vencido. El asunto es mui del tiempo,
el sugeto de la Istoria, fatal seminario para
exemplar escarmiento de sobervios, que no
mirando los tragicos fines de sus inchadas
ambiciones, vienen a precipitarse, i caer en
el misero abismo de sus insolentes ufanas.
Tal fue este lugubre monstruo de la fortuna
Gustavo, pues del engañoso cenid de sus te-
merarias presunciones fue arrojado, fue aba-
tido hasta lo postrimero de las miserias, que
es plañirse tan ignominiosamente vencido,
donde tan arrogantemente fue vécedor. Por
lo qual juzgo que merece este libro salir a pu-
blica luz, para que siendo enseñanza de mu-
chos, sea dulce (en su lectura) recreacion de to-
dos. Este es mi parecer. En el grã Basilio de
Madrid, Enero 16. de 1648.

Fr. Diego Niseno.

Apro-

*APOVACION DEL REVERENDISSI-
mo Padre Agustin de Castro, Religioso de la
Compañia de Iesus, Predicador de su Magest-
tad, y Calificador del Consejo Supremo
de la Inquisicion.*

EL Libro que V. A. fue seruido remitir-
me de *Gustavo Adolfo Rey de Suecia* vñ-
cedor primero, y vñcido despues en *Alemania*, q̄
escriue *Dñ Fabricio Pons de Castelvi*, he vñ-
to con toda atencion, y cuydado, pareciendome
que requería la materia mas que ordina-
rio examen, por tratar de vn Principe Here-
ge, tiranicamente inuasor, enemigo capital
de la Pijissima, y Augustissima Casa de Aus-
tria, y he hallado, que le propone en este li-
bro vn exemplar claro de lo poco que pue-
de durar, y el seguro castigo que tiene cerca
en esta vida la felicidad que estriua en tira-
nia, y impiedad, y quan fiada deue estar de
Dios la causa de la Religion, pues aunque la
permita affigir, la ampara, y defiende el pode-
roso brazo de la verdad Catolica. Esto pretē-
de, y esto consigue el Autor con elegancia de
¶¶¶ estilo,

estilo, con mucha frecuencia de sentencias, y dictámenes Politicos, y Christianos, siempre tan a la mira de la Religion, y Justicia, que asseguro no he leido Historia en Castellano de quien mi cortedad quede con tan entera satisfacion, y assi juzgo que V. A. puede, y deve dar la licencia que pide para que se estampe. En el Colegio Imperial de la Compañia de Jesus de Madrid, a 21. de Enero de 1648.

Agustin de Castro.

Sez

Señor.

CVSTAVO Adolfo Rey de Suecia, y yo nos ponemos a los Reales pies de V. M. aquel vencido por lo Catolico, y poderoso de la Augustissima, y siépre triúfante Casa de Austria, y yo con veneracion prostrado por reconocimiento del vassallage que devo a V. M. mi Rey, y señor natural, y a por 31. propietario Conde de Barcelona, legitimo descendiente, y sucessor de Godofre el Velloso, que lo fue primero en propiedad, y ya por Rey de mi Patria Tarragona, Cabeça de la España Citerior Tarraconense, y que en corrompido vocablo (segun quieren graues Escritores) dio el titulo de Reyes a Aragon, derechos, que me pesa que la sucession, y la sangre los califiquen tanto, por no poder mi obediencia valerse, solo de la eleccion para hazerla de mi Rey, entre todos los Monarcas del mundo, en V. M. Catolico, Maximo, padre de la Patria, justo, benignissimo, y siempre constáte entre las humanas

aduersidades del Reynar. Siruase V. M. de admitir esta rendida intencion, y leer ya que vna rebelion amparada de vn Rey, vn Rey muerto amparando vna rebelion. Guarde Dios la Catolica, y Real persona de V. M. como la Christianidad necesita, y sus vassallos hemos menester. Madrid, Diziembre 20. de 1647.

*Don Fabricio Pons
de Castelvi.*

Al

AL QUE LEYERE.

LO Heredado, y adquirido de mi fidelidad, y obligacion, Fenates que solo faque del incendio de aquella desdichada Patria Cataluña, ha siete años que me tienen en esta Corte postrado humildemente a los Reales pies del Rey nuestro Señor (Dios le guarde) honra, premio, y estimacion noble, que no podrá quitarme, lo mas rudo de la ignorancia, ni lo mas embidioso de la malicia. Ocioso en las materias de mi profesion, quise ya que no olvidarlas, desahogarlas con escriuir los felices, y tragicos successos de *Gustauo Adolfo en Alemania*, en cuya narracion por no apartarme de la verdad (alma de lo Historico) me he valido de lo que escriuen D. Fadrique Moles, el Conde Galeasso Gualdro Priorato, Pedro Bautista de Burgo, y Euehardo Vuasseberg, siguiendo de todos lo que me ha parecido mas verdadero, sin traduzir a ninguno. Reconozco el arrojamiento de escriuir, entre tantos, materias que no professo, y mas sin escriuirlas en lengua Latina, ò Ca-
ta-

talana, aquella aprendida en las Escuelas, y
esta en la cuna: pero contentareme con dezir
algo bueno entre mucho malo, con el con-
suelo de Marcial en este Epigramma, que es
el 17. del libro primero a Auito

*Sunt bona, sunt quaedam mediocria, sunt mala
plura.*

Quae legis hic, aliter non fit auito liber. Vale.

Pro-

Protestacion del Autor.

POR Quanto en este escrito se trata de guerras de Hereges, y es necessario introducirlos a varios discursos, en que precisamente han de hablar a su modo de falsa Religion, y terminos hereticos. Protesto que en tales lances, hablan ellos, y no yo, ò refiero yo el modo en que ellos hablan, reconociendolo por lleno de impios errores, y condenandolo, como fidelissimo Catolico, obediente a la solidissima doctrina de la sacrosanta Apostolica Iglesia Romana, sujetandome en esto, y en todo a su correccion.

*Don Fabricio Pons
de Castelvi.*



GVSTAVO ADOLFO

REY DE SVECIA,
VENCEDOR, Y VENCIDO
EN ALEMANIA.

LIBRO PRIMERO.

EMpieço à escriuir las vencedoras armas de Gustavo Adolfo Rey de Suecia en Alemania, dudoso si las llame de Gustavo, pues aunque les dio el brazo q̄ las hizo gloriosas; al mouimiento empero de tal primer mouil le hizieron tan poderosos Principes de la Europa, que me permiten dezir, que los mas dellos quisieron vnirse, para hazer vn declarado enemigo de la Augustissima Casa de Austria. Vna pues nueva alteracion de Alemania escriuo, tanto mas culpable, quanto premeditada contra la piedad del amabilissimo Emperador Ferdinando Segundo su señor. Yo quisiera

A mas



mas que escribir, borrar este, y semejantes
 o liosos exemplos de las Coronicas, y asse-
 gurar lo magestuoso del Cetro de los desca-
 minos de vn mal contento vassallage, pero
 quedasse en deseo mirandolo achaque nati-
 uo de todos los Reynos hasta oy dominados
 en el Orbe, y me contentarè, compensando
 la defeccion de Alemania, con las penalida-
 des que se figuieron à sus promouedores, ru-
 bricando con rebelde malograda sangre jus-
 tos escarmientos à la posteridad, y enseñan-
 do, q̄ si en su apoyo se desnudò el azero Sue-
 co (accion condenada aun en lo infiel) pres-
 to se passò el valor à proprio deuïdo castigo,
 derribando à Gustavo de la cumbre de sus
 grandezas, à la vltima miseria de vna infeliz,
 y precipitada muerte, siendo el suelo Alemã,
 à que pensaua dar leyes, su fatal tragico se-
 pulcro.

Quite el horror à tan sangriento assunto,
 el repetido marcial estruendo de la Europa;
 pues quando le escriuo, Alemania se ve opri-
 mida de Suecos, Franceses, y Principes Pro-
 testantes; Flandes es continuo teatro de la

muer-

muerte por la rebelde Olanda focorrida del Frances. Italia padece las inquietudes de Saboya, Francia, y otros. El Turco inunda con su numeroso mal diciplinado poder à Candia, Isla del Veneciano. El infiel Parlamento de la engañada Inglaterra triunfa de su Rey. Portugal procura sustentar la tirania del Duque de Bergança. Y la fidelissima Cataluña, dulce patria mia (ò dolor) con sangrienta porfiada guerra, venciendo su natural antipatia, junta las Francesas Lises cõ sus inuencibles barras, hõra de la Española Aragonesa nacion. Aliente el Dios de los exercitos la verdad de mi pluma, para que confinga el pretendido fin.

Carlos, aquel tirano que de Governador poderoso por su nieto Sigismundo Rey de Polonia, y Suecia se quedò Rey, y Christina hija de Adolfo Duque de Holsacia dieron à Gustavo Adolfo su generosa sangre, heredò de pocos años con el Reyno el vinculo de assegurarle con las armas, haziendo menos notada vna rebeldia bien defendida, y enseñado en la escuela de su padre, igualmente se

Gustavo Adolfo

hizo como temido de sus enemigos por la espada, amado de sus subditos por lo afable. Hizo desde su niñez mas robusto su Real cuerpo con el continuo exercicio militar, haziendole parecer mas enseñanza de la naturaleza, que del arte, y adornò su entendimiento con varias ciencias, estimando mas merecer el Cetro por ellas, que por auer nacido cõ el. El estudio de varias lēguas fue su mayor atenciõ, hablando igualmente biē la Latina, Francesa, y Alemana. Aprendio cuicadoso las fortificaciones, y matematicas dandose à toda lectura de libros de politica, y historia: diligēcia precisa para el conocimiento de gouiernos, y estrangeras naciones. Tiene mucho de infusa la ciencia, quando el nacer dà la capacidad para el discurrir, y assi Gustavo aprendiera mucho, aũque con moderado estudio, las profundissimas ciencias politica, y militar, que no se hallan bien con sola la especulacion, perficionò con la practica del gouierno, ynico maestro del acierto, haziendo que lo que con generalidad se descubre con el entendimiento en los estudios,

se

se toque indiuidualmente con las manos en la practica, dando al vfo la interpretacion de las dudas, y à la experiēcia el defengaño euidente de la dificultad del mandar, tan sujeto à los engaños de fortuna por parte de la inconstancia del objeto, que es el hombre. Las otras morales, y amables virtudes fuyas eran mas para admiradas en dilatados anales, que para referidas en breues epitomes. Era sagaz, modesto, vigilante, magnanimo, liberal, afable, piadoso, y justo; si pudiera caber esto vltimo en los delirios de Lutero, que por infeliz herencia professaua, y tan religioso en su supersticion, que à serlo de la verdadera Catolica Romana (dichoso vinculo de nuestro entendimiento con Dios, y cabeça de todo bien fundado Imperio) diera vnico exemplo de Reyes à la posteridad. Ni dexò la naturaleza hasta con menudencias exteriores de señalarle por superior entre sus subditos. Tenia amable exterior, y Real presencia, rostro blanco, y cabello rubio (hereditaria hermosura de aquellas Regiones) alto de cuerpo, y proporcionado cõ robustos miembros.

Cre-

Gustavo Adolfo

Crecio valeroso à vista de poderosos enemigos, que lo fueron suyos los Reyes de Polonia, y Dinamarca, y Gran Duque de Moscobia, si bien el mas continuo, como mas interessado en cobrar su Reyno (accion jamas olvidada de los Reales animos) era el de Polonia, con odio naturalizado, en la porfia de Suecos, y Polacos en sangrienta guerra por muchos años. Salio della no solo defendiendo, pero aun dilatando su Reyno, tan hecho siempre à vitorias, que jamas experimentò fortuna aduersa, venerandole los soldados como à Numen, y alcançò vltimamente el pretendido fin de la paz por seis años de treguas que con el tratò el de Polonia en el de 1629. ò para el forçoso reparo de sus debilitadas fuerças, ò para enflaquecer à su enemigo, ò adormecerle con titulo de quietud, y paz, atendiendo mas à la conseruacion, que à la repugnancia de capitular con vassallos rebeldes.

Este era el Heroe Godo Gustavo, Alarico, y Totila de nuestra edad, y este el feliz estado que auia grangeado con su valor, siendo la q

antes mal segura tirania, ya casi pacifica posesion de vna Monarquia; quando los Principes de Alemania, y en particular los Protestantes, Electores del sacro Imperio, y las Ciudades libres, empeçaron mal contentos à publicar quejas del gouierno (siempre paliadas en los rebeldes con justicia) que xauãse de sus priuilegios olvidados, violadas sus sacras antiquissimas leyes (assunto primero de toda comocion) lezian, que la dignidad Imperial que Gregorio Quinto acabada la descendencia de Carlos Magno instituyò con electiuo poder, se passaua à hereditaria cõ la continuacion de tantos Cesares de la Casa de Austria, auiendose de proseguir con el hijo del Emperador Fernando Rey de Vngria, y Boemia, que casado con la Serenissima Infanta de España Maria (como se trataua) era cierto auia de assegurar la eleccion de Rey de Romanos en su persona, y mezcladas las Imperiales Aguilas con los Españoles Leones, siempre hechos à vitorias, impossibilitar libre del todo la eleccion Imperial. Llorauan su libertad perdida, y el imaginarse su-
je-

Gustavo Adolfo

jetos à quien por el freno de la eleccion no mandaua sujeto à las leyes, dezian, que ya el Imperio Aleman no era premio de la virtud del valeroso, capaz, experimentado, y noticioso de las profundas materias de paz, y guerra, sino pura suerte del nacimiento, en vna familia, con quien no se pueden vincular las partes de vn Emperador, antes nace tal vez defectuoso dellas. *Elijase pues (deziã) entre todos el que ha de gouernar à todos, no se a patrimonio el Imperar, y mire el Emperador mas por la cosa publica, que por la Magestad poderosa de sus decendientes. En alguna manera fue hereditario el Romano Imperio à tiempo de Caligala, Neron, y Domiciano, y nunca se han visto Emperadores mas estragados con el vicio, que duda tiene, que el estado mas feliz de vna Republica, es el que està mas cercano à la tranquilidad, y libertad? Retengamos pues Emperadores, cuyo poder se aparte del absoluto mandar. Los exercitos del Cesar cubren la campaña Alemana, para impedir la libertad del voto Electoral. En Italia es valeroso estorbo del Frances, que fue à socorrer*

al Duque de Mantua, para que no impida la Dieta, que conuocò en Ratisbona con exterior de paz, siendo solo procurar la seruidumbre de Alemania; los professores de nuestra nueva religion, llorã deuotamēte abatidos, vn amargo destierro de sus amadas casas en Boemia, Austria, y todas las tierras de Alemania, sujetas al Imperio, y es cierto, que con mayor poder, y igual empeño, ha de profeguir en nuestra ruina Ferdinando Tercero, que ademas que con la leche mamò tambien la Catolica Religion, renueua la consanguinidad, con la afinidad del casamiento, con el Rey de las Españas, que tanto se gloria del nombre de Catolico, y ha de introducir con vnidas fuerças, vn insufrible yugo, con especie de su Religion, sacando à los Principes del Imperio de sus antiguos Estados. Federico Conde Palatino, y los dos desdichados hermanos, Adolfo Federico, y Iuan Alberto, Duques de Mechelburg, sean de esto lamentable exemplo; diganlo los demas Principes, cuyo dominio pende solo de la voluntad del seüero Vuolstain, y su licenciosa milicia. No sean menester pues mayores experiencias

Gustauo Adolfo

en nuestro daño, para procurar naturalmente el ultimo remedio en la defensa, a quien justifica, el Imperial derecho, nuestra amada Religion, Estados, hijos, y vidas.

Yo comparo toda alteracion de Prouincias, a las grandes, nauegables corrientes de vn rio, cuyo primer origen, fueron limitadas aguas de vna fuente, y poco despues, con otras que se le añaden, viene a ser dificultoso sondar su profundidad, y no puedo dexar de admitarme de vn Politico de nuestros tiempos, grande ministro, cuyo violento altiuo natural, menospreciando vna alteracion, *de vna pequeña Prouincia, dixo, q̃ era vn soplo, cotejada con lo restante de vna dilatada Monarquia, sin ver, que vna vez encendida la llama, ella mesma se busca combustible, por poco ayudada que estè del viento, para llegar a vn espantoso incendio.*

Empeçaron algunos Principes de Alemania la alteracion, con particulares, y secretos coloquios; luego se les ajustaron otros, con el zelo de su engañada secta; otros fiando de la nouedad, alguna mejoría de su estado;

estado; y otros que son los mas, para dar principio a su olvidada familia, de quien sin plebeyas alteraciones no se tendria noticia. El Rey Christianissimo de Francia arrostro la materia, fingiendo agrauios de la Casa de Austria, por la guerra de Mantua, y Casal; siendo solo natiua rabia, de que las Imperiales Aguilas, bolando desde Francia, à Alemania, ayan hecho tan durable nido en la Augustissima Casa de Austria; quando es diuina prouidencia, santamente vinculada à su Catolico zelo. Aceptò la ocasion Carlos Rey de Inglaterra, por la vengança de su enuegecido odio contra la familia Austriaca, y Catolicos, y por auer quitado los Estados, y Dignidad Electoral, al Conde Palatino su cuñado. Y las Prouincias vnidas de Flandes, siempre atentas à su conseruacion, para priuar las armas Españolas, de los Cesareos socorros, y tenièdo debilitado à su enemigo, facarle del todo de aquellos hereditarios Estados, fomentaron con gusto la alteracion, siguiendo la maxima de estado, de hazer su causa con ageno peligro.

Gustavo Adolfo

Formado ya este espantoso cuerpo de rebelion de diferentes miembros de conueniẽcias de Principes, y otros muchos, empeçaron los hereges protestantes, y Ciudades libres de Alemania, a tratar del modo de hazer la guerra, fiado al secreto su mayor acierto. La primer diligencia de alistar vn numeroso exercito, facilitauan con la abundancia de gente, de que està poblado el fertil Pais Aleman. Y la segunda de conseruarle, con el dinero que ya tenian preuenido, como a neruio de toda bien fundada guerra: solo caian las Politicas dudas, sobre quien auia de empuñar el baston de General de sus armas, cuyo experimentado valor, fuesse primer mobil de las acciones de los subditos. Tenian por odioso (negando essa gloria à vn natural)larla à vn Estrangero, y mas teniendo la belicosa Alemania, tantos Principes, hijos de Marte, cuyos grandes, y merecidos sueldos, con honrosas heridas, eran abonado testigo de su valor. Por otra parte temiã, que la igualdad del que auia de mandar, con las personas de los que auian de obedecer, no fir-

firuiesse de estorbo, para la obediēcia, y mas entre altiuos Alemanes, cuya libre nату raleza, con dificultad se sujeta, à otro su igual. Ya tenian por prouechofo, nombrar à quie n, para mejorar su fortuna, sujetasse libremente la vida, à los peligros, reseruando la comodi dad de gozarla, sin ellos, à la grandeza del es tado, q̄ auia de ga nar con sus heroicas haza ñas, y ya elegir à quien, desde la cuna, la grã deza de su illustre nacimiento, hiziesse venir corta à su magnanimidad la mayor empres fa. Pero lo que mas acobardaua su determi nacion, era, que el poner el poderoso domi nio de las armas, en manos de vn Principe Aleman, podria hazerle pensar, à vista de tan grande poder dentro de casa, en alguna tira nia, ayudada de amigos, parientes, y otros q̄ solo siguen el rambo de la comodidad, y que quando quisiesfen dexar sin preuencion este riesgo, tan notable, era preciso tropeçar en otro mayor, de que haziendo publicas leuas en Alemania, rezeloso, y vitorioso el Cesar, auia de impedir las, apagando el facil princi pio de la sedicion, antes que de centella, pas sasse

Gustauo Adolfo

fasse à incendio. Finalmēte resoluiēron (Esta distas à su parecer) nombrar à vn Principe Estrangero, superior en Dignidad a los de Alemania, para assegurar toda emulacion, y odio, y desvanecer la libertad Alemana, con la gloria de hazerle venir à su sueldo, siguiendo de mas à mas, el poder hazer leuas en su jurisdiciō, y desmintiendo las sospechas al Cesar, mouerle vna guerra, tanto mas ofensiuā, quanto menos publicada. Y asì llamaron por General de sus armas, à Gustauo Adolfo Rey de Suecia, no solo cōforme cō su Luterana licenciosa Secta: pero valeroso, y fuerte por sus hazañas. Embiaronle Embaxadores de comun voto, y en particular de Gregorio Guillermo Elector, Marques de Brandemburg su cuñado, para que, aun entre los aciertos de la eleccion, tuuiesse lugar el soborno del parentesco.

No es la alteracion del animo buen consejero, y en particular para consultar arduos negocios de estado. Vn charco de agua fosegado, representa al viuo la cara, de quien se mira en el : pero si està rebuelto la niega del todo

todo, vulgar es el exemplo; pero la enseñanza remontadissima. Los Principes de Alemania, quisieron preuenir los peligros, que forçosamente les amenaçauan en sus mouimientos: pero alterados en sus passiones, no solo no los vieron: pero aun tropeçatõ con otros mayores, mostraronse amadores de la libertad, y no temieron las armas auxiliares, que siendo de vn Rey grande, aspiran luego por naturaleza al supremo dominio. Temierõ la tirania de vn natural, y llamaron al extranjero, libre de todo amor, y compassion natural, y vltimamente, sujetaron, estado, honras, vidas, y hijos, à vn señor poderoso, que siempre se desdeña de mandar con excepcion, y con quien jamas se acompaña otro poder, antes bien, à imitacion del riquissimo diamante, à vista del imã, si este atrae el azero, aquel como de calidad superior, se lo quita luego.

Fueron los Embaxadores à proponer à Gustavo, los desinios de sus mal contentos Principes, dieronle la embaxada, dudosos si seria admitida (tãto ciega vn cõcebido odio) y como si no fuera causa del Rey cõ lagrimas

Gustavo Adolfo

mas le representaron, los agrauios de susparientes, la opresion de la Religion, y el peligro de su Reyno, poco seguro del poder Cesareo, que no cabiẽdo en el vaso de su grãdeza, auia de derramarse, hasta los muros de Stocholm su Corte, sino se anticipauan en su propia casa, los daños de la guerra, dichosissima, no solo por la justificacion, y piedad de la causa: pero tambien por la diuision de las fuerças del Cesar, y la vnion de las de tantos Principes.

Nibelò el Rey los inmensos riesgos de las armas, con las infinitas comodidades, de auer de hazer su assiento en vn Pais extraño, y discurriendo, por lo facil de la empresa, lo glorioso del pretexto, y lo casi cierto de las esperanças de fin dichoso; el auer de ser impedir los progressos de vn poderoso (principio assentado entre los dudosos aciertos Politicos) y mas del Cesar, contra quien tenia particulares odios, fue facil, dexarle llevar de las comodidades de estado, y de la fuerça ineuitable de su natural belicoso: pero obstauale alistar exercito à costa de tribu

tos de sus vassallos, y auer de sacar dinero fuera de su Reyno, deteniendole tambien, vna consulta de los mas principales de su Cõsejo, que por odio de la guerra, o por la libertad de su patria, y familias, o rezelosos del demasiado poder de su Rey, hizieron parecer fidelidad, lo que podia ser conueniencia propia, casi en esta forma.

Señor.

LA Fidelidad del vassallage, ayudada de la obligacion de nuestro oficio, dicha porcion de vuestros pensamiẽtos, y mas intrinsecos cuidados, nos obliga à representaros, lo q̃ nos dicta nuestro coraçon, en el mas importãte negocio de vna bien gobernada Monarquia, q̃ es dar principio à vna guerra, à que os llama, cabeça de todos los males, y cuyos fines, son tan dudosos, que no se alcançan, sino con permission del vencedor. Vuestra Real grandeza, cõ los contentos vassallos, estã gozãdo ya, del fruto de la paz, que ha tãtos años se procuraua cõ las armas (gustosa emblema de la misteriosa

Gustavo Adolfo

antigüedad, en el bisfronte Iano) el Reyno, y el Erario, padecen igualmēte por la passada guerra, falta de dinero, y gente, de manera, que el hazer exercito, ha de ser llamandō estrange-ros soldados, siempre sospechosos, y que no se cōseruan, sino con la puntualidad de la paga, y esta no puede ser, sino à costa de nuevos tributos, que tanto por ellos, como por la costosa molestia de los ministros, que los cobran, han de ser total desesperacion, y ruina de vuestros vassallos, y puede ser, que quando esperan el merecido premio de las passadas guerras, hagan pretexto de la necesidad, y se alteren con la mudança de nuevos tributos. El Reyno, ademas de estar defendido de vuestro valor con el Cesar, lo està de vn peligroso mar, q̄ le diuide de Alemania, y la tierra por sus bosques, y mōtes inaccesibles perpetuamēte cubiertos de nieue, os le assegurã de toda inuasiō del belicoso Vuolftain, y mas siendo obediente soldado del Cesar, Principe justo, aunque Catolico, y que no ha de obrar contra su conciēcia. No en ensanchar los limites del Reyno, sino en conseruarles, està su mayor gloria. Vltimo documēto, que vinculō a
la

la posteridad el diuino Augusto, porque el deseo hidropico de engrãdecer el estado, no le pierda por la mesma codicia, siendo assi, que Roma perdio mas presto su dilatado dominio, impaciẽte de ver otros en agenas manos. Ya aprobamos, que el amparar, a quiẽ una injusticia tirana oprime, es obligaciõ de una suprema Magestad, assi lo seguro de todo miserable afligido: pero no a quien una rebeldia aparta de su natural seõor, exemplo dañosissimo, y que podeis tal vez experimentar contra vuestra grãdeza, pues serian menos los atreuimientos rebeldes, à no verse amparados de un poderoso. A los Principes de Alemania, que por el Cesar se vñ desterrados della, su rebeldia les desterrò, y les cõdenò su inquietud misma, à perder sus estados, que exense de sus vicios de vassallos, y no de virtud de la justicia de su seõor, que por serlo les castiga, aunque con pessar, ni es bien seõor, os anime à esta guerra, el tenerla por facil, quando es mucho mejor para el suceso, temerla por dificultosa del poder del Cesar: con numerosos exercitos, nos abisan Alemania, Italia, y Flandes, su valor publica la rebelde Boemia

Gustavo Adolfo

buelta ya à su dominio, Austria dos vezes sof-
segada, Lusacia obediente, Moravia reducida
Silesia postrada, el Palatinado castigado, me-
droso el Olandes, Mansfel, y Brunsvic rendi-
dos, el de Dinamarca hecho amigo por las ar-
mas, y el inquieto Transilvano, quatro vezes
vencido, aniendo de experimentar la clemen-
cia, y valor del vencedor Cesar. Y no ha de ser
el vuestro por si solo, bastante à ultrajarle, ni
se puede creer grande de la liviandad de los
Principes Alemanes, el que os ofrecè, pues fal-
tando oy à su presente señor, con menos delito
os faltaran à vos mañana, y perdonados, y am-
parados de las caricias del Cesar, conforme la
conueniencia lo dispusiere, os han de dexar so-
lo en el empeño, despues de auer satisfecho con
ageno peligro, el antojo liuiano de su nouedad,
quedando vos dentro de la casa de un enemigo
fuerte, que pelea desesperadamente en su defen-
sa, y à quien vuestro valor aurà doblado el ef-
fuerço, pues vemos, que nunca los Romanos le
mostraron mayor, que quando Pirro, y Ani-
bal llegauan à las puertas de su Ciudad, el vir-
gulo del parentesco solo, no obliga à los Reyes à
tomar

tomar las armas, quando peligrá la seguridad de sus Reynos, à que les llama el derecho natural, y assi el vengar los procurados agravios de essos Principes vuestros parientes, se puede remitir à su vengãça, y los del Cesar (si los ay) disimulados por aora, fiarlos de la mayor seguridad, de auer cobrado fuerças vuestro poder, quando no querais mostrarle mayor, en la hazãa de olvidarlos. Lo que os dize en los Embaxadores, del amparo de la Religion, es sacrilega ofadia, vsurpando el cuidado della, al omnipotente Dios, à cuyo poder està reseruado el conseruarla, sin hazerla motiuo de muertes, y escandalos, si èdo infalible, que quien la busca, no la hallarà entre la impiedad barbara de las armas, antes bien con ellas, se arriesgarà la verdadera, pues obstinados los hombres, podran con su vana supersticiõ oprimirla, y quando se siga por temor, siempre serà con una azer sion odiosa al castigo, una es la verdad, y como quiera q̃ sea, ha de permanecer vitoriosa por si misma, obliguemos à seguir la de nuestra Religion con premios, y no demos a los Catolicos, la vanidad del morir defendiendo la snya, y a los

Gustavo Adolfo

los demas exemplo con la constancia de su supersticion, puesto que en vuestro Reyno, está à tã firme, la sacra ancora de nuestro Doctor Lutero. Tambien es menester, señor, que reconociendoos humano, temais los accidentes de fortuna, que no siempre sigue al valor, y pensar que sería de estos Reynos (o no lo permita Dios) si muriessedes en Alemania. La Patria buelta a aquellas manos, de quien con tanto esfuergo las vuestras la han redimido, la Reyna triste viuda, y la Princesa huerfana, madre, y unica hija, hechas risa, y escarnio del Orbe todo, echadas del Real Solio, quedandoles solo de la dicha de auerle alcanzado, la penalidad de perderle, y todos los fieles vassallos, amargamête llorando la perdida igualmente de Rey, y amorosissimo Padre. Todo esto representamos a V. Magestad dentro de toda ciega obediencia, deuida a vuestra Real determinacion, a quien ha dado Dios el sumo poder.

Aquel primer rendimiento del pueblo, trasladando con la ley Regia, todo su poder, a vno à quien obedeciesse, merece en todos tiempos agradecido recuerdo, en los magnanimos

nimos Reyes, haziendo, que lo absoluto del poder, se limite à la aprobacion del vassallo, y lo altiuo del Cetro, se mire pendiente de la comun popular obediencia. Por esto el Rey (sino fue querer mejorar su partido con la simulada resistencia) se dexò llevar de los ruegos de sus subditos, y respondió à los Embaxadores, que no siẽpre las fuerças de vn Reyno, estan para emprender expediciones fuera del; y asì, que aunque el animo estaua pròto para la guerra que le proponian en su amparo, le faltaua lo demas para preuenirse, cõtra tan poderoso, y fuerte enemigo. Pero ofrecieronle los Embaxadores de parte de sus Principes confederados, armas, soldados, y dineros (que al principio es muy liberal el auxilio de vna rebelion) y el Rey aceptò el cargo de General de vnas armas, de peligro, y daño ageno, y vtilidad, y honra propia, y por que la consulta del Consejo, no quedasse sin el consuelo, y satisfacion de atendida, fiò el desempeño della, a lo eloquente de vna oracion; obligando igualmente a sus vassallos, con la prudencia, y valor. Dixo asì.

Aun-

Guſtavo Adolfo

Aunque es vna la razon del mandar (amados, y fieles vassallos mios) bien se que no se casta queze la potencia Imperial, comunicando negocios con el Senado, como me auéis hecho ver vosotros, por cuya zelosa vigilancia, he tenido en las mas arduas empresas, muchos ojos, pies, y manos, y se han visto mis males, siẽpre con la preuenciõ del cõsejo, de q̃ os doy infinitas gracias, deseando el retorno de pagarlo cõ mercedes, aprueuo vuestro parecer, y cõsejo; pero vna guerra haze pia la religiõ, el vègar los agranios propios, y de los parientes, justa; el ser contra enemigo poderoso, gloriosa, y facil el estar su poder, aunque grande, diuidido, no puede dexar de emprenderse por vn Rey de tales vassallos, y mas quando Alemania con el Romano Imperio han de ser el premio de la vitoria, y quando tengo contra todo accidente desgraciado la retirada à mi Reyno tan segura, como vosotros prudentemente me auéis representado. Para la defensa, y grandezã propia, se acomodò el pueblo al habito de la total obediencia del Rey, y no cumpliria con la obligacion, de serlo yo vuestro, si entregado à las de-

li-

licias de la Corte, y negandome a los peligros, faltava a la utilidad publica, que tanto se sigue desta guerra. Yo me hallo aun de la passada de Polonia, con un grande trozo de exercito; si quiero conseruarle, es sin provecho, y con excessiuo gasto de mi Reyno, y si le despi-do se passan los soldados a la comodidad de la paga del Cesar, con que no solo me desarmò: pero acreciò las fuerças a mi enemigo, ademas desto como sabeis, me obliga la defensa de Stralsund, que una vez amparada de mi valor, seria nota dexarla a todo esto satisfago, cõ tener exercito conseruado a costa agena, y sin detrimento de la Republica. Los peligros del gouerno en mi ausencia, no pueden detenerme, pues os miro tan sabios, y prudentes Senadores, que acudireis a todo, y mas en todo caso, al amparo de la Reyna, y Princesa, cuyas vidas, cõ la mia, si lo permitiera el hado, de buena gana sacrificaria a Dios, por la verdad de nuestra Religion, y exaltacion de la Patria. No dexo de aduertir las seguridades de mi Reyno por su sitio, pero tambien se, que se suelen enflaquecer los animos, abrigados de las murallas, fortale-

Gustauo Adolfo

Las, y demas comodidades, como nos auisan las ruinas de los Britanos, Heluucios, y Scitas, y la grã Republica Romana, que de adorada del Orbe, se baxò a vn abatido estado, porque sus Ciudadanostrocã el honroso, militar exercicio, con las afeminadas delicias del descanso, y assi juzgo mis seguro que toda fortificacion, el valor exercitado de quien la defienda, como hasta aora tengo experimentado por mis vassallos dentro del Reyno, y espero ver lo mismo fuera del, quando famosos renueuen el olvidado valor de nuestros antiguos Godos en dilatadas conquistas por todo el Orbe. Tiemblen ya segunda vez Sarmacia, Pannonia, Bulgaria, y Grecia, y diuididos en Ostrogodos, y Visigodos, inundẽ mis fuertes subditos a Italia, Frãcia, y las belicosissimas Españas, ni es bien tẽgais por rebeldia, la de los Principes Alemanes, quando es solo valor noble, exhibirse de vna vil opression, y permissiõ naturalmente honrada, reseruar vna fuerça para otra, ò sino dezidme, quien jamas puso nota en la fidelidad Romana, y de las Ciudades Griegas, que apartaron de si los Reyes, q̃ abusauã del Principa-

cipado: no ay Historico, ni Politico, que no abra-
 ce el remedio de las armas, para freno de
 una tirana opresion, quien la usa, por ley di-
 uina, y humana, de señor se baxa a hombre pri-
 uado. Guarde el Cesar las no violables leyes
 por antiguas, conserue en su prescripta possessiõ
 a Alemania, y sus Principes tã amparada del
 derecho, y no aurã de seguir el parecer de Tra-
 jano, quando el dia festiuo de su Coronacion,
 dando la espada que tenia en la mano a su Ca-
 pitán de la guarda, le dixo, que si le viere ja-
 mas faltar a la causa publica, boluiesse aque-
 lla punta contra su Imperial pecho, remedio
 siempre reseruado a la Republica en tales lan-
 ces, y unico Iuez, entre vassallo, y Rey tira-
 no, quando no aprouechan las primeras blan-
 das armas del ruego. Por todo lo qual, y porq̃
 en todo successo, no puede el Reyno sentir el daño,
 he determinado emprender la guerra de Ale-
 mania, confiado siempre de vuestra deuida o-
 bediencia, y fiando los demas riesgos, siempre
 grandes, en empresas grandes, descuidado del
 omnipotente Dios.

Capitulò luego como rogado, y podero-

Gustauo Adolfo

fo con los Embaxadores, que sus Principes, y los demas de la liga de Lipsia, le entregassen el dinero necessario, para la guerra, sin fiarles ya, ni el cuidado de hazer leuas para ella. Que dentro de Alemania le afsistieffen con personas, y todas sus fuerças. Y que las tierras conquistadas, siendo de Catolicos, se quedassen para el Rey, y las de reformada Religión de protestantes (como ellos nombran) se restituyessen a sus señores; y tomando grande cantidad de dinero, juntò con diligencia vn numeroso exercito, a quiẽ dio vna paga. Atencion siempre obseruada de Gustauo, y por cuyo oluido, se lloran tãtos excessos en la milicia; porque que ha de hazer vn soldado, sin el socorro del sueldo, sino valerse del robo para el natural sustento? como ha de guardar la obligacion que firmò quando asfentò plaça, de guardar, y defender su puesto, aun con conocidos riesgos de la vida, si a el le faltan al ciuil contrato, dexandole de pagar, el precio por el qual los vendio?

Ya tenia el Rey asegurado el exercito: pero no el credito, porque las acciones Reales,

les, como Ciudad edificada en alto, de nadie se esconden, viuen mas sujetas a la reprehension comun, y tengo por particular prouidencia Diuina, que aquellos, que no reconocen superior en la tierra, le tengan en el horror del que diran dellas. Mostrò querer entrar en la paz, que se trataua entre el de Dinamarca, y el Emperador: pero con tales condiciones, que venian a concluir vna paz, mas iniqua que la guerra, con que no se admitieron por el Emperador. Escriuio a los Electores del Imperio, mostrãdo aborrecer las armas, para poder motiuarlas mas con la queixa, de que en la respuesta, le negassen el titulo de Rey, como de vfo, y costumbre, suelen los Electores, y vltimamente, temiendo no dixessen era indigno de su Magestad, con sueldo Aleman mouer vna guerra, sin justificacion de propias, necessarias causas, publicò en vn manifesto impresso en lengua Alemana, y Latina para hazer mas comun su inteligencia, las que tenia de mouerla en Alemania.

Dezia: *Que sus Embaxadores padecieron*
el

Gustauo Adolfo

el d'faire de no admitidos, por los Subdelegados del Cesar, quando en Lubeck se trataua de paces con el Rey de Dinamarca. Que sin respetar el derecho de las gentes, le prendieron los Cesarianos vn correo, cõ cartas para Gabriel Bethlen de Gabor Principe de Transiluania, y decifrandolas, las auian publicado, interpretadas por su malicia, con notable nota de su grandeza. Que contra la costumbre de sus antiquissimos predecessores, nauegauan juntos los nauios del Cesar el mar Baltico. Que en la guerra contra Polonia, socorriendo a su Rey Sigismundo con mucha gente, gouernada por el Mariscal Arnheim, auia detenido la corriente de sus glorias. Y finalmente, que forçado tomaua las armas, en defensa de su Religion, y Corona, protestado al Cesar, y a aqualesquier perturbadores de la santa Paz, de todos los inestimables daños, que se siguiuira a la Christiana Republica, y Pueblos de Alemania, cuya libertad procuraua.

Quan horrorosos estruendos son los de las armas? quanta repugnancia conseruan, aunq̃ permitidas de las gentes, cõ la primitiua natural

tural razon? pues aun entre los errores de Lutero, en medio de la poderosissima ambicion de vn Rey belicoso, procuran hallar justificacion, aunque colorada, porque si solo a la luz de la verdad, se leen las quejas de Gustauo, se veran justificaciones del Cesar. Dexò de admitir en Lubeck los Embaxadores Suecos (es verdad) pero ellos no quisierõ admitir la condicion, de que su Rey, sacasse primero el presidio de Stralsund, Ciudad Imperial, tan ingrata, y inobediente al Cesar. Detuuvo las cartas, que iban al Principe de Transilunnia con cifra: pero como podia dexar de agradecer ala ocasion, el poder leer vnas cartas, a quien no solo lo escuro de la cifra hazia sospechosas: pero tambien, el ir del Sueco remitidas al Transilvano, tantas vezes rebelde, y infiel. El nauegar las comunes aguas del mar Baltico, como se deuia negar al Imperial derecho, concediendose al de Dinamarca, y Suecia? Y el socorrer al Polaco, que podria tener de injuria, quando ya Gustauo se auia declarado enemigo del Cesar, en la ocupacion de Stralsund, contra las
armas

Gustavo Adolfo

armas Cefareas, que iban a castigarla ? pero eran justificaciones exteriores, siempre vanas, sin lo interior de vna sana intencion.

Dispuso vna nueva leua de ocho mil soldados, a cargo de Axelio Oxestern, por gran Canciller del Reyno, primer ministro en todo lo Politico, y civil, y dexo lo demas concerniente a vn perfeto gouierno en su ausencia, debaxo de la protecciõ de la Reyna, Maria Leonor de Brandemburg, valerosissima consorte, en quien podia descansar el peso de tanta maquina. Embarcose con vn exercito de quinze mil soldados, cõ popular aplauso, y sequito de la nobleza (que raras vezes en tales lances dexa a su Rey) con sesenta nauios de guerra, y ducientas barcas, a treze de Junio del año 1630. Festino dia de aquel portento de santidad en la Franciscana familia, Fernando en Portugal, y Antonio en Padua (que tan festinos dias se suelen boluer infaustos, quando Dios quiere dar principio al castigo de los tal vez pecadores Catolicos) nauegò hazia medio dia a la buelta de Rugen, Isla del mar Baltico, adyacente a la

Pomerania , para hazerla primer trofeo de sus vencedoras armas, y cō feliz nauegaciō, llegò a tomar tierra en ella a 24. del propio mes. Arrodillose al instante que pisò el suelo Aleman, y deuoto en su supersticion, o cō fingida piedad, dio gracias a Dios de su buen viage, suplicandole amparasse su buena intencion, dando felices sucessos a sus armas, a cuyo Real exemplo, hizieron lo mismo cō piadosas valientes lagrimas, los Cabos del exercito, a quien valiendose de la ocasion procurò animar mas desta manera.

O *Commilitones*, o *Veteranos* mios, vosotros cuyo valor ha enriquecido mis banderas, de innumerables despojos de valerosos enemigos, escuchad a vuestro Rey, q̄ es vuestro Capitan, y ha de ser fiel testigo, y Iuez, para repartir los merecidos premios, del q̄ procediere como fuerte soldado, y buen *Luterano*. Este es el principio de una ardua empresa, para que tenga mas que vencer vuestro valor. Y apisamos la *Alemania*, *Provincia fertilissima*, regada de copiosos rios, y adornada de varios montes, y selvas, donde auemos de pelear, no con el tantas

E

vezes

vrez fugitivo enemigo Moscouita, sino cõ va-
 lietes Esquadrones de Alemanes, primogenitos
 de Marte. Ya el Imperial Solio nos espera, dõ-
 de me ha de assentar vuestro valor, defensor
 unico de la purissima confesion Augustana, y
 de sus Profesores, que tan oprimidos viuen de
 los Catolicos. Ya los Principes confederados, y
 tantos pueblos nos esperan armados, para que
 añadidos a vuestro valor, y numero, seamos
 comun defensa de la comun Religion. No te-
 mais al enemigo, que aunque belicoso, se halla
 con pocas, y diuidas fuerças, y siempre hã de ser
 pocas, segun entre los Catolicos se afecta mas,
 el viuir numerosamente retirados, asseguran-
 do la comodidad de la vida, con rebozo de Re-
 ligion, que el defender la cosa publica cõ las ar-
 mas. Mirad ademas de los primeros impulsos,
 que mueuen nuestras espadas, que son Dios, y
 nuestra inestimable honra, los segundos de los
 acrecentamientos. Las abundantissimas Ciu-
 dades, os hã de enriquecer, con el saco de sus te-
 soros, y riquissimas alajas. Las Iglesias, que
 con pretexto de pobreza, gozan las mayores
 riquezas, os tributaràn, per las precisas, fi-

nos diamantes, y costosos vasos de oro, y plata, de que superfluamente viciosos, las adornar^{en} las Catolicos (como si para con Dios huviera mayor holocausto, que un coracon ha millado. Ea pues domadores de las gentes, Gados mis, prosigamos tan honrosos, y provechosos anuncios de vitoria, seguid a quien os ha de seguir a vosotros, en lo mas arriesgado del petigno, y prosiguiendo, interrumpieron sus razones, las acostumbres, repetidas voces de vne exercito, de, *viva nuestro Rey, viva Gustavo Adolfo.*

Aqui antes de toda facciõ quiero hazer memoria de la militar disciplina de Gustavo, por mayor si quisiera, porq̃ aunque esta ciencia, para aprendida, ha de ser mas exercitada, q̃ leida, podrà seruir de alguna enseñaça a los que la profesan, y de mayor inteligencia, al que leyere, quitandome la prolixidad de referirlo, en todas las demas ocasiones, que se ofrecieren en el discurso desta Historia. Formaua sus esquadrones, tan fortificados, como vna inexpugnable plaça, a quienes los mas valerosos soldados seruian de muralla, de

mas de las trincheas, fossos, y fortines, que leuantaua, conforme lo permitia las disposicion del terreno, y dispone la mas ingeniosa fortificacion de nuestros tiempos, atendiendo igualmente a la ofensa, y defensa, por todas partes que fuessen inuadidos. Ceñia la caualleria todos los quarteles, con tal orden, q̄ cubierta, y guardada, de la Infanteria, no pudiesse el enemigo forçarla a pelear. La artilleria era de facil manejo, y se plantaua, de manera, que siruiendo juntamente de abrigo a los suyos, ofendiesse a los contrarios, quedando segura de sus impresiones. La continencia, obediencia, y vn cōtinuado exercicio en sus soldados, era vn inuiolable precepto. Aborrecia la embriaguez, como a madre de la inobediencia, y contraria de toda felicidad, y toda su Luterana secta, era vna rigurosissima obseruancia. Tenia en cada Tercio vn Luterano predicante, que corrigiesse las particulares passiones de los suyos, y cuidasse, de q̄ siquiera dos vezes cada dia, rezassen deuotamente, cantando a Dios Himnos, en su lengua Sueca, diuididos en coros, con que se en-

cen-

cen- dian tanto en el amor de sus pertinaces errores, que por ellos, facilmente, en toda o- casiõ, arriesgauan la vida, y quanto tenian de bienes mundanos. Traia las banderas pinta- das de variedad de colores, ynas con sus Rea- les armas, y otras, cõ diferẽtes empresas, con estos motes. *Gustauo Adolfo Rey defensor dela ley Euãgelica. Si Dios esta con nosotros, quiẽ cõtra nosotros?* Y otros desta hipocresia. Dig- nidad admirable de lo bueno, q̃ aun lo muy malo, quiere honrarse, siquiera con las apa- riencias de bueno. Distinguianse los Tercios de la Infanteria, cõ diuersidad de casaca s, q̃ vestian los soldados, ya amarillas, ya colora- das, ya de otras colores, y se gouernauan con grã numero de Cabos, pues ademas del Rey que era el General, auia vn Teniente Real, para cada dos, o tres Tercios, vn Mariscal de cam- paña con su Ayudante, para cada Tercio vn Coronel, y su Teniente, y para cada vno de las companias en que se diuidian los Ter- cios, auia vn Capitan, Teniente, Alferrez, A- yudante, Sargento, y de cinco en cinco solda- dos, yn Cabo de esquadra, que siempre era el
mas

mas veterano, con que en la mayor confu-
sion, se reparaua facilmente qualquier desor-
den, y cada vno boluia a cobrar el puesto, q̄
denia defender, y en esta ordenança militò
siempre Gustauo, entre premios grandes, y
rigurosissimos castigos.

Empeço sus gloriosos progressos por las
pequeñas Islas Hiddēs, Vittan, y Gesemüd,
y luego por la de Rugen, con los lugares de
Vuolsgast, Ponnonemund, y Diuenau, presi-
diados todos, mas por no dexarlos indefen-
sos, que por poder conseruarse por los Cesa-
rianos, los quales con la turbacion, que siem-
pre trae consigo vn repentino acometimiē-
to, y la desconfiança del socorro, rindieron
las plaças, retirandose a Cammin, sobre o-
tto canal azia el Oriente, que tambien rin-
dieron saliendo 1500. infantes, y 400. caba-
llos, con el comun consuelo, de reseruar la
reputacion, capitulando honorificamente
de salir con armas, bagaje, y dos pieças; inuē-
cion, no se si inuentada de lo brioso, si de lo
prouechoso, pues saliendo mas bien vn Go-
uernador rendido de vna plaça, quãdo peor
sale,

sale, ha querido introducir esta vana hõra, vna imaginaria cõseruaciõ, cõtra vna Real visible perdida. No digo yo q̄ el valor se acredite en la desesperaciõ, sino q̄ luzga entre briosos desprecios de la vida, con el vltimo esfuerzo.

Aprovechò en esta primera facciõ mucho la modestia, que Gustauo hazia obseruar a su milicia, trabajauã los mismos soldados, y no los pereçosos, y poco platicos naturales en las fortificaciones. La comida se pagaua al codicioso Patron, o a falta de dinero, se compraua, con la baratissima moneda del cortès del ruego, y lo brioso, y fuerte se mostraua cõtra el enemigo, como lo cortès, y apacible, cõ los naturales, y vencidos. Con esto los villanos, q̄ discurren solo sobre el estado presente, y cuya fidelidad, no passa mas alla del poder viuir quietos en sus casas, viendo que ganauã mas en rendirse, q̄ en vencer, ponã todo su cuydado en fauorecer, y regalar a los Suecos, q̄ aũq̄ enemigos, obrauã como amigos, y sus libertadores; y en maltratar, y matar a los Cesarianos, que cõ la obligacion

de amigos , auian obrado como enemigos declarados , maltratando con obras , y palabras , en lugar de defenſa , y violando la natural ley del agradecimiento , pagando el hospedaje , y regalado albergue , con vilifſimo , inſufrible trato.

Publicò Guſtano vn general bando , con-
cediendo a los naturales , el poder boluer al
deſcanſo de ſus caſas , y mandò dar pan , y m^a
teca , a todos los del Pais , que aunque entra-
ua a la conquista con ſu valor , y poder , refor-
çado con las aſſiſtencias de los Principes , y
Ciudades cõfederadas , fiò ſu ſeguridad , m^a
que del cuchillo , del agrado , y del procurar
conferuar por amigos , a los de aquella Pro-
uincia , donde auia de hazer la guerra , quedã-
do deſta manera , ſeñor de los coraçones , y
de tanta tierra , con la comodidad de los alo-
jamientos , y el animo que dan a los ſolda-
dos , vnos principios felices , ademas de mu-
chas pieças , viueres , y poluora que dexaron
los Ceſarianos.

Reſtixaron los de Stralfund (que ſolo diſ-
tan vna milla de Brujen) ſu rendimiento , diſ-
para-

pararon alegres toda la artilleria, y prodigos en el regocijo, contribuyeron para el exercito, abundancia de cerbeça, y otras cosas necessarias, con que aquellos, que antes no querian alojar a los soldados de su propio necesitado Principe, para conseruar la paz, vienen a alimentar con excessiuos gastos, a vn exercito estraño para conseruar la guerra, o con toda verdad desdichadissimos Stralsundanos, como no veis, que irritais al señor cōtra quien tomais las armas, y igualmente os hazeis sospechosos al que llamais para vuestro amparo? que credito hade dar este a vuestra Fè, quando estais faltado al que la deueis por derecho natural? no deve precisamente remitir a las armas su seguridad? y vosotros sentir la mudança, con gastos, y peligros excessiuos? sufrades antes graues: pero tolerables tributos por lo preciso de la necesidad: pero agora, voluntariamente os precipitais a vna total ruina, con esperança mentida de mejor fortuna, haziendo escudo de la libertad, y engañado amparo de las discordias. La milicia ha de coger de balde las virtualas,

los labradores han de verse robados, abraçadas las aldeas, las mugeres deshonoradas, depreciadas las canas, violados los templos, desterrada la quietud, y todo violentamente fuera de su natural. Pero, o achaque común de los hombres, aborreceis al natural señor, como a tirano, y estimais al tirano, como a señor natural!

Entre estas cosas el Inuictissimo, y Religiosissimo Cesar, quãto mas la sediciosa ambicion, maquinaua opresiones de la Casa de Austria, aua folicitado la paz de Alemania, en vna Dieta, que conuocò en Ratisbona, dõ de se concluyò, cõ particular santo acuerdo, de que se restituyessen a la Iglesia los vsurpados bienes, bolviendo los Catolicos a sus puestos, y rentas, a que vinieron bien los Electores, aunque solo cautelosamente los Protestantes Saxõ, y Brandemburg, que acomo dados al siglo, tienẽ por honesto todo lo prouechoso, y el hazer durar la simulacion hasta el termino de mayor comodidad. Porque a los engañados Hereges, que pudiendo satisfacer con lo animoso de la Fe, las dudas de

los

los ojos, se atreuen a poner limite en la omnipotencia Diuina, fundando solo su pertinaz secta, en las comodidades del mundo, claro està, que se les auia de hazer muy dificultoso, dexar las rentas Ecclesiasticas, sino forçados, y mas, quãdo cõ dilatada, aũq̃ subrepticia possession, teniã hecho patrimonio dellas, y en particular el Duque de Saxonia, cabeça de los Protestantes, cuya poderosissima maquina de Estado, se funda, sacrilega, en la vsurpacion, de tan grandes rentas Ecclesiasticas.

Insistieron los Electores, concludida la Dieta, en que el Cesar despidiessè los soldados, y alibiasse a las cansadas Prouincias, de la opresion de tanto tributo, contentandose la auara milicia, con la desolacion de tan populosos, y ricos lugares de Alemania. Acusarõ a Vuolstain de soberuio, y vano, instando cõ todo esfuerço, le quitasse el gouierno de las armas, logrando con esto la malicia del odio que le tenian, y juntamente la comodidad, q̃ se podia seguir, de hazerle enemigo del Cesar con este desayre. Concediolo todo la grã-

Gustavo Adolfo

deza del Cesar, y quitando las armas a Alberto Vuolstain, que poco antes por premio de llas, auia merecido el soberano Ducado de Mechelburg, nombrò por su General, a Iuã Tserclaes Conde de Telli, que con valor, y fortuna, lo era ya de la Catolica liga, y mandò salir el exercito de toda Alemania.

Lastima es que esta piedad del Cesar, sirua en las Historias de escarmiento: pero es facil de engañar, vna paternal sencilla intencion, quiso mostrarse inclinado a la paz, mas que poderoso, quando peligrava lo amado sin lo temido, y assi sus contrarios desarmãdole, pudieron gozar de la comodidad de la vengança, o fue q̄ aunque vio el riesgo, quiso Catolico Principe, y piadoso padre de sus subditos, passar antes por el, concediendoles quanto pedian, que darles nuevo pretexto, para lo iniquo, sangriento, y abominable de vna guerra, y con quitar el cargo a Vuolstain fofegar prudentemente al pueblo, que le tenia hecho blanco de su ira, a imitacion del famoso Iustiniano con el perfecto Pretorico, y Tribuniano, a quien quitò los puestos,

por

por no parecer complice en las culpas que les imputauan.

Quiso demas desso el Cesar, justificar su clemencia, sin mas instancia, que de la obligacion de Suprema Magestad, inquiriendo contra las violencias de los licenciosos soldados en los alojamientos, tan increíbles, fino se lloraran experimentadas, ya alla en el principio, en los primeros alojamientos de Cielo, y tierra, Luzbel criatura Angelica, quiso sacar de la suprema silla a su Patron, siédo Dios omnipotente, y el primer hombre, en el terrenal Paraíso, donde aun no eran conocidas las penalidades del viuir, echò mano de lo vedado: pensemos que sera despues de mas de 5600. años, que esta exercitada la malicia, y que tan interessado gobierna el derecho de las gentes, en la cognicion de tuyo, y mio? (condenò a todos, que restituyessen quanto auian cobrado demas de la comida, y contribuciones, a modo de donatiuo, que lo paga el miserable patron forçado, para redimir la vejacion de su casa, y familia, y al q̄ no tenia ya dineros, q̄ erã los mas, por auerlos

los gastado en sus acostūbrados brindis, le vē
dian caualllos, armas, y vestidos para la resti-
tucion: verdaderamēte justissima senten-
cia, aunq̃ mas facil remedio huuiera hallado en
la preuencion, pues si los Cabos, para ganar
las voluntades de los soldados, o otros fines
particulares menos honestos, no les cōcedie-
ran tanta licencia, no se atreueran, a tantas
insolencias, no olvidaran la militar discipli-
na, no se entorpecierā sin la deuida enseña-
ça, no se irritaran los pueblos de su desver-
guença, no se armaran para vna guerra ciuil,
no hallara lugar el forçado enojo del Cesar,
no se irritaran del castigo los soldados, siem-
pre faciles para el enojo, ni se passaran, como
muchos se passaron, al Sueco, Saxo, y Bran-
demburg, y otros Protestantes, dexando al
Cesar desarmado, en manos de sus emulos, y
mas reforçado a su mayor enemigo

Gustauo, principal materia
desta narracion.

(.2.)



GVSTAVO ADOLFO

REY DE SVECIA,
VENCEDOR, Y VENCIDO
EN ALEMANIA.

LIBRO SEGUNDO.

LO Mas atento de los antiquissimos
Philosophos, que a medida del de-
seo pintarō formas de Republicas,
llegaron solo a enseñar a la posteridad, que
el hombre, por su naturaleza animal socia-
ble, auia de fundar el logro de vna buena, y
beata vida, en la ciuil compañia, reparan-
do defetos de la naturaleza, y venciendo pe-
ligros, con reciproco fauor, y ayuda, exerci-
tandose todos, con el vso de la virtud. Pero
ninguno, ya que discutiessse, puede bastante-
mēto ducidir, si aquella luze mas en los mar-
ciales

ciales esfuerzos, q̄ en las descansadas floxedades de la paz; porque aunque la alabança, y razon militar sea necessaria a las Republicas, no solo para defensa de la libertad, y de sus confines: pero tambien para el glorioso esplendor, y Dignidad de sus Ciudadanos, toda via con aquel notable orror, que tienē los hombres a la guerra, como a cabeça de todos los males, vieron que, aunque en los ocios de la paz, es contingente que enfermē los Imperios, mas seguramente mueren los demas, del achaque de la guerra, y asfi en vn comun sentir, aprouaron solo, que son vanifsimas las glorias militares, no reducidas al fin de la amable paz, teniendola por mucho mas dificil, que la guerra, y verdaderamente se vè, que Marco Tulio Ciceron, sin valerse de lo sangriento de las armas, subio en la paz a la mayor grandeza, siendo el primero, que alcançò del Senado, y pueblo Romano, el gloriosissimo titulo de padre de la Patria, y Furio Camilio, con tan repetidos triunfos de sus enemigos en la campaña, no fue poderoso, para defenderse dentro de casa del Tribuni-

bunicio furor, hasta defenderse reo en vn des-
tierra.

Bogislao Duque de Pomerania, trocò
ciego la paz, por la guerra, desleal a entram-
bas Magestades, Diuina, y Cesarea, conuo-
cò Luterano, y llamò sedicioso, las armas de
Gustauo, con los demas confederados, mas
teniendolas alas puertas de su Estado, teme
ya, que como siempre suelen las auxiliares,
no tiñan su vengança con su propia sangre, y
con daño del País, den materia a sus mas glo-
riosas facciones.

Fuese Gustauo a Stetin Metropoli, y cẽ-
tro de aquella Prouincia, y hallando, que le
tenian cerradas las puertas, el temor, o la si-
mulacion de Bogislao, para rechaçar el siem-
pre sospechoso vezino poder, o para discul-
par con la fuerça su rebeldia, empeçò a abrir
camino con la artilleria, jugandola tan de ve-
ras, que para verse el Duque con el Rey, se
concedieron treguas, como entre dos decla-
rados enemigos: pero al fin como habla-
ua Gustauo con las vitoriosas, y poderosas
armas en las manos, alcançò sin replicas, q̃

Gustauo Adolfo

el Duque le entregasse a Stetin, que leuãtasse, y pagassè ocho mil soldados, para los designios comunes, y le diessen de contado, ciẽ mil talleres, con que se entrò en la Ciudad, y la fortificò con trabajo propio, y dinero ageno, aclamandole la popular inconstancia, como vnico Protector, a la vista de tanta penalidad. Governaua las Imperiales armas en Pomerania Torquato Conti, fortificado en Ghartz, y Griffenhagen, con la comodidad del rio Viadro, y viendo la defeccion de los Stetinẽses, procurò castigarla, matãdo a quãtos topaua, talando, y quemando la campaña, fiãdo tambien desta hostilidad el hazer padecer al enemigo falta de viueres. Diligẽcia verdaderamente de tal soldado, si biẽ por serlo tan grande el Rey, quedò vana, pues auiendo de auançar en vn Pais enemigo, donde la falta de viueres de pocos dias, podia frustrarle glorias para muchos años, gozando de la comodidad del mar, lleuaua que comer para muchos meses, para todo el exercito en sus nauios.

Cuentan que por este tiempo vn sobrado
brio,

brio, pensò hazer caer al Rey en manos de vna traicion, no se fiaua jamas de nadie en lo militar, antes bien desveladissimo imitador del mayor de los Planetas, todo lo andaua, y miraua, fuese con solos setēta caualllos a reconocer vnas fortificaciones, que los Imperiales hazian en Ghartz, auisado dello Conti, por Quintino soldado del Rey, Aleman de nacion, que hizo renacer con brios de leal, el amor de Rey, y Patria quando mas parecia muerto) pudo hazerle cortar el camino de Stetin, donde al boluerse, quedara Gustauo, o muerto, o prisionero, sino le acudierā de socorro vnas tropas de caualllos, que con el animo, que infunde al vassallo ver peligrar a su Rey, le libraron. No refiero esta accion de Gustauo escusandola de temeraria, y poco atenta a la importancia de vna Real vida, mayormente atropellando el riesgo, por tan leuissima ocasion, como reconocer vnas fortificaciones, que mas bien, y seguramente, se podia hazer por qualquier otro: pero aquella satisfacion de vn coraçon valiente, no se contenta cō no temer, sino que quisiera pas-

Gustauo Adolfo

far a ser temido, aun de la misma muerte.

Passaronse despues muchos dias con ligeras escaramuças, mas para que los exercitos se exercitassen, que para lograr algun grande vitorioso successo, haziendo salidas, los Cesarianos de Ghartz, y los Suecos de Stetin, hasta que Gustauo se fue a Mechelburg, en cuya ausencia pudo ganar Conti a Pasbald, degollado soldados, y ciudadanos, sin excepcion de sexo, ni edad, intentado despues vna interpresa en Stetin, aunque en vano.

Pusose en Mechelburg Gustauo sobre Damgart, a quien rindiò facilmente, y despues a Rebniti, donde usò, quanto genero de atrocidades pudo inuentar la malicia, cõtra los miserables rendidos, escusandolas, cõ el cruel exemplo de los Cesareos en Pasbald, disculpa, que no tiene replica en el vltimo juizio de vna guerra, pues si vna de las partes inhumanamente cruel, niega el quartel, a los indefensos, por lo rendidos, siendo el guardarles, y no matarles, deuida, piadosa, atencion del derecho de las gentes, entre lo mas sangriento de sus marciales permisiones,

ya tacitamente se fugeta a otras, y aun mayores crueldades, pues en los humanos pechos, siempre suelen auentajarse las venganças, a los agrauios. O indignamente olvidado precepto, que pudo grangear renombre de Pio a vn Antonino. Estimar mas la cõseruacion de la vida de vn subdito, que la muerte de mil enemigos. Quedaua ya libre el passo para la misma ciudad de Mechelburg, sin oposicion de plaças fuertes: pero como el Duque Sabelli, General del Cesar en aquel Estado, determinò esperarle en campaña rassa, no quiso el Rey, acetar vna batalla, que le presentaua la desesperacion de vn determinado enemigo, y assi se boluio a Pomerania, donde a persuasiones del Duque, y del estado aplicò todas sus fuerças en ganar a Griffenhagen freno de los Stetinenses, que se le rindiò con gloria de su Governador Fernando de Capua, que antes que rendido, se vio prisionero con dos mortales heridas, de que poco despues murio en Stetin, y casi todos los demas soldados, que en numero de dos mil presidiauán el lugar, saliendo por vna

vna escondida puerta, pudieron retirar se a Ghartz.

Muy enfermo por este tiempo Torcato Conti, se retirò a Roma, q̄ con ser su Patria, quiso continuar el serlo de nobles, valientes, y prudentissimos Capitanes, donde muriendo sin descendientes, dio gloriosissimo fin a la familia de los Contis, vna de las primeras, en la noble estimacion Romana.

Sucedìo en el gouierno de aquellas armas, Annibal, Conde de Scaumburg, y viendo, q̄ sustentar a Ghartz, solo auia de ser para perder con el gran parte de la reputacion, determinò dexarle: pero sin que fuesse de prouecho al enemigo, pegandole fuego, y echando al rio pertrechos de guerra, pieças, municiones, y viueres, retirandose con su exercito a Francfort, dexando a Gustauo casi señor de toda Borussia, Pomerania, Marcanueua, y de quanto se estiende desde el rio Viadro, hasta el de Bartha, y sus naturales libres de vna opresion, para dar en otra mayor.

Estos vitoriosos rumores de las armas de Gustauo, solicitaron con mas viuuo esfuerço
la

la amistad del Rey de Francia, que le embiò por su Embaxador, al Baron de Charnaces, para darle la bien venida, y efetuar la liga, q̄ quedò publicamente concludida entre estas dos Coronas en Veruald, a 12. de Enero del año de 1631. con pretexto de restituir en su primero ser, y libertad, a los Principes, Ciudades, y Estados oprimidos por la Casa de Austria, prometiendo el de Francia, dar cada año para sustentar la guerra, quatrocientos mil talleres.

Fue esta liga de grandissima consideraciõ para los Suecos, tanto por el socorro formal, quanto por la reputacion inestimable, que daua a sus armas la amistad de vn Rey tã grã de, como el Christianissimo de Francia, Luis Decimotercio, a quien celebraua el mundo con aclamaciones de justo, si bien al mismo passo, se admirò aun lo mas Politico de los Principes, y señores, siempre atentos a los mouimiẽtos de los poderosos, de que la mayor fuerça de los interesses de estado, fuesse bastãte a defatar el santo apretadissimo ñudo de la Religion, en cuya conformidad, o
di-

Gustavo Adolfo

diuersidad, se suelen siempre conseruar, o acabar las amistades, sin auer temido el Frances religiosamente, como otro Aza, la amenaza de la boca de Dios, en ruina de sus armas, para castigo de otra escandalosa liga, ya que politicamente discutiendo por las antiguas Francesas Historias, en las expediciones de la Afsia, Africa, Chipre, y en particular en la del Reyno de Sicilia, para cuyas santas visperas siruio de holocausto tãta Frãesa sangre, no quisiessse de fengañarse, de que sus Francesas vitorias, solo son duradoras dentro de su propio Reyno, dexando de emprenderlas fuera del, y muy en particular contra Alemania, entre cuyas Prouincias, fue Franconia, la que piadosa madre, les dio la primera leche: pero venció el natural de Francos, cuyo nombre es en lengua Griega, Ferãcos, lo mismo que en la nuestra, feroces, crueles, y duros, como lo explica la grauedad de Rigordo, en las hazañas de Felipe Augusto, cuya autoridad he querido indiuiduar, para q̄ no se impute a malicia de mi pluma, la interpretacion del nombre de vna nacion, q̄ aun-

que

q̄ enēmiga, siēpre venerarè por grāde, la aclamarè belicosa, estimarè Catolica, y tēdre oy por vnica, en auer sabido dexar de indiuiduar a comodidades particulares, lo generico del amor de Rey, y Patria, y creerè que el sollicitar tan escandalosa liga, pudo ser para procurar con essa diuersion, estoruar el socorro de Monfarrate, y moderar la grandeza Española, cuyo dilatado poder al passo que auia adquirido para su Imperio tã inimitables glorias, buscando vn nueuo mūdo donde caber, auia sollicitado la embidia, y rezelo de todos los señores de la Europa. Solemnizose esta confederacion con festejos publicos, disparò se sin cesar tres dias, y noches toda la artilleria, hizieronse costosissimos banquetes, y cō alegres fuegos, por los campos, Ciudades, y fortalezas ganadas, quisieron, que aquellas llamas, que pudieran mas deuidamente referuarse para el castigo, se dedicassen al alegre aplauso de tan impensada amistad. Recibio tambien Gustavo por este mismo tiempo, trecientos mil talleres del Rey de Inglaterra, con palabra, de que presto le socorre-

ria, con dos mil Infantes, debaxo de la mano del Marques de Halmiton, como en efeto lo hizo, con cuyas grandes asistencias, determinò, conociendo lo prospero de su fortuna (parte effencial de los militares. successos) aplicar el animo a nuevas gloriosas empresas, y hallandose cõ veinte mil soldados escogidos, en la muestra, q̄ por vltimo agafajo mandò passar en Stetin a su Luterano exercito, delãte del Embaxador del Rey Christianissimo, se embarcò a los seis de Setiembre, y se fue a Mequelburg, donde ganò a Damgart, plaça fuerte sobre el Rio Rechenitz, y otros muchos lugares, hasta llegar a Rostoch, Metropoli de aquella Prouincia, que sin pelear, mas que a la espada, se rindiò a la fama del Rey, aunque durò poco el rendimiento, pues atentos los Catolicos a los designios de tan improuisa inuasiõ, sacando los sobrados presidios de las vezinas plaças, pudierõ engrosados hasta vn considerable numero, auançar hasta Streneberg, de donde se fueron a Rostoch, y se le lleuarõ por interpresa, modo casi siẽpre fauorable a las execuciones, pues

Le gouierna vn prudentissimo secreto, y talãdo, y quemando despues, quãto podia ser de prouecho al enemigo, retiraron biueres, granos, y heno en aquella plaça, y en la de Vuifmar, que solo pensauan poder conseruar.

Desmayò el Rey sus progressos, a vista de los tan fauorables, de las Cesareas, Catolicas armas, y reforçando los presidios de las plaças de aquella Prouincia, se boluio a Stetin, donde tratò con todo esfuerço del modo de ganar a Francfort, plaça de grandissimas consequencias, ya para gozar pacificamente la Pomerania, y Marca nueua, ya para abrir el passo para la Saxonia, Marquesado de Brandemburg, Silesia, y Lusacia, Prouincias todas ricas, y acomodadas, para la conseruacion de su exercito, ademas de que con esso, aliuiaua a las tierras cõquistadas del graue peso de los alojamientos, y dexaua libre el comercio, y cultura del terreno, no solo para obligar con essa grangeria a los naturales, sino para sacar de su trabajo, las prouisiones necessarias, para el preciso socorro de sus armas, y ponía tambien la guerra dentro del



propio Pais del Cesar, donde con el comun miedo, o amor, que siempre ocasionan vnas vencedoras armas, podria con facilidad engrossar su exercito, con la belicosa gente del Pais, deseosissima de la libertad de conciencia, y hazer declarar al Protestante Elector de Saxonia, contrapeso siempre grande para los buenos sucessos en Alemania.

Supo el Tilli el mal estado de las cosas, y como muchos soldados se passauan al Sueco por falta de paga, y sobra de trabajo, y temiẽdo prudentemente, los efetos de tan malas causas, acudiò al reparo de Francfort, y Lãfperg, plaças las mayores, que estauan sujetas al Cesar en aquella Prouincia de Franconia, vnio las fuerças, que tenia diuididas con Popenaim, que castigaua entonces la rebelde tierra de Magdeburg, y se fue a Francfort, donde puso de guarnicion tres Regimiẽtos de Infanteria, y vno de Caualleria, y dexando las ordenes necessarias para la defensa, hallandose con treinta mil soldados, les animò con el focorro de dos pagas, y marchò azia Lansperg, para dessalojar a los Suecos, que
tenia

tenia al contorno, como sucedio, pues a los primeros auisos de su marcha, se fuerõ a vnir con el Rey, y el Conde se boluio a los primeros quarteles de Magdeburg.

Deseosso de retirarle desta empresa, marchò Gustauo azia Mequelburg, Loizt, y Malchin, y luego se puso sobre Demmin, vno de los magazenes del exercito Catolico, y plaza de importancia fortificada, y bastecida para vna larga defensa, y en passo de grande cõueniencia, en los confines de Pomerania, cerca Mequelburg, circunstancias todas, para q̄ el de Tilli estimasse mucho su conseruaciõ; acercosele Gustauo cubierto de trinchera, y en tres baterias, que le plantò, abriò tan grande brecha en la muralla, que atemorizadas cinco compaņas de soldados, que tenia el castillo para su defensa, se rindieron vilmente, sin esperar las ordenes del Dũque Sabelli su General, que siguiendoles, huuo tambien de rendir la villa, cuyos naturales, mirandõ la ruina de sus amadas casas, que con horror causaua la artilleria, estimaron mas librarse con el rendimiento, que con la defensa: rindiose

diose esta plaça con 17. compañías de soldados viejos, y aunque en la sangre de tan illustre Principe, como el de Sabelli, no podia caber dolo, ni en su experimentado esfuerço, la menor conjetura de poco valor; toda via, cõ las aparentes sospechas, q̃ delo vno, o de lo otro, ocasiona todo rendimiento de plaças, suspendiendole el cargo de las armas, le hizo ir el Conde a Viena, para que diessè sus descargos, de que salio libre, y con toda reputacion. Por esto, y por auer hallado que tenia el Duque particular orden de Viena de no arriesgar sus soldados, vengo a creer, que los cargos fueron todos, o acusacion de la embidia, o fatal parte de su fortuna, y assi no quiero discurrir mas en su daño, o abono, cõ tentandome con dezir dentro de los terminos de la desinteresada generalidad, que la obligacion del honrosissimo homenaje, nunca bastantemente quedara fiscalizada, ya que se pueda defender con la vida.

En esto el Conde de Tilli, se fue conveinte mil hombres a la buelta de Mequelburg, rindiò a viua fuerça a Neubrandemborg, y
de-

degollò a todos los defensores, en castigo de auerse antes vilmente rendido al Rey, haziendo lo mismo en Faldisberg, por no auer cedido luego a sus amenazas, feneridad q̄ raras vezes ha acompañado las hazañas de famosos Capitanes, y en particular las del Cōde, que siempre Religioso, misericordioso siempre, hazia a la piedad, heroico blasón de su inuencible valor: pero como la materia dispuesta esta peligrosa cerca de las llamas, así alterado lo paciente de la flemma de los Cesarianos, tantas vezes cruelmente maltratados de los Protestantes, ardiò al instante, pensando no se podia vengar el recibido daño, con vna piedad.

No ay quien pueda dar punto fixo a la fortuna militar, constante solo en ser mudable, los marmoles, que lleuauan los Persas para escriuir la vitoria contra los Athenienses, siruieron, para que vitoriosos los de Athenas, labrasen estatua a la vengança, siempre van varajadas perdidas, y ganancias, y entre buenos, y malos successos se ha de buscar finalmente el vitorioso fin. El Conde se consolaua cō
auer

Gustauo Adolfo

auer ganado a Neubrandemborg, y Faldifberg: pero luego se afligió sabiendo, que nueuamente Gustauo, auia ganado por falta de viueres a Colberg, plaça de grande consideracion sobre el mar Baltico, con que abrigados los Suecos, siempre socorridos con la comodidad del mar, auian de ser cōtinua molestia de los Catolicos, mas no por esso se desanimò el Conde, antes bien, porque sus victorias no se olvidassen del vulgo, mar que se altera, y muda, conforme sopla el ayre de los suceßos presentes, se resoluiò a continuar sus intentos de ganar a Magdeburg, empresa no solo gloriosa por lo dificil: pero aun de grandissimo prouecho, por el temor que causaria a los Protestantes, assegurandose con esto de las continuas correrias, que hazian de aquella plaça a las que estauan a la obediencia del Cesar, y dando nueua reputaciõ a sus armas, compensar con solo vna vitoria, las passadas perdidas, y refrenar el vitorioso orgullo del Rey; siendo tambiẽ cosa de importancia, valiendose de la ocasion del sitio, cẽtro de aquellas Prouincias, hazerle plaça de
armas,

armas, de donde pudiesse repartir los diligentes socorros, a la parte donde mas llamaria la necesidad, y con esse temor detener la declaracion de los Electores, Protestantes, y Ciudades libres, de cuya amistad podia solo confiar, estando poderoso.

Marchò pues a toda prisa, y puso sus tiendas a vista de Magdeburg, para abreviar su rendimiento a lo diligente de valerosos assaltos, ahorro no bien conocido de la militia, pues nunca en ellos se perdieron cõ brio tantas vidas, quantas con viles incomodidades, en las dilaciones de vn fortificado sitio. Tuuo auiso como los enemigos auia hecho vn fuerte en la Ribera del Albis, distante vna legua de la Ciudad, para facilitar el socorro, q̃ esperauã de la conueniencia de Saxonia, y yendo alla, le hizo primer credito de sus armas en aquella faccion, rindiendole con flaqueza de su Governador bisoño, que como el que le auia leuantado a tan grande puesto, no auia podido cõ la voluntad, infundirle la capacidad: parò su gloria en afrêta, y la eleccion, en desferuicio, y ruina de quien la hizo.

Auia otros fortines fuera de la Ciudad, cuyos rendimientos referire breuemente, para conformarme, con la prisa que ellos tuuieron en rendirse. El Conde de Tilli, y Popenaim, cada vno con su gente, ganaron a dos, a quien los enemigos por ignominiosa burla auian llamado de su nombre, y siruieron, para q̄ le tuuiesse mas glorioso sus hechos. Luego ganaron a otro, a quien llamauã Prefter, con que fueron quatro en vn dia los fortines rendidos, a la noche, embidioso Mansfelt de las glorias del dia, ganò otros tres, y Popenaim al amanecer, se lleuò otro q̄ llamauan Craccan, muy cerca de la Ciudad. Al dia siguiente, el Coronel Grotta, ganò otro sin mas armas, que las espadas, y vltimamente se perdio otro, que solo quedaua llamado Telonio, quedando Magdeburg con esta precipitada desdicha (o siempre vana humana diligencia) no solo perdiendo aquellas fortificaciones, que sus Ciudadanos cõ trabajos, y gastos excessiuos auian labrado para su defensa, sino mirando, que ellas mismas, fuesse ocasion de solicitar mas presto su rendi-
mien-

miento, ya por la falta de gente, que en ellas vilísimamente perdieron, y ya por dexar acercar al enemigo, como se acercò a las murallas, y poder plátar de cerca las incessables baterias, fatal peligro de las expugnaciones de las plaças.

Apretauan al Rey los deseos de socorrer a Magdeburg, donde ya antes auia embiado al Coronel Falckemberg, soldado de experimentado valor, para que ayudasse en la defensa al Marques Christiano, Administrador irreligioso de aquel vsurpado Arçobispado, y dixesse al Senado, y Pueblo, como auia hecho a su defensa, empeño de su temido poder: pero deteniale, el auer de hazer se feor antes, de los lugares, y passos, que dexados a las espaldas, podian ser su declarada ruina, fue fe a Francfort, Ciudad fuerte sobre el Rio Viadro, famosa en tiempos passados por su insigne floridissima Vniuersidad, y en los nuestros rica, por ser Emponio de la Europa, resistiò valerosamente al principio la guarniciõ Catolica, gouernada por el Mariscal Tiefsembac: pero ya fuesse valor ocasionado de

la presencia de su Rey, o exercitado esfuerço de vnas Veteranas armas, acometieron los Suecos con tan atreuida resolucion, que amparada, como suele, de la fortuna, obligò a los Cesareos, que dexando todas las fortificaciones de fuera, se retirassen dentro de la Ciudad. Mandò luego el Rey plantar vna bateria de doze pieças a la puerta que llamã de Guben, y abrió tanta brecha, que haziendo los Suecos escala de la ruina, la assaltaron sin ser rechaçados, murieron todos los defensores del primer encuentro, y los demas, con la turbacion de ver a su enemigo dentro de la Ciudad, olvidados de las ordenes, y de su noble obligacion, dexaron todos, los pueftos, pensando hazer a la fuga, remedio infame de su vida, intentaron irse a Lansperg, saliendo por vna escondida puerta: pero al pasar de vn puente, embaraçados de su couarde confussion, y de vnos carros, que a caso estauan en el, y acosados de los Suecos, vnos echandose en el rio, morian de temor de morir, y otros sin el consuelo de morir matando, se entregauan a las enemigas armas, raras

vezes piadosas en tales lances, Quedò la ciudad expuesta a las sangrientas calamidades de vn rendimiento a fuerça de armas, y tan riguroso faco a que la concedio el Rey, para cebar a sus foldados con el logro de tan ricos despojos, si bien durò poco, pues entrado luego en ella, dio con su Real presència, sin a tanta desdicha, y cõsuelo a los necesitados Ciudadanos, con quien mandò repartir grande cantidad de trigo. Tienese por cierto, que se perdieron en Francfort, seis mil Cesarianos, quedàdo solo viuos, Tieffembac, cõ algunos Cabos, y pocos foldados, que se retiraron a Glogou el mayor en Silesia.

Entretuuose Gustauo algunos dias en Francfort, donde mostrando religioso, querer parecer lo que no era, quando los Catolicos parecemos tan poco lo que somos, celebrò solemnemente con sus engañadas, antiguas ceremonias, la fiesta de Pasqua, sin que lo impidiese el ruido de las armas, ni el altiuo alborozço de sus glorias, y despues que los foldados, gozaron igualmente, del festejo de su Secta, y del descanso de las passadas fati-

gas,

gas, se fue a poner sobre Lansperg, cuyos prediarios, despues de algunos dias de defenſa, y de auer perdido a su Governador, el Conde Gratz, que en vna salida que hizo, quiso mas morir, que rendirse, trataron de hazerlo, temerosos tambien del riguroso exemplo de Francfort, q̄ les amenaçaua en vn assalto general, capitulando salir mil, y quinientos Infantes, con quatro pieças, armas, y bagaje, tocando caxas, y encendidas las cuerdas, q̄ estuuieron muertas para la defenſa.

En el rendimiento destas plaças, como de las demas rendidas, no dexauan muchos aduladores, ineuitables consejeros de los poderosos, de persuadirle, que vsando de su derecho de vencedor, diessse nueuas leyes a los vencidos. Pero el Rey, aunque ellas jamas se oygan entre el ruido de las caxas, ni pudiessen defenderse los subditos, con ser pactadas, desde el principio del vassallage, o despues concedidas, y priuilegiadas por sus heroicos seruicios, con solo aquel peligro, que trae su repentina mudança, a quien casi siempre sigue la de vida, y costumbres, y tambien cõ la venera-

neracion, que se deue a lo antiguo de leyes, y vsos, que aunque al parecer duros, y malos, tienen la aprouacion casi milagrosa, de la doctissima experiencia, a quien no puede torcer, lo agudo de la interpretacion, o fuesse, porque sabia, que ay vassallos de tan alta calidad, y criados entre tan priuilegiadas libertades, que quien trata mas de sujetarles, mas los pierde, y es menester con ellos, asegurar el vassallage con amor, y no cō temor.

Respōdia. *Estos vassallos ya son mios, y no hã de ser mas del enemigo, viuan con las leyes, a que obedecieron desde la cuna, que el çapato nueuo por bien hecho que estè, siempre lastima los pies,* atentissima razon de estado, explicada con tan manual razō, y que copiò lo mas politico de la antiguedad, pues aquel famoso Capitan Troyano, quando de poco antes estrangero, y enemigo, se hizo nueuo señor del Lacio, mandò que sus Troyanos, se passassen a las costumbres de los Latinos, y que lo fuesen hasta en el nombre, aunque se borrasse el amantissimo de su Patria Troya. Y Junio Bruto, aun queriendo, que el gouerno
de

de Roma mudasse de semblante , apartando della a los Reyes; mandò guardar ropas, lictores, y demas antigua Real pompa, suauizãdo la falta de Reyes, con su misma memoria dando a la industria , lo que peligrava en la fuerça, y assentando afsi mas bien el dominio, q̄ si se valiera de nuestras veneradas maximas de Platon, Socrates, y Moro, escritas mas para ostentacion del ingenio , que para practicadas en la diuersidad de genios de las naciones, de que se compone el Orbe.

Abriò Lansperg el passo al Estado de Brã demburg, y a la comodidad de hazer declarar al E lector, o temeroso de las vezinas armas de Gustauo, o obligado del parentesco, y conformidad de secta, o rezeloso de la Magestad Cesarea. Echò el Rey puente al Rio Spree, y embio vn trompeta a Brandēburg, pidiendo fuesse admitido amigablemente, y hallandose dentro vn Governador , con algunas companias de la liga Catolica , la rindiò passados doze dias, que pidio de termino, para auisar al Conde, y se fue con su gente al exercito de Magdeburg. Passò el Rey
ade-

adelante, y hizo alto a la vista de Berlin, Corte del Elector, y valiendose primero como folia de lo cortès, embio el Conde de Ostēberg, a representar al Marques, que la acciō de entrar por su Estado, solo iba dirigida a mayor conseruacion de su amistad, parentesco, liberrad comun, y aumēto de la Religiō, para la qual todo Principe està mas obligado, a desembainar la espada, y en particular su Alteza, tan obseruante Luterano, y que tãto tenia que perder, en la grandeza del Cesar, cuyo Imperial Solio se subia tan alto, que ya quitaua la luz a las vezinas casas de los señores mas poderosos; por todo lo qual le suplicaua como a Elector, y a quiē tocava no menos, que a los Principes Protestantes, la defensa de la comun libertad, le diessse todo fauor, y ayuda en el socorro, que intentaua dar a los de Magdeburg sus amigos, y por todos respetos dignos de su proteccion, entregandole por mas seguras prendas de su amistad inuiolable, las plaças de Kustrin, y Spandau, con viueres, y municiones para su exercito, que tan gustoso iba continuando empre-

fa tan importante: pero no teniendo efeto la embaxada de Ostemberg, ni otra que hizo por Gustauo Horns, auançò con su exercito, para que ayudasse el temor, al amor.

Viose el Elector mas cerca del Rey, de lo que necesitaua su inferior poder, y viendo tambien, que el ruego, siendo de vn poderoso, no podia dexar de llevar consigo vn modo violento de mandar, y mas instando la cõformidad de su engañada secta, tomò cõ gusto la ocasion, colorando con la fuerça la rebeldia, y haziendola necessario efeto de la natural obligacion de guardar el Estado (que el feissimo rostro de vna rebeldia aun el mismo que le abraça, procura taparle con honestos, aunque falsos pretextos.) Salio pues de Berlin con toda la Nobleza, recibiole el Rey cõ las faciles deuidas demõstraciones de cõtento, y agafajo, y despues de hablar los dos vn larguissimo espacio, quedò publicada la liga, fuera todo rebozo, entregando el Elector a Gustauo, Aspandauu, y Kustrin, plaças que el mas declarado enemigo, por poderoso que fuera, quãdo las ganara, auia de ser cõ gran

grandísimo trabajo, y costas, y en vn dia se las quitò el Rey como amigo. Procurò vnirse tambien con las fuerças del Duque de Saxonia, viendo que el socorrer a Magdeburg, no podia ser con solas las suyas, diuididas en guarniciones de tantas plaças, y puestos diferentes, para impedir los designios del enemigo, o q̄ por lo menos le cōcediessse passo al exercito por su estado: pero nada tuuo efeto, porque viendo el Duque, que el de Tili, aun campeaua con alientos de vitorioso, y quando dañoso le seria, con declararse, poner la guerra dentro de casa, respondió con cūplimientos afectuosos, aunque con dissonantes efectos, que tenia ofrecida la inuiolable fe al Cesar, a quien deuia por ella toda amistad, puesto que no le auia dado ocasion de romperla. Escusa verdaderamente poco aplicable, a la costumbre de Principes, cuya amistad, cuya fe, no conoce otra obligacion, que de la comodidad, y asì quedò el Rey con disgusto, y acabò de conocer, aunque tan a los principios, que ya sus vitorias, eran sospechosas, y auian excedido a los deseos de aquellos, q̄

con repetidas instancias, auian sollicita lo su-
 venida, y enojado, remitiò la vengança a la
 primera ocasion, de que tambien hizo poco
 caso el Elector, pues sordo a todo lo que no
 era su conseruacion, con diestro, Politico ar-
 tificio, contemporizaua con todos, reseruan-
 do su declaracion, para el tiempo de mayor
 comodidad; triste penalidad de estado, que
 funda su constancia, en la inconstancia de la
 sacrosanta amistad.

Sentia grauemente el Conde el descrédi-
 to de sus armas, pues a vista dellas las de Gus-
 tauo, ganauan las plaças de mayor confide-
 racion, y pensando como cõ vna grãde fac-
 cion, haria mas temida, y duradera su reputa-
 cion, quiso, aunque le instaua la importancia
 de cobrar a Francfort, no dexar el empeça-
 do empeño de Magdeburg, donde auia mu-
 chissimos leales, que llamandole auian soli-
 citado el proseguir la deuida fe con el Cesar.
 Estaua (como dixen) hecho señor de las forti-
 ficaciones de fuera, expugnando cõ viuo es-
 fuerço a la ciudad, que apretadamente tenia
 ceñida, y aunque veia que los defensores ha-
 zian

zian armas de la obstinacion, sin querer tratar de capitular, por no manchar lo valiēte, y Catolico con lo cruel, y sangriento de los asaltos, con nueve diferentes cartas, pidio cōpassiuo al Senado, al Administrador, y a Falchemberg, que cediessen al tiempo, y a la fortuna, que ya su brio quedaua con credito de grande en la resistencia de tantos dias, que su ruina era tan cierta, como incierto el socorro de Gustauo, principal fundamento de su obstinada porfia, que tratassen de bien a bien de admitir el presidio, que auia de introducir la fuerça, y que como deuian, obedeciesen al Emperador Fernando Segundo, Religioso, y Clemente, y que con tanta ventaja se podia gloriarse con Iulio Cesar, que solo le faltaua memoria, para castigar los agrauios; pero que si perseverauan pertinaces, protestaua de su inocencia en tanta efusion de sangre, y lastimosas ruinas, haziendo testigo a la posteridad, que ellos mismos las solicitaron, con hazer a tan saludables, y amigables amigos, desprecio de su ciega infidelidad. No aprouecharon las piadosas diligēcias del de
Tilli,

Tilli, porque Falckemberg, enseñando las cartas al credulo, ignorante Pueblo, con engañosas persuasiones le dezia. Estas cartas, Ciudadanos de Magdeburg, si acaso os atemorizan, sabed que son comun estilo de Generales en los sitios de plaças, y que si no es mas fuerte la bateria de los cañones, será poco el peligro, baña el de Tilli aora la pluma con alagos, para teñir despues su espada con vuestra inocente sangre. El perdon os ofrece, Ciudadanos, como si la defensa de vuestras privilegiadas libertades, se pudiera castigar por delito, mirad que piadoso padre, que clementissimo señor tendriades con el Cesar, pues hasta la artilleria, con repetidas voces publica su piedad, y la apretada circunualaciõ con que piensa vendirnos, combatidos, mas que desus balas, de la inhumana hambre, dize su entrañable amor? a fè: que estima mucho el perdon, pues os lo remite acompañado de veinte mil hõbres armados? O no permita Dios, que entren tales enemigos a ser credito de mis palabras, vengãdo con vuestras vidas, y haziedas el odio, el rigor, y las passadas fatigas, que contra vosotros
 ha

ha tanto tiempo les tienen fuera de sus casas! Yo amigos, como soldado Sueco, en el mas apretado lance, mejorare mi partido, capitulando seguridades de vida, reputacion: pero pues el amor, y el bõrado afecto de defenderos, pues la cõformidad de Religion, por quien peleamos, me hã sacado de mi Patria, me han apartado de la amable presencia de mi Rey Gustavo, que ayudado de los Principes Protestantes, tan presto vendra a socorrernos con su temida espada, quisiera, y os ruego, o que igualmente nuestros cuerpos hallen sepulcro en las ruinas de Magdeburg, o se coronen de triunfos nuestras memorias en los venideros siglos, enseñandoles, que aun ay Ciudadanos, cuyas vidas se sacrifican a la defensa, a la conseruacion, al bien comun, de la siempre amada Patria, suprema ley de los verdaderos Patricios.

Con esta exortacion quedò el pueblo tan animoso en la defensa, que dexando sin respuesta las cartas del Conde, valiendose del vltimo tristissimo remedio, de cortar vn braço, para dar vida a lo restante del cuerpo, derribaron los arrauales, cuyos muros, y fortifi-

tificaciones, estauan maltratados de la artilleria de los Imperiales, y se retiraron a la ciudad, que llaman Vieja, donde obrando cõforme permitia el tiempo, y las cãfadas fuerças fue repartiendo Falckenberg, por los lugares mas abiertos de la muralla, su gente, q̃ le auia quedado solo hasta dos mil Infantes, haziendo, que los Ciudadanos, supliessen la falta de soldados, en los lugares de menos peligro, y que las mugeres, y niños, cuyo sexo, y edad erã inhabiles para el manejo de las armas, ministrassen, y truxessen, viueres, municiones, y lo demas necessario a la gente de guerra, y èl entretanto, asistia a todos, todo lo miraua, reconocia murallas, y quarteles, exortando, y animando a soldados, y Ciudadanos, cõ palabras, y exemplo, sin que en esto se descuydasse el Administrador Marques Christiano, tratando cõ el Senado del remedio en su mayor peligro.

Entrarõ luego los Cefarianos a gozar de la comodidad de los rendidos arrauales, a q̃ llamauan Sudemburg, y Ciudad Nueva, desde donde fortificados, pudieron mas cómoda-

da-

damente batir los muros de la Ciudad Vieja, y apretandola cō sitio, impedir las salidas a los cercados. Pensaua el de Tilli que con este nuevo horror, tratarian de rendirse, y assi repitiò los piadosos auisos, de que capitulasen, sin querer morir tan inutilmente, con doliendose como Capitan Catolico, del comun, sangriento castigo de vn assalto, y acordandose tal vez, que el Rey de Reyes, y Señor de Señores, aunque nefandamente ofendido del sodomitico delito, libraua la grandeza, del comun perdon en la inocencia de diez, y era cierto, que Magdeburg los tenia, y muchosmas, vnos por la edad, y por el sexo, y otros, que sin auer tenido animo de eternizar su fidelidad, dexando haziendas, mugeres, y hijos en manos de sus enemigos, se auian quedado dentro de la Ciudad, donde oprimidos de la numerosa, y licenciosa sedicion, no podian obrar en fauor del Cesar, aunque tiernamente le amassen, y de coraçon le obedeciesse: pero nada aprouechò, porque tratando los cercados, que se les concediesse vna suspension de armas, haziendo pretexto

Gustauo Adolfo

de auisar a los interessados en la cõseruacion de la Ciudad, de lo que solo era querer aprovecharse de la dilacion, para dar tiempo al socorro de Gustauo, y Principes Protestantes, no quiso concederla el Conde, ni dilatar el triunfo, que tan breuemente le esperaua, antes bien prosiguiò fuertemente la bateria, y el echar bombas dentro de la Ciudad, q̃ aunque los cercados antes de reventar procura-uan apagarlas, no dexauan muchas, que rebẽtauan, de ser castigo de muchos, y assombro de todos. Todo era ya confusion en la Ciudad, remitiendo al atreuido valor de las armas, la defensa, no se si tan natural de la Patria, como de las vidas, quando la bateria, abriò brecha en la muralla, que aunque poco favorable a los Cesarianos, pues en el valor militar puede tener, tal vez, mucha parte vn minimo accidẽte, de caer, o no la ruina, por la parte del fõsso para cegarle. Toda via facilitaua algo el assalto, de cuyo assombro atemorizados los cercados, embiaron vn atambor al Conde, pidiendole ya menos altiuos, solo quatro dias de suspension de armas, que
tan

tan poco se les concedió , antes respondió q̄ era tiempo solo de capitular, y no de consultar.

Popenaim que no sentia bien del trato de capitulaciones, acometiò el fofso, y con tanto valor, que a pesar de la valiente resistencia y de vna salida que hizo el enemigo para impedirselo, se pudo fortificar en el. Luego el de Tilli dispuso vn assalto general, señalando Cabos, puestos, y hora , q̄ auia de ser al amanecer del dia siguiente, y acompañando lo industrioso, con lo valiente (que por mas Hercules que vno sea, bien es, que lo que falta a la piel de leon para vestirse, lo supla otra de çorra) estuuò toda aquella noche en fofsiago para engañar a los cercados, que cãfados del passado trabajo, y persuadidos, que era falta de fuerças, la simulaciõ del de Tilli, se entregaron los demas al preciso ineuitable descãso del sueño. Tocaua el primer lugar de acometer al valiente Popenaim , el qual llegada la señalada hora afsi se cuenta, que breuemẽte hablò a sus soldados. *Hasta quando estare beld de Ciudad, ha de ser burla de vuestro va-*

Gustavo Adolfo

lor? A caso este sitio ha de ser termino de nuestra vida? Los rebeldes han de guardar, Patria, vidas, y haciendas, quedando sin castigo, y vuestra fidelidad acreditada con tan heroicos servicios, sin el devido premio? no amigos, acometamos cõ brio el breue peligro de vn asalto, aquellas dos varas de amontonada tierra, no han de ser bastante estorbo de proseguir vuestras memorables hazañas, no han de negaros los despojos, que os ofrecen las riquezas de Magdeburg, seguidme valientes soldados; y desembainando la espada para obrar como auia hablado, fue el primero, q̃ assaltò la brecha. Peleose con porfiado esfuerço de entrãbas partes, y sin duda quedaran rechaçados los Cesarianos, si Falckemberg, que auia acudido al peligro peleando como fuerte soldado, mandando, y disponiendo la defensa como prudentissimo Capitã, no quedara muerto de vn balaço, y desanimados los suyos cõ tal perdida.

En el mismo tiempo, acometieron por diferentes partes el de Tilli, el Conde Mansfelt, y el Duque de Holestaim, cõ que en los

Ciu.

Ciudadanos a penas despiertos, todo era cōfusión, como brioso atreuimiento, en los vencedores Cefarianos. Ya los vnos arrimañā escalas a los muros, otros subian a porfia por las mismas, que veian caer a sus muertos cōpañeros, y todos finalmente procurauan ganar tierra dentro de la Ciudad, al passo q̄ los de dentro procurauā resistirles; las flacas inuerges, debiles niños, y cansados viejos, como la mas triste auezilla, armada de la necesidad guarda su nido, defendian sus hijos, vidas, y casas, tirando desde ellas, quanto podia ser de ofensa a sus enemigos, aunque con el ardor de la vitoria, y esperança de despojos todo lo resistian. Finalmente ya iban barajados, Cefarianos, y Magdeburguēses, quando viendo estos, que por su parte, ya no era pelear, sino vn continuado morir, bolarō vnas minas, que Falckemberg tenia destinadas para la vltima desesperacion, con las cuales murieron igualmente, muchos vencedores, y vencidos, y no satisfecha aun su implacable rabia, pegaron fuego a toda la Ciudad, para que sus riquezas, primero q̄ de los enemigos,

migos, fuesſen deſpojo de las llamas. Los Ceſarianos mas de codicioſos, que de benignos procurauan apagarlas, y aquel ſoldadillo tal vez, que menos auia obrado en el rendimiẽto, cargado, aunque no faciado de deſpojos, vengaua ſu ambicion con ſangre de los rendidos, teniendo por ganancia propia, todo lo que era agena ruina. Pero como ſi corriera tambien a cuenta de los elementos, el caſtigo de vna rebeldia, ayudò tanto el ayre al fuego, q̄ preſto fue la mayor parte de la Ciudad vn eſpantoso incendio. El Adminiſtrador Marques Chriſtiano, aunque mal herido, llegò a ſer viuo deſpojo de los Ceſarianos, que llevarõ rendido a la tiẽda de Popenaim, de donde mirando la ruina, de que ſu rebeldia auia ſido cauſa, pudiera aun conſolarſe, de ver con vida la Ciudad rendida, a no quitarle del todo los ſentidos, el horror, las llamas, los gemidos de los que morian, la confuſion de los matadores, y el ardiente eſtrago de aquella Sagunto, o Troya, de nueſtros tiẽpos, dizeſe que treinta mil naturales murieron quemados, y degollados, muriendo
hasta

hasta los confidentes, y bien afectos, que tenía el de Tilli dentro de la Ciudad, q̄ no quedando por particular cuidado de Dios señaladas, con vna foga bermeja sus casas, passaron ellas, y sus vidas (que lastima) por la defdicha de los rebeldes, en la sangrienta confusión de vn assalto. Defendieron solo las vidas algunos pocos, que retirados a la Iglesia mayor, aunque profanada por su heregias hallaron en ella venerada la inmunidad de Templo, y asegurado tã sagrado Asilo, quedando los Cesarianos, con mucha artilleria, banderas, pertrechos de guerra, y ricos del abundantissimo sacro, aun solo de aquellas cosas, que fueron priuilegiadas de las llamas.

Este fin, este estrago, este horror, con fuego, hierro, y total dessolacion, tuuo vna pertinaz rebeldia, colorada con el falsissimo pretexto, de conseruar cõ las armas, libertades, leyes, y preheminencias, que solo con el ruego, y vassallage, tan facilmente se guardan, por todo Rey, y señor Catolico. Dexando la multiplicacion de exemplos, me valdre
de

Gustauo Adolfo

de vno, q̄ no perdiendo por casero, y moderno, puede apostar de Politico, y leal, a lo mas admirable de la antigüedad. Quexauãse los Catalanes en tiempo de su Conde, y Rey dõ Pedro el Tercero de Aragon, no de que algunos de sus carissimos priuilegios estuuiesẽ mal obseruados por la necesidad, o ignorãcia, sino de que se los huuiessen quemado todos, con ciẽcia, y particular acuerdo del mismo Rey, mas sin embargo, llamados para sacar de aquel Principado, al Frances, su hereditario enemigo, mas atentos a lo leal, que a lo priuilegiado, acudieron a seruirle: pero cõ lanças sin hierros, y baynas sin espadas, cuya Retorica muda, aplacò luego al Rey, y hizo, que de aquellas cenizas de los quemados priuilegios, renaciesse fenix vno solo, que no solo los comprehendiera: pero los aumentará. O que modo de conseruar fueros, ponerse los vassallos desarmados, y humildes a la presencia del Rey, acudieron los Catalanes sin armas, y se boluieron con priuilegios, y con armas, sacando como solian al Frances de su amada Patria, bien enseñados, doctissima-

men-

mente aduertidos, de que si el padre de la eloquencia, promete eterna gloria a los Ciudadanos, que mueren por su defensa, por cõsiguiente amenaza pena eterna, a los que viuen para destruirla.

Mal contentos vassallos, Ciudades antiquissimas, pueblos ricos, si fiados en vuestras fuerças, os dais facilmente a ciuiles discordias, las ruinas de Magdeburg digan mudas, mucho mas que Retorica pudiera hablar mi pluma, y cuidadoso obseruar mi trabajo. Magdeburg Ciudad libre de Alemania, antiquissima, y nobilissima, a quiẽ Druso en los antiguos tiempos de Augusto Cesar ciñò de murallas, es oy solo sombra de lo que fue, si por el Templo en que Venus Parthenia fue adorada, la nombraron en Griego Parthenopolis, que lo mismo que en Aleman Magdeburg, significaua lugar de donzellas, oy su antiquissimo nombre, cubierto de funestas cenizas se ha mudado en campaña de Marte. Aquella fuerça, que tantas vezes sin castigo, obrò contra las Imperiales armas, yaze oy de vna vez castigada, los Magnificos Pala-

M

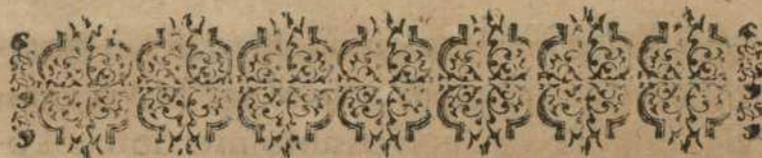
cios

cios de los nobles, riquissimas casas de mercaderes, grandes, publicos edificios, y plaças, que con el continuado trabajo de muchos años, dan vistoso lustre a las Ciudades, vn solo dia las derribò, y acabò, haziendo al breue espacio de pocas horas, espãtoso termino de tan repentina mudança. Si las Republicas, como la Luna menguassen para crecer, pudiera Magdeburg hallar consuelo en su desdichada ruina: pero no, quando los grãdes daños de todo lo demas criado, causados de vn instante, hã menester cēturias para su reparo.

Entrò finalmente el de Tilli en la Ciudad, o en el suelo donde estuuo edificada. Procurò luego reparar el Cathedral Templo, dõde despues de profanado en la continuacion de mas de cien años por los engaños del infernal Lutero (presagio seguramēte fatal de las presētes desdichas) hizo celebrar el Sacrosanto Sacrificio de la Missa, dandó gracias al omnipotente Dios, Tutelar solo verdadero.

(.?.)

GVS.



GUSTAVO ADOLFO

REY DE SUECIA,

VENCEDOR, Y VENCIDO

EN ALEMANIA.

LIBRO TERCERO.

LA Nobilissima, inuiolable Fè, constancia de las palabras, y firmeza de lo pactado; la que es apretadissimo fiudo de los coraçones de los hombres, pues de la solitaria habitaciõ de los campos, y bosques, los cerrò dẽtro murallas, con el conũ, deleitoso viuir de populosas Ciudades, aquella pues fiadora vniuersal de las amistades, comercios, y contratos, entre presentes, y ausentes, no se limitò a lo particular de los hõbres entre si, no se dedicò a lo obediente del

vassallage solo, sino que se estendiò, a precisa, natural obligaciõ de la Magestad mas suprema, y del poder mas absoluto de las Potestades del mundo, porque siendo como es virtud, y tan heroica, mal la podra diferenciar del vicio, la dignidad, sino la razon, siẽdo siẽpre el rompimiento de palabra, en vn particular, o Principe soberano, vna feissima mãcha, con la distincion de caida, sobre el bafatissimo paño, o la mas preciosa purpura; por cuya natural razon, aunque me lo riña la comodidad de Socrates, mas politica, que filosofica, vẽgo a tener por indigna de toda question la propuesta, y asì la passò a decisiõ cierta, de q̄ las promesas Reales se hã de guardar, no solo a amigos, y subditos: pero aun a los enemigos, y a los mismos vassallos, que se apartan de la deuida obediencia, pues ya entonces, hechos enemigos declarados, como tales, gozan del comun fauor del derecho de las gentes, en el cumplimiento de la promesa, ademas, que si los Principes, y señores, ya tiranos, ya buenos, aquellos por castigo, y estos por premio, son todos en el gouerno
subf-

substitutos del solo poderoso Dios, principio de la verdad, y que haze a la presente ley de Gracia, eterno credito de las antiquissimas promesas, que hizo por boca de sus Profetas, como se cōpadecerà substituto de Dios con fomentar la mentira? y si quiero humanar el discurso, como siendo el mentir tã hijo del temor, cabrà sino indecentissimamente, dentro de los magnanimos, inuencibles pechos de los Reyes? y aun si queremos sujetar al Cetro, a lo mas riguroso de la comodidad, serà preciso confessar, que el prouecho de vn engaño se limita a vna vez, dilatandose el de la verdad a infinitas: pero ya q̄ lo cōstante de la promesa de Attilio Regulo, pudiendo auer dexado tanto que imitar, parece que solo dexò que admirar, seame solo por aora abono de tanta verdad, el Inuietissimo, Religiosissimo, y Augustissimo Emperador Carlos Quinto nuestro Rey, y senor, pues en la Dieta de Vuormes, no quiso, q̄ el castigo ran deuido a los perniciosissimos errores del sacrilego Lutero, fuesse exempciõ de la constancia de su Real palabra, heredada de sus

Gustavo Adolfo

sus clarísimos predecesores, y vinculada, a la grandeza de sus inuidtos descendientes.

Laperdida pues de Magdeburg, affligió muchísimo a Gustavo, no solo por las dañosas consequencias que amenazaua a sus armas: pero aun mas, por la nota que podia padecer su empeño, en auer faltado a su Real palabra dexandole de socorrer, hizo testigos de su sentimiento, todas aquellas demonstraciones de enojo, que para cosas tã justas pueden con decoro acompañar a lo constante de la Magestad, y jurò tomar equiuivalente satisfacion, y por boluer de presente por su credito, en auer dexado de socorrer vna plaça fuerte, y que sin la obligacion de vassallage, ni otro resguardo mas q̄ el de su promesa se auia declarado en su fauor, y amparado de su generosa proteccion, temiendo tambiẽ, que a la vista deste odiosísimo exemplo no creciesse la desconfiança, y el temor en las otras Ciudades amigas, como en las enemigas el atreuimiento en la defensa, diò a la estampa las causas de no auer podido socorrer a Magdeburg, dezia; *que sus Ciudadanos anian o-*
casio-

casionado su ruina, no atendiendo a sus conse-
 jos, sin auer querido assegurar se con tiempo de
 algunos traidores del Magistrado, siempre af-
 lectos al partido Cesareo. Que su amistad auia
 cumplido con la obligacion de fina, y verdade-
 ra, ocupando muchissimas plagas a pesar de la
 fuerte resistencia de sus enemigos, sino que fal-
 tando a ella los Electores de Brandemburg, y
 Saxonia, no solo el ofrecido auxilio: pero el pas-
 sole auian negado por sus Estados, con lo qual,
 regulandose sus feruorosos deseos por los prece-
 tos de la militar disciplina, no auia podido pas-
 sar quarenta leguas de Pais enemigo, dexan-
 do a las espaldas, tantas enemigas Ciudades,
 por las quales, aun sin pelear, auia de quedar
 acabado su exercito. Y sin embargo, auia expug-
 nado a Francfort, Lussperg, y otros lugares,
 necessarios para poder auangar en la diligen-
 gencia del socorro, sin auer perdonado fatiga
 alguna, como siempre no la rehusaria, arries-
 gando vida, y hacienda, para socorrer a sus
 Carissimos amigos, y confederados Luteran-
 nos.

Hallauase en Targemund fortifica do, cõ
 trin-

Gustavo Adolfo

trincheras en vna, y otra ribera del Albis, ayudado de vn puente, que de nueue auia fabricado, quando el de Tilli, viendo que ya el tiempo, y las fuerças, pedian vna batalla, en cuyo fauorable sucesso se fundasse no menos que la seguridad del Estado Imperial, dexando las ordenes necessarias en Magdeburg, reparadas sus fortificaciones, y por su Governador al Conde Felipe de Mansfelt, marchò a la buelta de Targemund. Viose el Rey, que no acõpañauan a su belicoso animo las fuerças, para chocar con vn exercito, que peleãdo debaxo de la mano de vn viejo Capitan, juntan do la dicha con el valor, no sabia sino vencer, y atemorizado tambien, por faltarle con vn buen trozo de exercito Horns, a quiẽ auia embiado a la expugnacion de Gripssubald, determinò quedar se dentro de sus trincheras, entreteniendo al enemigo, con continuas sortidas de caualleria, y infanteria, si bien passados algunos dias, cediendo al valor, y dicha del Conde, calidades de quien solo se fiaua el Romano credito (pues casi siempre se passa a lo inuicto por lo dicho) se fue a Ste-

a Stetin, para reforçarse de gente, y de lo demás necessario para la expedicion, dexando grandes presidios en Francfort, Transperg, y otras vezinas plaças.

Interpretò en su fauor (como de ordinario se suele) el de Tilli la retirada de Gustavo, y con el nueuo aliento de imaginarse temido, ganó a Tergemund. Supo despues, como los Protestantes hazian viuas diligencias de engrassar las armas del Rey, y por no empeñar se en alguna faccion, que le costasse mucho tiempo, con consulta de los Cabos de su exercito, doctísimas togas de la armada militia: determinò irse a ver, si reduziria a la obediencia del Emperador, al Lásgraue de Hassen, Principe moço, inclinadissimo a las armas, de grande coraçon, señor de vn rico Estado en medio de las Prouincias que se cõseruauan a la deuocion del Cesar, declarado fauorecedor del Rey, y que actualmente estaua haciendo nuevas leuas de soldados, con muchissimo daño de los Austriacos, por lo qual quiso primero assegurar este inconueniente, que procurar se declarasse el Elector de

Saxonia. Supo como se auia ido a verse con el Rey, que estaua ya sobre Gripfuuald, y valiendose de su ausencia escriuio a sus vassallos, afeandoles el error de su señor, que engañado del ardor de sus pocos años, se auia apartado de la obediencia del Emperador, vniendose con vn Principe estrangero, que conocidamente auia de ocasionar la ruina a aquellos miserables, y inocētes pueblos, y q̄ mirassen, que para lo injusto del señor, no auia de auer obediencia en el vassallo, y en particular, siendo lo que maquinaua, tan cōtrario a la comun libertad: pero como las buenas razones, aunque aprietan no lastiman, no obraron las de Tilli, antes sin discursos, quisieron los vassallos, seguir la fortuna de su señor, aun en lo tan conocidamente iniquo, y se preuinieron para toda defensa.

La Real afsistēcia de Gustauo, fuerça mayor de sus armas, ganò a Gripfuuald, cuyos rendidos amenaçados de vn asalto general, salieron de la plaça con armas, bagaje, y dos pieças. Fuesse despues a juntar con la gente de los Duques de Mequelburg sus sobrinos,

para que gozassen del fauor de sus vitorias en la recuperacion de su perdido Estado, y hallandoles con vn buen trozo de exercito, por vnas leuas que auian hecho en Lubec, donde hasta entonces auia viuido retirados, ganaron juntos muchas Plaças, que por no poder defenderlas los Cesarianos, las rindieron, retirandose a Rostock, y Vuismar, vnica defensa de todo aquel Estado, y despues dexando a la obediencia de los Duques, a Banner con seis mil hombres para la expugnacion de aquellas plaças, se fue el Rey con lo restante del exercito, a hazer declarar al Duque de Saxonia, antes que se viesse oprimido de las armas Catolicas, siendo tambie de grã de prouecho esta diuersion al Lansgraue, de Hassen. Cobrò de passo a Targemund, para abrir camino à Saxonia la baxa, y Arçobispado de Magdeburg, ganò despues a Verbē, plaça fuerte sobre el Albis, y presidiendola, y fortificandola mas, echò vn puente de barcas en el rio, y se alojò entre el, y el Huel para obseruar los designios de los Cesarianos, y impedirlos.

Por este tiempo Fistenberg, y Tieffembac, principales Cabos del exercito Catolico, con la gente de Lusacia, y Silesia, se auian vnido con el de Tilli, y Aldringher buelto de Mantua le estava quarenta leguas cerca con mil hombres, reliquias pequeñas de su numero exercito, con cuyos focorros, se fue e de Tilli a Hall, donde hizo alto, y pasando muestra, se hallò con treinta y quatro mil soldados, buenos para qualquiera empresa. Pareciole conueniente la de hazer declarar al de Saxonia, tenièdo por sospechosa toda voz de neutralidad, pues tal vez viene a ser mayor, vn mal en la opinion, que en la execucion, pareciendo siempre impropio el aliuio en lo indiferente, y aduerso todo lo que no es propicio. Con esto se fue a probar, si atemorizado de la vezindad de su formidable exercito le haria tomar resolucion en su fauor, haziendo que juntasse con su gente, catorce mil hombres, que tenia preuenidos a titulo de defensa de su Estado, con los quales asseguraua del todo sus vitoriosos progresos. Embiòle al Baron de Sciamburg, sujeto

en quien se veían juntos, lo noble, lo politico, y lo valiente, pidiendole de parte del Emperador, su deuda afsistencia contra Gustavo Adolfo, declarado enemigo del Imperio, y q̄ diese alojamiento en sus tierras a su exercito, con las necesarias contribuciones, de dinero para la conseruacion de los soldados, protestandole vltimamente, con mas imperio, que humildad, como a subdito del Imperio, de la Cesarea indignacion, en caso, que se negasse a la deuda de tan grande obligacion.

No se si fue acierto del de Tilli, siendo el mando, y la libertad, tan natural vianda del humor humano, hazer acordar en tan arriesgada ocasion al de Saxonia, de su verdadera sujecion, y feudo al Cesar, pues tal vez la mas docta medicina permite al enfermo cuerpo algo nociuo de si, para que mezclado con lo prouechofo, le sirua de alimēto, y al parecer, mirado sin la codicia del dominio, era menos inconueniente por entonces, disimular le enemigo, que experimentarle contrario, sin obligarle, a que la desesperacion le hiziesse

Gustauo Adolfo

se entregar mas presto, al natural amparo de las mas vezinas armas, que eran las de Gustauo. Pero digalo por mi el suceso, pues haciendo nueva quexa la reputacion del Elector, de que el Cesar le tratasse, como a subdito, quando actualmente estava fundando su soberania de estado, mirando mas de catorze mil hombres armados, sujetos a su dominio, determinò vengarse del Cesar con declararse su contrario, y minorar en quanto le fuesse posible la Imperial grandeza, aunq̃ encubriendo prudentemente, como solia, su dañado animo, con vna mentida fidelidad, respondio breuemente a Sciamborg, que dixesse al Cesar, como siempre le auia sido verdadero seruidor, y de los mas aficionados, q̃ en Alemania tenia su Dignidad Imperial: pero que se siruiesse considerar, quan dañoso le era, fauorecer sus Cesareas armas, quando a vista de su Estado, campeaua poderoso el exercito de Gustauo, auiendo de ponerse precisamente la guerra dentro de casa, que es el mayor de los males, de cuyo riesgo se podia librar solo con vna desinteressada neutralidad,

dad, como la ofrecia a su Magestad Cesarea, cumpliendo con ella juntamente, cõ la obligacion dela amistad, y de la conseruacion de su amenaçado Estado.

Quedò el de Tilli mal contento de la colorada respuesta, que le boluio Sciamborg, y remitiò a las armas, lo que no pudo obrar cõ lo suauè de las palabras. Saliose de Hall, para inuadir las tierras del Elector al rededor de Sal, embio la caualleria dentro del Estado y el con la infanteria se puso sobre Monfborg, lugar cerca de Lipsia, y le rindiò con solos dos dias de bateria, y passando adelante, ganò a Vuaissefelt, Neumborg, y todas las circunvezinas plaças, hasta poner sus vitoriosas banderas a las puertas de Lipsia, pidiendo amigablemente a sus Ciudadanos, refresco, contribuciones, y quarteles dentro de las murallas, para toda su gente, mas por entonces le fue negado todo.

Ya con esto estaua el Duque Elector, de necesidad reduzido, a seguir el consejo que dio antiguamente Mario a Mitridates, de obedecer al Imperio de los Romanos, o ha-
zer

Gustavo Adolfo

zer de manera, que estuuiesse mas poderoso que ellos, miraua el grauissimo daño, que le amenaçaua, y veiaffe con pocas fuerças para defender su dilatado, y poco fortificado Pais, y porque el odio del Cesar, o el amor de Gustavo, dexassen mas libre su acertada deliberacion, quiso tomarla, con acierto de su Consejo de Estado, propusose la duda, q̄ como en los demas señores del mundo venia a reducirse, en que tendria el Duque mayor como didad, en ceder a las Catolicas Cesareas armas, o en entregarse al amparo de las Luteranas Suecas, sobre esto se discurriò varia, y politicamente por sus doctissimos Consejeros. Ya sentian por el partido mas ajustado a la reputacion de vn Principe tan grande, defenderse solo de todos sus enemigos, y no vilmente como vencido, mendigar su piadoso fauor. Ya sentian, limitando las materias a la posibilidad del tiempo, que el Duque deuia sujetarse a la voluntad del de Tilli, y no acarrearfe la indignacion del Cesar, aprouchandose de los recientes exemplos del Palatino, Rey de Dinamarca, y otros, y mas viẽ
dofe

dose las Cesareas armas, vestidas de reputacion, fortificadas con tantas vitorias, y con fundamento de vna larga duracion. Ponderauan, quan sospechoso auia sido siempre todo nueuo poder en los vezinos Principes, pues teniendo paz con Lauinia el Rey de los Rutulos, apenas fue Eneas a casarse con ella, y empeçò a fundar la ciudad, a quien dio su nombre, quando llevando mal el Rey la venida del nueuo, poderoso huesped, luego le publicò sangrienta guerra, y Romulo aun en los humildes principios de la Romana grandeza, no hallò en las vezinas gentes quien quisiese casarse cõ los de su pueblo, como si ya le vieran aspirar a su ruina, siendo razon tã manual, como natural, que en nuestras casas, temamos que leuantandose mucho las de los vezinos, no nos impida la clara luz del cielo, y assi que se deui a detener el nueuo poder de Gustavo, pues creciendo, era cierto auia de llegar a querer Reynar en Alemania, y si solo por auer estado Bonones en Roma por rehenes de Frahates su padre Rey de los Partos, aunque le admitieron por Rey los vassallos,

Gustauo Adolfo

llos, despues de la muerte del padre, le menospreciaron luego, como estrangero, tambien siendolo tãto mas Gustauo, no auia de poder mandar en Alemania, fino a costa de graues penalidades de los naturales, ademas que auiendose de mirar el presente negocio sujeto a la inconstante fortuna de las armas, era contingente, que siendo Gustauo Principe estrangero, con pocos apoyos, y dinero, fiado solo en las engañosas esperanças de su valor, vna sola perdida le hiziesse retirar afretosamente al descanso de su seguro Reyno, dexando a la discrecion de la espada del Cesar, todos aquellos que inconsiderada, y publicamente, auian seguido sus vanas promesas, dezian tambien, que en la preuencion de lo futuro luzia mas la prudencia de los Principes, huyendo siempre de la guerra, quando del emprenderla se seguian tã conocidos daños, como amenaçauan al Duque, pues pidiendo socorro al Rey de Suecia, auia de cõcederle, aũ mucho mas de aquello, que se negaua al Emperador, en cuya benignidad, siẽpre auian hallado aliuio los Saxones. Pero

aun-

aunque estas razones deuidamente auian merecido la ponderacion de todos , no dexauã otras de ocuparles toda la atencion. Dezian que no se auia de considerar el daño venidero, quando es cierto el que de presente se padece, y afsi que la poderosa grandeza Cesarea, no podia dexar de procurar moderarse, antes que echando mas hondas raizes, fuesse árbol imposible de arrancar con fuerças humanas. Reparauan tambien, en que los de la Casa de Austria eran fuerte coluna, que en la Europa sustentaua la Catolica Religión, y por configuiente mortales enemigos , y ofensores de su engañada Luterana secta , y dezian sacrilegamente, que adargados del piadoso, justo pretexto de introducir la sacrosanta , y verdadera Fè Romana en Saxonia, entrarian con sus armas a quedar se con el dominio, siẽdo en todo caso engrãdezer a los Catolicos, baxar a los Protestantes, y inaduertencia per judicial de Estado, dexar de fauorecer a los menos poderosos, para poner en equilibrio el peso del mandar, como se experimentò en las alteraciones de Boemia, pues dezian, que

si entonces abraçando la ocaſion de baxar a los temidos, huuiessen todos ayudado a conſervar al Palatino en el Real Trono, quedãdo el Imperio menos poderoso, huuiera eſta do mas reuerenciado el nombre Electoral. Venerauan tambien ſuperſticioſos la entrada de Guſtauo en Alemania por milagroſo, y recto caſtigo de Dios, contra aquellos, que abuſando en las vitorias del fauor de la fortuna, ſe veſtian de ſoberuia ambicion: y dezia, q̄ Dios q̄ ſiava el açote del braço de Guſtauo, le daria fuerças para proſeguir la empreſa, pues ya de antemano le auia dotado de tan belicoſo, indomito valor, para que ſiruiẽdo a ſu exercito de glorioſa imitaciõ, ſe vieſſe Alemania reſtituida en ſu antiquiſſima libertad, y al fin ſe reſoluieron, o por ſentirlo aſi, o por liſonjear el declarado guſto del Duque ſu ſeñor, que deuia pedir ſocorro a Guſtauo, embiole a Harnemi ſu General, que le hallò en ſus quarteles, muy anſioſo de obſervar los deſignios del de Tilli contra la Saxonia, recibiole el Rey con ſu acouſtumbrada apacibilidad, procurando ſiempre hazer ſe ſeñor

ñor de los coraçones de los hombres con el agrado, y galanteria, apartandose, como dezia, de lo feüero, y graue, como dañossimo, para la vnion de soldados. Dióle Harnemi la embaxada, refirióle los designios Austriacos contra el Duque su señor, y en su nombre le pidio el fauor, y afsistencia de sus Reales armas, para socorrer a Lipsia, pōderandole cō eficacia, quan dañoso auia de ser el perderla, no solo a su particular interes de estado, sino tambien al comun de los Principes Protestātes, valiose el Rey de la tibieza en la respuesta (creo yo, q̄ para assegurarle mas de la dudosa amistad del Duque) y teniendo las riendas al desseo, respondió a Harnemi desta manera: *Aora, quiere vuestro señor dar lugar al arrepentimiento de su mala determinacion, en no auer querido socorrer a la amiga, fidelissima, y exemplar Ciudad de Magdeburg? aora que sus ruinas, son lamentable testigo de la doble amistad del Duque, quiere mirar con ageno peligro por la propia conseruacion? quando por la piedad de tan Religiosa causa le pedi se vniesse con mis armas, o que si queria, me con-*

Gustauo Adolfo

cediesse passar amigablemente por sus tierras, me negò con el passo, lo que liberalmente franquea a todos los viuientes el sacro derecho de las gentes, y quando de tan inhumano agrauio pueden sacar mis armas justissima causa para debelarle, las llama para su abrigo? afe q̄ podria el beneficio viuir con esperanças de equiuálente recompensa, a vista de tanta ingratitude? yo no entiendo al Duque vuestro señor, y de coraçon me lastimo (que al fin es Luterano) de sudañossima inconstancia, quando el permanecer en vna firme resolucion, dà nueua alma al valor, y durable fundamento a los Dominios. Llamòme a caso, para que viesse el Cesar la desconfiança, que haze de mi Real empeño, o para que le librasse de su opresiõ? veamos aora, quando entren por su estado los soldados Cesarionos, no auendose permitido a los Suecos, que consonancia harã Luteranos, con tan verdaderos Catolicos? Pero discurramos mas Estadistas, que al fin vuestro Duque es grande Politico. No quiero por lo que hasta oy he sido su verdadero amigo, interpretar mas benignamente su intencion. Si temió que mis po-
de-

derosas vitorias, fuessen dañosas a su libertad, porque antes de agraviarme cõ essa desconfiança, porque antes de infamar mi grandez a de codiciosa, pensando baxamente, que me sacò de las abundatissimas riquezas, y dilatadas Pro uincias de mis Reynos, el deseo de Reynar en a- genos dominios, auicndome hecho venir solo (seame Dios testigo) el zelo de la Religion, el amor de la libertad Alemana, y los repetidos ruegos del Duque, y otros señores Protestan- tes, porque pues no alistaua vn numeroso exer cito para defenderse de sus enemigos? y yo entre tanto, apartado de sus tierras, adelantandome en gloriosos progressos, huiera dado nueua glo- ria a nuestra Religion, y deuido consuelo a los oprimidos Luteranos: pero no quiso el Duque, sino ponerse encima el yugo de vna cruelissi- ma guerra con poca satisfacion, y claro menof- precio de mi entera amistad, y assi, ya q̃ no pue- de quejarse de nadie, pues por si mismo se ha perdido, dezilde a su Alteza, que no quiero, ni deuo socorrerle, pues mi amistad queda desobli- gada con auerme faltado primero la suya, que siga la opresion de sus Españolados ministros,
basta

Gustauo Adolfo

hasta mirar en su ruina, a lo que tira la Monarquia Austriaca, mientras, yo defenderè cõ la espada, lo que aqui he platicado con razones.

Afligiose Harnemi, no teniendo por fingidas las bien coloradas amenazas de Gustauo, y con todo afecto de coraçon acreditado de tiernas lagrimas, le replicò: *Que su Real Magestad, como prudentissimo Principe, piadoso, propagador de la Fè* (era Luterano Harnemi) *y unico defensor de la libertad Alemana, deuia magnanimamente oluidarse de toda accion de disgusto con el Duque, siruiéndose de mirar, que los Principes a vezes estan ciegos cõ sus interesses de Estado, y tal vez, necessariamente reducidos a no apartarse de los consejos de sus ministros, y que siempre la causa particular ha de ceder a la comun, procurádo borrar de la memoria los recuerdos de las passadas ofensas, quando ha de ser tan fauorable el oluido dellas, acordandose solo, que la zelosa docta razon de Estado, tiene tan estimados, y misteriosos mouimientos, que en vn instante, la mas rigurosa cara de enemigo, se muda*

en apacible rostro de amigo, y una serena exterioridad de confianza, se resuelve en escuro rezelo, aunque repugne a la verdad de lo intrinseco del animo.

No tenia el Rey cosa mas conueniente, q̄ la amistad del Duque, ni que mas deseasse, mostrò aplacar el engañoso enojo, y haziendo fineza de la comodidad, dixo a Harnemi, q̄ porque viesse el Duque, y se desengañassen los demas Protestantes, que jamas se perderia por su parte el ofrecido, y pactado amparo, le socorreria de buena gana: pero para q̄ viesse tambien, quanta estimacion hazia de su amistad, queria assegurarla, y atarla de manera, que fuesse dificultoso el romperla, y assi q̄ en arras della le auia de entregar a Vuittemberg (es plaça fuerte en el Albis, de sitio agradable, ceñida de buenas fortificaciones, bien poblada de gente, de parage importante entre Lusacia, y el Obispado de Hall, en el centro de estas dos Prouincias, y llaua de la Saxonia) dinero para dos pagas a su exercito, y al hijo mayor de su Alteza, para que en la expedicion le honrase su lado (deuida bur-

la de la inconstancia, y graue necesidad del Duque.) Auifole Harnemi por la posta, y por la misma vino ajustado, que no solo Vuittēberg: pero tambien todo el Estado de Saxonia, estaria a la disposicion del Rey, con las dos pagas, y las personas suya, y de su hijo primogenito. Firmadas con esto las capitulaciones por entrambas partes, se señalò dia para verse juntos con el Elector de Brandemburg, y otros Principes aderentes. Fuesse el de Saxonia con su gente a Torgau, lugar sobre el Albis cerca Vuitttemberg, y Dresden. Passò muestra, y hallandose con diez y seis mil soldados, veinte y ocho piezas, y muchissimo bagaje, marchò ala buelta de Vuitttemberg, donde auia de acudir el Rey a los primeros de Setiembre.

No puedo dexar de aduertir sin admiracion, que la politica atenta de tan prudentes Principes, fiados en el amparo de Gustauo, tomen las armas, ignorãdo que toda proteccion, siendo de vn Principe estrangero, aunque fuera entregãdole el soberano dominio, no auia de passar mas allà de la primera des-

comodidad, que le causaria el ampararles: para esso entre muchos me ocurre vn exemplo, tanto de mayor ponderacion, quãto fue de vn Principe Christiano, vsado con Christianos vassallos, entregados voluntariamente a su dominio. Gozaua Carlos Caluo, Emperador de Romanos, y Rey de Francia el Condado de Barcelona, por auer sido las Catalanas armas, las que vnidas con las de Carlos Magno, y Luis Pio su padre, y abuelo, le auian redimido de la comun opresion de los Moros, debaxo de cuyo insufrible yugo infelizmente lloraua toda España: pero quando auian de durar los cariños de nuevos vassallos, prouò ya Barcelona desayres de aborrecida, pues el Frances Carlos, viendose con la costosa obligaciõ de defenderla de los circunvezinos Moros, que aporfia intentauan cobrarla, apartandola del todo de su dominio la dio à Godofre, dicho el Velloso, primer propietario Conde de aquel soberano, Español Estado, mas ya veo que por las calamidades de nuestros tiẽpos, en las antiguas Historias viue ociosa, aquella principalissi-

ma parte de la enseñanza en los sucesos, para conocimiento, y escarmiento de los presentes, y futuros, y así remitire el castigo del Duque de Pomerania, Marques de Brandeburg. Lásgraue de Hassen, Duque de Saxonia, con los demas Principes Protestantes, y ciudades confederadas, que llamaron, y siguieron el engaño de Gustauo, a las desdichas, q̄ ineuitablemente les esperan.

Ganò entretanto el de Tilli a Lipsia poco defendida de los Ciudadanos, cuyas manos, y cuyados, aplicados siempre a las mercancias, y gananciosos comercios, no llevaron bien lo penoso de las armas, con que, y el temor del funesto exemplo de Magdeburg, la rindieron, capitulando libertad de conciencia, que los Saxones que estauan en ella de presidio salieslèn con armas, y bagaje, y que no huuiessè de contribuir mas, que con duçientos mil talleres, con cuyas condiciones, siempre cuerdamēte poco regateadas por el vècedor, pues cō ellas llega vna vez a poseer lo que mas le importa, entrò el de Tilli en la ciudad con solene aplauso del exercito Ca-

tolico, a seis de Setiembre, gozando de infinitas comodidades, por estar ella muy poblada, rica del comercio de abũdantissimas ferias, y en los extremos de la Saxonia, y Misnia.

Auia salido de Vuittemberg el Rey a los quatro de Setiembre, vnido con la gente del Elector, y pareciendole tambien, que ya tenia fuerças, y ocasion, para hazer que vna batalla fuesse la vltima, y difinitiuua sentençia del pleito de la Corona Imperial, auia passado el Albis, marchando a toda prissa a Lipsia, para darle el deseado socorro: pero sabiẽdo en la marcha, que ya estaua en poder de los Cesarianos, hizo alto en la campaña de Bitterfelt, donde esperò algunas tropas de soldados, y se informò mas bien, como de mas cerca, del estado de las cosas de su enemigo, para poderse dar a la mas necesitada resolucion.

Afsimismo el de Tilli, o teniendo alientos de pelear jntamente con Suecos, y Saxones, o pensando, que solo el Duque fuesse a socorrer a Lipsia, engañado tal vez de las
espi.

Gustauo Adolfo

espías (ordinario daño de los Generales, que hazen guerra en Pais enemigo, pues no pudiendo embiar para el efeto de sus soldados, poco platicos de la tierra, han de fiarlo de los sospechosos naturales, con q̄ rarissimas vezes pueden penetrar los designios del enemigo) salio de la Ciudad, dexando en ella mil infantes de presidio, y marchò con todo su exercito a buscar al del contrario, que topò luego cerca de vn lugarejo, que se llama Podelbiti, auiendo sabido ya por vnos prisioneros que hizo, como estauan juntos Saxonos, y Suecos, ocupò a prisa vna colina, q̄ señoreaua vna dilatada llanura, hermoſeada de espesos bosques, y seluas, y plantado en ella la artilleria, formò sus esforçados, y biẽ dispuestos Esquadrones, escogiendo por auer llegado primero a aquella campaña, la superioridad del sitio, y lo fauorable del viẽto, que aquel dia fue grande, para que como si estuiera confederado con sus Catolicas armas, peleasse con poluo, y humo con los enemigos.

Temia Gustauo las ventajosas circunstancias

cias con que podia pelear el de Tilli , pues acometiendole por la frente, quedauã los suyos muy ofendidos del opuesto viento, y viẽdo que ya el empeño auia pasado, a auer de morir, o vencer, dispuso con admirable, militar disciplina sus Esquadrones, para embestir por vn lado. Llevando el cuerno derecho con su gente, y el izquierdo el de Saxonia cõ la suya, y marchãdo tan ordenadamente, que parecia su exercito vn solo cuerpo en el movimiento, mostrando vn formidable aparato, auançò hasta ponerse a vista del de Tilli, a 26. de Setiembre.

Nunca mas que aora se vio la campaña Alemana, cubierta de soldados de igual numero, y calidad; ochenta mil eran entre los dos exercitos, Catolico, y Luterano, aquel gouernado por los fuertes, y dichosissimos Capitanes, Condes de Tilli, y Popenaim, y este, por el Heroico Rey Gustauo, y el brioso Duque de Saxonia, siendo los demas Cabos, y soldados de entrambos exercitos, vn doctissimo concurso de la Veterana milicia de nuestros tiempos. Estauan todos pendientes del

Gustauo Adolfo

del incierto suceso de la victoria, que solo auian de ganar vnos, resonauan por las vezinas seluas los marciales sonidos de los clarines, y caxas, el espantoso murmurio de los soldados, con dissonantes acentos de diuersas lenguas, era vna cõfusa ofensa de los oydos, y finalmente la despoblada campaña de Podelbiti, llegò a ser aũq̃ funesto el mas agradable, y vistoso espectaculo del Orbe, cõ tener tãtos millares de hombres, diferentes en edad, patria, y Religion, solo conformes, en estar armados, para darse la muerte vnos a otros, ayudando a los infinitos riesgos, que siempre amenaçã al viuir, viendose pues el de Tilli tã cerca la batalla, y que tenia al enemigo a tiro de cañon, despues de auer reconocido, y perficionado la disposicion de sus Esquadrones, les hablò desta suerte.

Ya hijos mios nos espera la hora de recoger el fruto de tan heroicas acciones, y el glorioso fin de las passadas victorias, gozando en aplaudida quietud, de riquissimos despojos, y eterno nombre. Ya tenemos delãte al enemigo, no veis como Dios le haze temerario: como le desuane

ce en su soberuia? pues inferior a nosotros en valor, y numero, le haze despreciar, hasta la superioridad del sitio, para que facilitandonos la vitoria, pague de una vez, el ser sacrilego perseguidor de su santa Iglesia, y nosotros con bienes mundanos podamos ganar los celestes? Si Gustavo con el claro, ignorantissimo engaño, que es verdadera su Luterana infame secta, se expone a tantos riesgos? se dedica a tan mortales fatigas para propagarla, esperando-le despues de muerto, pena eterna? que peligros pueden detenernos a nosotros verdaderissimos Catolicos, y que fuera de toda duda sabemos, q̄ al morir, defendiendo nuestra sacrosanta Romana Iglesia, se sigue vn viuir eternamente? ademas de que no son estos enemigos con quien estamos para pelear, mas fuertes que aquellos, que tantas vezes rendidos a vuestra espada, han confessado quan grande fuerza es la de la justicia, y la del valor de los soldados de Fernãdo Segundo, antes bien las hazañas que hasta agora han obrado los Suecos en Alemania, el valor, y esfuerço que han mostrado, solo han sido coyunturas venturosas, traiciones de subdi

Q

tos,

Gustauo Adolfo

tos, y amparo de rebeldes. Agora veremos, si aquel Rey que llaman fuerte, aquel a quien dan nombre de invicible Capitan, pelea tãbiẽ en campaña a rãsa, como cubierto de trincheras, y ayudado de sus magicos engaños, como suele. Creed me amigos, nuestra ha de ser la vitoria, no agrãnieis con lo vil de vna desconfiança, lo experimentado de vuestro valor, de quien (despues del omnipotente Dios) confio yo tanto, que pudiendo esperar a Aldringher, que como sabeis dentro de seis dias puede vnir con nosotros sus Veteranos soldados, no le espero, porque no os quiten a vosotros, la mas minima parte de tãta gloria, y aya de confessar el enemigo, que vécimos solo por Catolicos, y por valientes. Bien veis quan empeñada està la reputaciõ de nuestras armas vécedoras; desempeñela pues vna honrada resoluciõ, no perdamos el tiempo, para que no cerca al enemigo el valor, imaginar donos cobardes. Ea soldados mios, oy la prisiõ, o muerte de Gustauo, ha de ser el glorioso fin de nuestros trabajos, y degollando a estos perdidos hereges, nos auemos de enriquecer de gloria, y despojos, sino negais a Dios, y a vuestro

Prin-

Principe, el pelear (como Catolicos, y valientes Alemanes.

Tambien Gustauo, montado sobre vn cauallo tordillo, y sin mas galas, que vn vestido de paño, coletto de ante, jubon de olanda blāca, y vna pluma verde en el sombrero (menudencias de que hazen mencion los Escritores) reconociendo sus Esquadrones, y animandolos con lo alegre de la cara, lo suauo de la voz, y lo animoso de su esperāça, habló desta manera.

Ya se nos presenta soldados mios aquella de seada ocasion, que ser à ultima prueua de vuestro valor, si las llamas del honor de las ganadas vitorias, dexãdo se sufocar aora del temor, no resueluen en humo nuestra adquirida fama. Estos enemigos que nos esperan, son aquellos, que saliendo rendidos de Ghartz, Francfort, Lansperg, Demnin, y otros muchos lugares, que son ya trofeos de vuestra espada, defendieron las vidas cõ lagrimas, y ruegos, y creo q̃ el atreuerse aora a esperarnos, es permision de Dios, para hazer a nuestro braço justo castigo de sus culpas. Ya temẽ vuestra venida soldados,

dos, ya tiemblan las frias canas del venerable Conde de Tilli su Capitan, no veis como descõfiado de sus fuerças, se vale de las del sitio mas eminente, como si vuestro brio no allanara las mas altas montañas de incouenientes? cada uca ha de quedar esta vez, la diligencia delos Catolicos, y nuestra uengança satisfecha, pues estan juntos para que mas descansadamente sin buscarlos por diferentes Prouincias, podamos en vna dia borrar su nõbre, nuestra dicha les ha hecho temerarios, permitamosles el atreuimiento por nuestro bien, y boluamos a uencer estos tantas vezes vencidos: ya nos espera la uictoria soldados, y con ella el descansado fin de la guerra, solo el trabajo de vn dia nos impide la buelta a nuestra amada Patria, corone pues el fin nuestra obra, no me falte vuestro valor, acordandoos de la honra, Patria, Religion, y de las penas, o premios, que le esperan al cobarde, o al valiente, en vida, y muerte.

Para escriuir esta memorable batalla, por fuerça tengo ya en el principio de bañar mi pluma con sangre; disparose la artilleria de entrambos exercitos con sangriento comũ

estra-

estrageo, affigiendo la de los Cesarianos, como de puesto superior a los Suecos, y en particular a los Saxones que le estauan mas sujetos, y la de los Suecos, haziendo notable daño a los Cesarianos. Luego auançado la caualleria Saxona, acometiò a la que guardaua el cuerno izquierdo del exercito Imperial: pero mostraron tãto valor los acometidos, que no solo los rechaçaron: pero aun siguiendolos con golpes de espada, los retirarõ hasta los Esquadrones del Elector, que abriendo se con tan repentina confusion, recibieron grandissimo daño de la caualleria Cesarea.

Saliò luego para diuertirle Banner, con la Sueca que guardaua el cuerno derecho, y abançò contra el izquierdo de Tilli, a quien defendia el Conde Fistemberg, mas sin embargo, irritandose mas los Cesarianos como brauos elefantes, con ver la sãngre, que se derramaua por la cãpaña, enfurecidos mas cõ aquella tempestad de truenos, y rayos rõpiendo las nuues del espesso humo, y menofpreciando la continua lluuia, que cargada de balas de mosquete, despedia la artilleria, cargò.

Gustauo Adolfo

gò el de Tilli con su mas Veterana Infanteria, con tan intrepido animo sobre la caualleria Saxona, que confusa, y rompida del todo buyò infamemente dexando el campo al vencedor Tilli.

Viendo Gustauo, que el ruego, y la amenaza del Elector, no podia ya reprimir el temor de sus fugitiuos soldados, salio con la caualleria Filandesa, que tenia de reten, y con la espada en la mano, abaçò hasta el puesto de la artilleria Cesarea, que guardado de pocos le ganò, y mandò a Horns le sustentasse, y defendiessse de Popenaim, que cõ vn troço de caualleria, y infanteria, iba a socorrerle. Llegauan ya vencedores los Catolicos, hasta al bagaje del enemigo, donde olvidados del preceto de Platon, ocupando su dañofissima, y vil codicia con el rico pillaje, se olvidaron de proseguir la vitoria; quando valiendose de la ocasion el Rey, valerosamente atreuido, con quatro mil caualllos escogidos, quatro mil mosqueteros, y ochocientos dragones, gritando: *No temais, segui dme soldados*, fue el primero que los acometiò, y matando

tando a muchos con su Real fuerte brazo, les infundió a todos tanto miedo, que quedaron gran parte dellos, dexando con el pillaje las vidas.

A pesarado, aunque no desalentado cō esta impensada confussion el de Tilli, procuró cuydadoso rehazerse, y ayudado de Popenaim cō los Esquadrones de reten, por mas que saliendo aprisa la sangre por dos heridas procuraua quitarle el esfuerço, se renouò cruelmente la batalla, peleose de nueuo con esforçado brio por entrambas partes, ya empeçauan a mezclarse, ya las ordenes estauan confundidas, aqui moria el mas animoso infante, atropellado sin piedad del veloz cauallero, alla bolauan por los ayres los humanos miembros, diuididos de los cuerpos por la fiereza de la artilleria, el matador tal vez, caía luego sin vida, sobre el muerto herido, por aquel que no se auia visto delante (o dicha como te auentajas al valor en las maliciosas batallas de nuestros tiempos? que vale la fortaleza? que el brio? que la reputacion? si por los apartados tiros de la artilleria, y

mos-

Gustauo Adolfo

mosqueteria, muere igualmente el cobarde, y el valeroso) y finalmente executando vnos, y otros a toda prisa todo aquello, que podia acabarles mas presto, enseñauan, que el mayor daño de los hombres, nace de los hombres mismos: pero fue tanto el valor de la caualleria Filandesa, animado de la opinion del vencer, y del oluido de la muerte, como tambien ayudado del accidental fauor del contrario viento, que mudado, o auiendose mudado los puestos en el discurso de la batalla, con humo, y poluo cegaua a los Imperiales, que confusos, y abiertos sus Esquadrones, se pusieron en descõcertada huida. Mudò cauallo el de Tilli, y acosado de sus Catolicas, valiētes ansias, como afligido, de que sus passadas vitorias tuuiesse tan tragico fin, iba cuidadoso entre las balas, a buscar la muerte, que le huia, para que viuiesse muriendo, con ver aquel sangriento, afrentoso estrago de los suyos, procuraua con todo esfuerço detenerlos, ya acà, ya acullà, y viendo, que no obraua, la memoria de Catolicos ni la nota de cobardes, mataua a muchos cõ
sus

sus piadosas manos, ayudauale tambien el fuerte Popenaim, que animando a fuerça de valor lo desmayado de las penetrantes heridas, matando a algunos de los que huian, sustentò por vn rato mas la pelea: pero nada aprouechò, pues pudiendo mas en los Cesarianos, el temor de morir a manos de sus enemigos, que a las de sus Cabos, no fue posible que dexassen de huir con toda desorden. Assi pues el de Tilli, herido de vn pistoletazo, en vn braço, y en la cabeça de vna cuchillada, viendose desamparado de su gēte, procurando recoger las tristes reliquias, que le quedauan de aquel Catolico numeroso exercito, que siendo antes siempre vencedor, enriqueciendose otras vezes de famosos despojos de diuersas gentes, causando vn continuo horror a Alemania, cedia ya (o inescrutables juizios de Dios, o mal segura grandeza de las armas) al flaco, y cansado, Luterano exercito de Gustauo; tomò el camino de Fulda, abrigado de la noche, quedando Popenaim en la campaña, con siete mortales heridas semimuerto entre los cadaueres, donde

Gustauo Adolfo

fue despojado, y dexado por muerto de los Suecos, aunque por la mañana se pudo ir a Hall, ayudado de algun iutereffado villano, y despues a Fulda con el de Tilli.

Durò la batalla cinco horas cõ porfiado, y sangriento esfuerço, porque como tan hechos a vencer todos, tenian los soldados hecha costumbre de matar, y verdaderamente podemos dezir, que se matarõ vnos a otros, hasta que vieron a quien matar, pues solo se apartaron con las sombras de la escura noche, quedaron muertos enel mismo campo, ocho mil Cesarianos, perdiendo veinte, y nueue pieças, y ciento y veinte banderas, sin que la vitoria dexasse de quedar manchada con sangre de los Suecos, de que murieron mil, y quatro mil de los Saxones, muriendo de entrambos exercitos mucha gente principal, que en tales lances mueren mas presto ordinariamente, por las obligaciones con que nacen. Passò Gustauo toda aquella noche al sereno, haziendo al friiisimo suelo Real estrado de su valor, y aliuiádo el passado trabajò, con el regalo de la lumbre, que le

en

encendian sus soldados, amorosísimas ouejas, a la sombra de tan vigilante pastor, en amaneciendo dio licencia a todos, que fuefse a los quarteles de los Cesarianos, de donde les auia mandado retirar por el temor de la noche.

Enriquezieronse todos con aquellos fúnestos despojos, y usando la vltima crueldad quitaron los vestidos a los Catolicos cadaueres, que infepultos, quedaron por alimento de las fieras en la campaña. Hizoles despues retirar a sus banderas, y montando en vna haca, acompañado del Elector, y de los Cabos del exercito, passò por todos los quarteles, dando generalmente humanísimas gracias a los soldados, de que le huuiessen dado tan grande vitoria, lleuandose en agradecido retorno de tan Real agassajo, las voces de todos vnidas, en vn, *uia nuestro Rey*, saluaronle tambien, con la artilleria, y mosquetaria, sin que quedasse regozijo, que no solennizasse tan alegre vitoria, y vltimamente dando licencia a los soldados para gozar del descanso de aquel dia, se retirò a su alojamiento,

Gustauo Adolfo

donde comiendo alegre con muchos, mostrò que la vianda mas sabrosa, y el plato mas fazonado para su grandeza, era el verse vitorioso.

Al otro dia, impaciente en el ocio marchò a Hall, donde encontrando a algunas tropas de los Cesarianos, les hizo ver, que nunca va sola vna desdicha, derrotandolos, matando a dos mil, y haziendo tres mil prisioneros, con esto se hizo señor con facilidad, de los lugares de Hall, y Merseburg.

Entretanto el Duque Elector de Saxonia, como si la passada vitoria se deuiera a su valor, auia sitiado a Lipsia, que se le entregò sin mas capitulaciones, que vna esperança en su vencedora clemencia, porque a vista de vna grande vitoria, todo ha de ser vitorias, todo triunfos.

(.?..)





GVSTAVO ADOLFO

REY DE SVECIA,
VENCEDOR, Y VENCIDO

EN ALEMANIA.

LIBRO QVARTO.



ESTIGOS Son las sagradas,
y profanas Historias, de que
juntamēte me valgo, para q̄
sean mayores de toda excep-
cion, de infinitas, memora-
bles vitorias, alcançadas por Reyes, que as-
sistiendo personalmente a sus exercitos, ser-
uian de generoso espíritu, a aquellos, formi-
dables cuerpos, porque como tiene tanto de
arduo el elegir quien gouierne vnas podero-
sas armas, vnica fuerça en que se funda lo su
pre-

premo, y tímido de vna Corona, ya que no sea con consulta del diuino oraculo, como en la nominacion del Capitan General Iudas por los Israelitas, parece q̄ de nadie puede fiarse cosa tan zelosa, como de la seguridad del mismo Principe, huyendo prudentemente del riesgo, de que vn particular vassallo, viendose obedecido de los exercitos, mo uido tal vez del prouehoso partido del enemigo, y de la natural, humana inclinaciõ del mandar, no aspire de subdito, a querer dar le yes a su señor, demas, que en la dignidad suprema, se halla igualmente, la independencia en el mandar, y el penoso officio, de defender, guardar, y conseruar, recto Rey, cuydoso padre vigilantissimo pastor, las vidas, honras, y haziendas, de sus obedientes vassallos, amorosos hijos, y mansas ouejas, q̄ fiaron su defensa, del desvelado cuidado de su soberania, y este a mi parecer fue el intento de todos aquellos mayores de Israel, quando pidiendo Rey al viejo Samuel, expusieron en la peticion, que seria el Rey su Iuez, saldria delante de todos, y pelearia por ellos

en

En las guerras, como se verificò, en los tan repetidos exemplos de los Reyes, Saul, Dauid, y otros, que quãto fueron de mayor autoridad, que los inferiores Capitanes, tanto mas luzieron sus trofeos, conseruando a los soldados en la deuida obediencia, y animandolos con su Real presencia, a hazer mas tratables los peligros, y tolerables los trabajos a vista de los premios, que con seguridad sabian auer de darse a aquellos, de cuyo valor, de cuyo esfuerço era testigo, la soberana, justa mano del que auia de repartirlos. Digalo tambien a cuenta de todos los Monarcas, el grande Alexandro Macedon, grande igualmente, en mandar, y obrar, quando honestãdo vna vez sus soldados la poca gana de pelear, con el zelo de la Religion, diziẽdo, que por ella les era prohibido el mes de Junio en que estauan, y assi, que no deuiã passar vn rio para acometer a su enemigo Dario, les dixo el famoso Alexandro, valiendose de su pronto, independiente precepto, y de su exemplar brio: *yo hago a Junio Mayo*, y siendo el primero, que passò el rio, le siguieron todos,
dan-

dandole poco despues el gloriosissimo triũfo, en vencer al poderoso Dario, no ay duda, q̃ es efficacissimo remedio el de la imitacion de los Reyes, y por ello aconsejò prudentemente Salustio a Cesar, que hiziesse primero aquello, en que queria ser obedecido de sus subditos, y verdaderamente vemos, que haziendose Dionisio Matematico, halta por las calles andaron luego todos con el mismo exercicio, y estrechandose Vespasiano a la corta ostentacion, de vestido, trato, y mantenimiento, al instante cessò en los demas toda superfluidad. Esto me haze creer, que no auria soldado cobarde, a la vista de vn Rey valiente, como lo llora Alemania con tantas Prouincias, y Ciudades rendidas al exercito Sueco Capitanecado por su Rey Gustauo.

Con estas fundamẽtales razones, despues que en la Imperial Corte Viena se supo la perdida de la batalla de Lipsia, que aunque de si grande, se hizo mayor con la distancia de los caminos, tratarõ algunos de aquellos Sabios Consejeros, de preuenir el remedio a
tan-

tanta desdicha, con que saliesse en campaña el mismo Emperador, o Fernando Rey de Vngria su hijo, a cuyo Real exemplo, no solo seguiria toda la nobleza: pero aun seruiria su Real presencia, para facilitar la vitoria cō su heroico valor, prompts, y sabios consejos, y oportunas deliberaciones, circunstancias de todo acierto militar, y podria ser, q̄ viendo aquellos rebeldes de Alemania, que su Señor, o el que lo auia de ser despues gouernaua las armas, auian de dexarlas ellos, ya de agradecidos a las memorias de tantas mercedes recebidas, o ya de corridos, cō la nota de infamia, que de vna rebeliō resulta, sin que tuuiesse aquel color, de q̄, o lo auian mouido la guerra contra la seueridad, y auaricia de los malos ministros Imperiales, y Cabos de su exercito, y no contra su señor el Emperador. Si bien este pretexto, ya se vè siē pre quanto ticne de falso, y desleal, pues el empear con quejas de ministros, y teñir cō su sangre vna alteracion, como casi siempre se suele con aquellas fatales palabras, de *viua el Rey, y mueran los malos ministros*, sien-

do vn exècrando crimẽ de lesa Magestad, no viene a ser sino vna fingida escusa, para quitar el horror, a la falta de veneracion, de respeto, y de obediencia, tan naturalmente deuida a vna Magestad suprema, pues en todo caso sacrilegamente se atreben a culparla, de que, o ignora, o tolera malos a sus ministros.

Pero confundiendo la variedad de los intereses particulares, como suele, a los consejos de las comodidades publicas, despues de varias, indecissas consultas, se determinò, q̄ el Erario, exausto por los passados gastos, no podia sufrir los de la grande preuencion, para que vn Rey saliesse en campaña, con el decoro deuido a tanta Magestad, siempre poco segura sin el poder. Y que era defacierto grande, que la antigua reputacion de vn señor de la Augustissima Casa de Austria, se arriesgasse contra tan nueuo enemigo, feroz, y dichoso, sujetandose al riesgo, de morir, o quedar prisionero, como lo experimentaron Enrique Sexto de Inglaterra, Francisco Primero de Francia, y el famoso Sebastian de Portugal,

gal, y mas quando las cosas no auian llegado a estado que se les huuiesse de aplicar el vltimo remedio, como era salir en campaña, el Emperador, o su primogenito hijo, con quiẽ se presumiria se echaua todo el poder, sin q̄ despues en caso de perdida, se pudiesse amenazar al enemigo, con alguna reseruada fuerza, y assi resoluieron, que se boluiesse el cargo de General de las armas Cesareas (dexando al Tilli el de la liga Catolica para defensa de la Babiera) a Alberto Vuolstain, Duque de Mequelburg, y Fridland, para que con los adquiridos tesoros del tiempo en que lo fue haziendo nuevas leuas juntasse vn numeroso exercito, ya que no se hiziesse con el, lo que el magnanimo Alexandro, sin nota de su libertalidad hizo cõ Abulito Veedor de sus exercitos, que sabiendo se auia aprouechado de tres mil talentos, se los quitò, diziendo, q̄ para que se auian de buscar agenos tesoros, auiendo de propios.

Era Vuolstain honra de Praga su patria, noble de nacimiento, hombre sagaz, magnanimo, liberal, seucro, y grãdissimo soldado,

Gustavo Adolfo

cuya lealtad, y heroicos seruicios, ayudados de felices sucesos; le auian grangeado el cargo de General de las armas del Imperio, y el dominio de tan ricos, y dilatados Estados, y aunque con faltas, que casi siempre, acompañan a lo humano, le tenian algunos por altiuo colerico, y vano, y ayamos visto despues al Palacio de Egra, manchado con su rebelde sangre, por justo castigo de auer querido, infame vapor, leuantado de la tierra, ofuscar el claro sol del Imperio, quãdo todos los rayos de su grandeza, le alumbrauan, y vicificauan, aspirando infiel a la Corona de Boemia; no por esso dexarè de dezir, que antes, auia merecido el nombre de grandissimo Capitã de nuestros tiempos, y de leal vassallo del Cesar, pues sino huiera lealtad, no se conociera la rebeldia, siendo cierto, que como el mas cristalino vidro està sujeto al golpe en su mayor brillar, y la oja al viento en su mayor verdor, tambien en la fidelidad humana viue sujeta a accidentes, y no porque Seyano aspirasse despues a la ruina de Tiberio, dexò de ser antes fidelidad, la de tan continuados ser-

seruicios, y muy notable aquella, de cubrirle con las rodillas, manos, y rostro, quando todos le dexaron en los peligros de las ruinas de la espelunca, que de repente sucedieron, estando comiendo entre el mar de Amucia, y montes de Fundi.

Hallauasse entōces Vualstain en Zenaim, lugar en la Morauia, distante diez leguas de Viena, donde regateaua entrar su altiuez, cō temor que se le negaria el titulo de Alteza, q̄ por el soberano Estado de Mequelburg pretendia, embiole el Emperador con tres diferentes vezes, al Conde de Verdemberb, al Baron de Guestemberg, y al Principe de Echemberg, tres Grandes Consejeros, y todos sus confidentes, para mouerle a que acetasse el cargo. Hizo al principio vna aparente resistencia, con disculpa de sus achaques, siendo tal vez estar cansado de seruir, por no tener ya mayores mercedes que esperar, pues perdiendo de vista desde lo alto de su Estado, lo humilde de sus principios, todo se le hazia poco, o ya fuesse estar desabrido por auerle antes quitado el Cesar el cargo sin culpa, en
cuya

cuya quexa podia estar de su parte la razon, pues si gouierna bien la milicia vn General, bien està en los exercitos, y si mal, mal ferà, que el mudarle no sea de la campaña al cadahalfo, pudiendo ser tambien, conacerse tã effencial al seruicio del Cesar, que podia pretender ser muy rogado, siendo en todo caso muy digna de castigo la contradicion tã grã de, a lo soberano del mandato de vn Rey, cuya justicia, fino se hallara embaraçada cõ el amor de benignissimo padre, seria biẽ q̃ viera, que aunque Rey, y vassallo son correlatiuos, el dia empero, que el subdito llega soberuio a pensar, que el Rey precisamente necessita de su persona, entonces es quando menos necessita de verle.

Acetò al fin Vuolftain el cargo, que descaua su ambicion, capitulando con su señor, q̃ fuesse con toda superioridad del Consejo de Guerra de Viena, para que la dilacion no dañasse a la ocasion, y llamando a los Coronales, y demas Cabos de la milicia, afsi viuos, como reformados, con corteses persuasioes, y apacible agafajo (echizo facil aunque poco

poco usado de Principes) les mouiò a gastar liberalmente con nueuas leuas, lo que teniã costosamente ganado por sus seruicios, de manera, que con breuedad, pudo auer disposicion para jutar vn numeroso exercito, por ser aquellos a cuyo cargo corria la diligencia, todos soldados viejos, experimentados, y acreditados con los pueblos, y soldados, q̄ acudian de buena gana, codiciosos de los premios que les esperauan, y de las contribuciones en los alojamientos (prouechos de grande consideracion en Alemania, y en quien solo los ha podido hazer tolerables, la antigua costumbre) y tambien por la obligacion, deuia al Cesar, y el amor tenia al amable nombre de Vuolstain su General. Demas, q̄ auiendo se publicado con cautela, que la guerra no se hazia por la Religion Catolica, sino para cobrar los Estados, y tierras del Cesar, acudia gustosos, a seruir igualmente Catolicos, y Luteranos, que tan mezclados viuen en aquellos Países.

Procurò despues Vuolstain assegurar se de la amistad del Duque de Lorena, como
lo

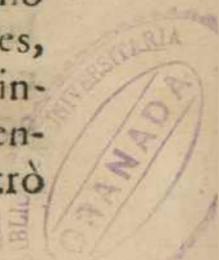
lo hizo, y solicitò quãto pudo, que la inquietud Francesa tuuiesse dentro de casa cõ quiẽ emplear su natural belicoso, como verdaderamente se començò, y passará adelante, si aun en los mayores Sujetos de aquella naciõ tuuiera fuerça lo empeçado de vn empeño, y no dexò cosa, que no intentasse para disminuir el poder de Gustavo.

A estas diligẽcias de Vuolstain se añadió solicitar el Cesar con extraordinarios Embaxadores, los devidos socorros, de los Catholicos Principes, entre los quales siendo tan vna, y conforme la causa, se hallaron muy desconformes los afetos. El Rey nuestro Señor, verdaderamente Catolico, finamente Pariente, y amigo, sin embaraçarse en la costosissima, continua guerra de Flandes, le acudiò con grande suma de dinero, y gente. El Pontifice hizo rogatiuas publicas, y secretas, por los felices sucessos de la Christiandad, y mandò, q̃ toda ella las hiziesse, exortando con su santa autoridad, a todos los Principes, que socorriesen, y afsistiesen a la piadosa, y Religiosa causa del Cesar: pero no dio dinero, ni gente.

te. Los Venecianos viendo lexos los daños de la guerra Sueca, y que aun el Bucentoro podia, entrar libremente, a que aquel Senado contraxesse matrimonio cõ el mar Adriatico, quisierõ guardar rigurosamente la amistad, que tenian ofrecida al Rey de Francia, sin querer ayudar a otro. El Duque de Mantua, hizo q̄ respõdiessen por el las ruinas de su Ciudad, mas para ser socorridas de todos, q̄ para socorrer a otros. El de Parma tuuo por prouechoso entonces mostrarse fiel subdito del Papa, respondiendõ haria solo, lo que su Sãntidad le mandasse. Genoua, como si nõ ca se huuiera visto amparada, y defendida de la siempre vencedora Casa de Austria, dixõ, que le impedia hazer alguna demonstracion agradecidamente Catolica, no solo la indignacion del poder de Francia, sino tambien la costosa fabrica, que estaua haziendo de vna muralla (vistosa ostentacion de su poder, mas que defensa de su Ciudad, pues no ay soldados que la guarnezcan, mas fuertes, y seguros, que el politico rezelo de los Principes de la Europa.) El Duque de Saboya en-

T

trò



trò en la liga de palabra solamente, escusandose de lo demas, por la guerra, hambre, y peste, que padecia su Estado. Y los Duques de Florencia, y Modena, que nunca faltauan a la Casa de Austria, ofrecieron todo fauor, y ayuda, y asimismo la Republica de Luca.

Trató el Cesar de hazer nueuas leuas, por todos sus Estados, cargando los ineuitables pechos en Boemia, Austria, Stiria, Morauia, Silesia, Carinthia, y otras hereditarias Prouincias para conseruar la guerra: para ella, tambien le siruieron con grandes cantidades de dinero muchos señores de Alemania Eclesiasticos, y seglares. Fortificò mas a Viena, famosa Corte del Imperio, y Metropoli de la superior Pannonia, aunque de si, ya es para todo caso aduerso de las mas fuertes, y nobles Ciudades que riega el Danubio, ceñida de muralla, rodeada de anchos, y hondos fossos, siendo baluarte, no solo de Alemania, pero aun de todo el Christiano Orbe contra las inuasioness del Turco: y despues de la acertada preuencion destas segundas causas, acudiò con exemplares, y piadosas rogati-

uas a la primera, que es el omnipotēte Dios, reconociendo a su superior Magestad, por vnico señor de los successos, sin que se descuidassen en todo los Principes de la Liga Catolica, que juntos en Ingolstad determinaron, no faltar al amparo del Cesar, que es lo mismo, que al de la Religion Catolica, tan acofaça de las armas de Gustauo, y que el Duque de Babiera, y los demas, conforme las propias fuerças, hizieffen nueuas leuas, y que se embiassē vn Embaxador al Rey Christianissimo, para que como tal, interpusieffe su Real autoridad en el tratado de vna santa paz, que tuuo los efetos muy conformes, al auer sido su Magestad, y poder los que fomē taron el escandalo de la guerra Sueca.

Mientras las Imperiales, Catolicas armas se preuenian contra las Luteranas Suecas, tambien Gustauo pensaua en proseguir sus vitorias, dio cuēta dellas a los amigos, y Principes Protestantes, que en particular festejaron la de Lipsia, jaçtandose, que deuia Alemania su antigua libettad, al amparo de Gustauo Adolfo, y su Euangelica Religion.

nombran ciegos a su Luterana secta) su de-
 uido esplendor, y honra, y por no malograr
 su brio en las delicias de las tierras que iba
 ganando, como el valiēte Cartagines en las
 de Capua, mirādo siempre a la dignidad Im-
 perial, por vnico premio de su valor, y teniē
 do a todo humano festejo por estorbo de los
 militares progressos, empeçò a rehazer sus
 tercios, y tropas con Veteranos soldados, y
 determinando proseguir la empresa, dio or-
 den al Duque de Saxonia, que se entrasse en
 Boemia, y que el se iria con sus armas a Frā-
 conia, Prouincia en el centro de Alemania, y
 a quien haze fertil el riego de diferentes, y
 grandes rios, cō notable prouecho de sus na-
 turales; fuesse pues de Hall, y marchò a la
 buelta de Erfurt, principal Ciudad de la Tu-
 ringia, cuyos habitantes, antes que llegasse,
 le embiaron ya a dar la obediencia, entregā-
 dose a su amparo, sin estrañar el mudar de se-
 ñor, pues no mudauan de Religion, y por es-
 tar temerosos del gouierno Cesareo, por la
 altivez de Vuolftain, y otros ministros, en
 quien (como dixè) no auian hallado abrigo,
 sus.

fus amabilissimas, antiguas leyes, corrompidas por fuerça, y ambicion; ganò a Gotha, y despues a Ilmenau, lugar en los confines de Fráconia, passò cõ largas, y apressuradas marchas en dos dias, aquella grande selua de Hercinia, que antiguamente se auian menester sesenta para passarla (aunque oy es muy diferente por estar diuidida en varios nombres, segun las tierras) y se puso sobre Mansfelt, q̄ rindiò, de animando con dos bizarros assaltos a los defensores, que sin bastantes fuerças para resistirle mas, salieron, con los que llaman honrosos partidos militares; dos vezes rendidos la vna al valor, y la otra a la cortesia, con que, aunq̄ enemigo, les tratò Gustauo, grande obseruador, de que por su apacible trato, deseassẽ todos serle subditos por el amor, y no enemigos por el temor, q̄ causa lo seuero. Al exemplo desta plaça se le rindiò de vna vez todo el Condado de Hanneberg, rico Pais, poblado de tierras, y castillos populosos, puesto entre Franconia, y Turingia, ganando despues a Kinisgshauem, con brauo espanto de los lugares de la Fráconia, de

dellos se rindieron casi sin resistencia, Carlestat, Sucinfurt, Chitzinghem, Hasfurt, y Gemund, fuesse a Erbipli, cabeça de la Provincia, situada a la ribera del Main, Ciudad de las principales de Alemania, cuyo Obispo con el Cabildo, que le nombra, forman vn gouierno a modo de Republica: auianla los naturales escogido por fuerte, para guarda segura de sus haziendas, que en ella recogieron: pero la artilleria abriò tanta brecha en la flaca, antigua muralla, que luego la rindieron, y se retiraron al castillo, que tambien ganò Gustauo a viua fuerça, aunque por naturaleza, y por arte era fuerte para vna larga defensa, si la puede auer contra vnos exercitados soldados, que peleã delãte de su Rey, y esperan vn grande sacro, como fue el de Erbipli, por la ocasion referida. Ya no se contentaua el valor, y dicha de Gustauo, con el rendimiento de algunas plaças, y Ciudades, que bastauan a hazer famoso a qualquier otro Capitan, sino que rendia Provincias enteras aũ sin pelear, enseñando al mundo, quã facilmente se inclinan los humanos coraçones, a la

parte

parte de la favorable fortuna, pues despues de declarada en la grande vitoria de Lipsia en fauor de Gustauo, se le entregauan mas Ciudades, que soldados tenia en su exercito para rendirlas.

Auia deseado Tilli sumamente socorrer a Erbipoli, refugio de las Cesareas armas, y magazen de sus biberes, con cuyo socorro se facilitaua tábien el de los Electores de Maguncia, y Treueris: pero no pudiendo llegar las fuerças, a donde sus briosos deseos, lo auia dexado por impracticable, contentando se con fortificar las circunvezinas plaças para atajar los progressos del enemigo, y se auia ido con todo su exercito a Bergestrassa, plaça entre el Rin, y el Main por la parte del Palatinado baxo, dedonde facilmēte podia obseruar sus designios, y detener la corriente de tantas vitorias.

Entretanto Ghetz, y Tiessembac, Cabos del exercito Imperial, estauan con ocho mil soldados en Silesia, y Lusacia, Prouincias principales, ricas, y fertiles, sujetas a la Corona de Boemia, resistiendo con valor a las

armas Saxonas, que las iban señoreando, cobraron a Guben, Damme, Gheiffen, Spemberg, Bausen, y Gorbitz, y passaran sin duda mas adelante, si la piedad del Cesar, juntamente con la conueniencia de conseruar amigo al de Saxonia, no les huiera detenido, mandandoles desistiessen de la empresa en aquellas Prouincias, que aunque enemigas, estauan dadas al Duque, en recompesa, y satisfacion de los gastos, y seruicios hechos a su Magestad Cesarea, en las guerras contra los rebeldes Boemos, y Rey de Dinamarca, atencion Catolica, que se malogrò por la Luterana intencion del Duque, pues embiandole el Cesar al Coronel Paradisi a proponerle vn tratado de paz con partidos ventajosos, quiso el Duque hazer duelo de no faltar a las recientes obligaciones (si assi se pueden llamar las que deuia a Gustauo, que por solo interes de su Corona le amparaua) quando actualmente ingrato, estaua faltando a las mas justas que deuia al Cesar, o fuesse que temeroso del poderoso exercito Sueco ya no podia obrar libremente, y no solo dexò de
dar

dar lugar a la propuesta de la paz, sino que como tenia ofrecido, se entrò con sus armas en el Reyno de Boemia para facilitar cõ esta inuasion los progesos de Gustauo. A penas pisò el Saxon las Boemas fronteras, quando aterrados los pueblos, mas que de la espada, de la fama de los enemigos Protestantes (tã to vna temerosa impresion enflaqueze los animos) huyeron confusos, y se retiraron a Buduais, Tabor, y otros lugares fuertes, de manera, que sin mucha resistencia, pudieron los Saxonos, ocupar a Laitmeriz, Aufsic, y a Praga, donde trataron a los Catolicos, con mas piedad que se esperaua de su Luterano odio, y reprehendieron a muchos Religiosos, que professando morir por su Religion Catolica, con tan grande escandalo della, huuiessen sido los primeros, que auian entregado las Iglesias, y Perroquias: pero quando el temor, dexa de poder caer en el varõ cõstante? Vsò tambien el Duque vna grande gãlanteria con Vuolstain, pues mandò que el Palacio, que tenia en Praga, quedasse esento de toda hostilidad, no se si por piedad, o injuria,

ria, pues podia ser, con essa demonstracion de amistad, quererle hazer sospechoso al Cesar, politica siempre auentajada, maltratar, con especie de honrar.

Absimifino Egra, plaza de grande consideracion en la frontera del Palatinado, abrió las puertas a los vencedores Saxones, y se podia temer, que hizierã lo mismo muchos otros lugares, a no contentarse el Duque cõ tener a Praga, con los mas vezinos, por mas que Gustavo instasse, que passasse adelante, pues no olvidandose de lo politico, entre lo vengatiuo, queria ya que le costaua auer atropellado con su fidelidad (aqui quisiera yo tener muy atentos a todos los mal contentos de sus Principes) si quiera que se lograsse la comodidad, impidiendo, que las armas auxiliares de Gustavo, no creciesen demasadamente en poder, y le dieslen despues leyes, estoruando a su tiempo, y quando la conueniencia lo dispusiesse, el poder boluer a continuar la primera deuida corespondencia cõ el Cesar, y assi le dio prudentissimamente bastante tiempo (aunque por entonces le tenia

por

por enemigo declarado) de poder embiar gente de guerra para defensa de aquel Reyno, estimando mas el Duque, que Gustauo tuuiesse alguna quexa de su descuido, que no tenerla despues el Duque del demasiado poder de Gustauo, en querer se tratar como a señor independiente de toda contradiccion, lo que seria auer salido del yugo Cesareo, para caer en la seruidumbre Sueca.

Auifado Vuolstain destas cosas, que aun no auia salido en campaña, siendo su militar maxima, no salir jamas sin vn grande exercito, para hazerse señor della, y gastar en vn año de guerra con prouecho, lo que sin el se auia de gastar en muchos, sin que se le pudiesse oponer el poder de otro señor menos grande que el Emperador. Mandò al Maesse de Campo Galasso, y al Conde de Suls, que estauan alojados en Boemia, que marchassen hazia Praga, y que se les juntasse con su gente don Baltasar Marradas, honra del Valenciano valor, ofreciendoles que presto les seguiria con todo el gruesso de su exercito. Fortificò Galasso a Pilsen, plaça de fortissimo

sitio, y de grande importancia para assegurar las fronteras, y querièdo despues de auer ganado algunos otros lugares, executar el orden de ir a Praga, se lo impidiò el Elector, que auiendo juntado sus tropas en Egra, le fahio a Pilsen a presentar la batalla, que no acetò Galasso, por verse tan inferior de gente, y se quedò en sus quarteles, boluiendose el Elector a Praga, que fortificò, y basteciò, y dexàdo en ella por Governador a Hofkirchi soldado de experimètado valor, se fue a vna junta que tenian los Protestantes en Torgau.

Iuntose Galasso con Marradas, y haziendo vn exercito de quinze mil hombres, tomò todos los caminos, por donde los Saxones podian baxar a Boemia, expugnò la Ciudad de Cada, que està en los confines de Misnia, y dexandola con presidio, que pudiesse detener los progressos del enemigo, embiò soldados a que cortassen arboles de los bosques, y los echassen en los caminos, para que le siruiessen de algù estorbo, marchò despues a la buelta de Praga, y ganando de camino

algu-

algunos lugares, hizo alto en Solsciam lugar treinta y cinco millas distante de Praga, ya fuesse por no tener bastantes fuerças para sitiarla, o ya honrado respeto de esperar a su General Vuolstain, para darle la gloria de libertador de su patria, pues ya sabia, que con todo su exercito auia partido de la Morauia; y entretanto, se entretuuvo en ganar los lugares mas vezinos de Praga.

Los Duques de Mequelburg, a quien dexamos ocupados en la recuperacion de su Estado, auian ya quedado señores del, acabando de ganar a Rostoch, y Vuifmar, y viendo-se sin necesidad de las penosas armas auxiliares, auian despedido los soldados Suecos, con los quales, y con otros seis mil, q̄ le traxo el gran Canciller Oxestern de vnas leuas que hizo en Suecia, y Prussia, se engrossò el exercito de Gustauo, y animado cõ estas nuevas fuerças, se dio a proseguir sus vitorias, y a estorbarlas grandes preuenciones de guerra que estava haziendo el Duque de Babiera para defensa del Palatinado alto. Quiso primero, que se declarasse la nobilissima, y fuer

te

te Ciudad de Norimberg, y embió a dezir a sus Ciudadanos, que no conocia en la guerra sino dos Estados de personas, o amigos, o enemigos, y que sin dilacion escogiesen, el que les parecia mejor, lo que consiguió facilmente para que aquel Senado, codicioso de la propagacion de su Luterana secta, y deseoso de la nouedad, le prometió luego vna declarada, y segura amistad, escusandose con Tili con lo urgente de la necesidad, sintió mucho el de Tili, que le faltasse el apoyo de vna Ciudad tan principal, y tomando antes algunos lugares de la Franconia, intentó ganar (mas no lo consiguió) a Verthem plaza uerte de aquella Prouincia. Fuese despues ala buelta de Norimberg para darle el castigo, q̄ siendo de vna violada fee, puede dissimularse, mas no olvidarse: pero hallandola ya rebelada al Cesar, preuenida de todo, para vna larga defensa, remitió la satisfacion a mas segura tiempo, y se fue al Palatinado alto, repartiendo sus tropas en aquel Estado, y en la Suecia.

Gustauo entonces viêdo que para sus designios

signios era lo mas importante hazerse señor de las tierras del Rin, por no ser diuertido por aquella parte, de los valerosos Españoles, Duque de Lorena, Elector de Babiera, y otros Principes Ecclesiasticos, y tambien para abrir la puerta a los socorros de Francia, que se prometia grandes, dexando parte de la gente en la Fráconia con Horns, para obseruar los designios de los Catolicos, se fue con lo restante del exercito por la ribera del Main, azia Steheim, y ganò a Hannau con otras plaças, y a Hoesft, que lo es del Elector de Maguncia, cuyos naturales se librarò del peligro de ser saqueados con rendirse luego, quedandose muchos dellos a seruir al Rey. Atacò despues a Kunigstein, y le rindiò con otros muchos lugares, y passando el Rin con toda diligencia, y secreto, ganò a viua fuerça a Oppenheim, bien defendido con el valor de vn Governador Español, que con esperanças de ser socorrido de Maguncia, peleò hasta morir con todos los suyos, y quedò el lugar saqueado con todo rigor.

Fuese a Maguncia, y no pudiendo resistirle

le los antiguos, debiles muros, ni sus defensores, pocos para oponerse a tan numeroso exercito, se le rindiò con los mas hõrosos partidos, que se suelen recibir del mas benigno vencedor, quedando muchos de los rendidos a seruir al Rey, obligados de su dulcissimo trato, con que procuraua rendir siempre mucho mas, que con las armas, diziendo, q̃ la benignidad, era la mas fiel cētinelas de vn Principe, pues ordinariamēte se deseaua biẽ a quien se amaua, y todo mal, a quien se temia, y con esta impensada perdida de Magũcia, quedaron muy desanimados los Cesarianos, los de la Liga Catolica, los Principes Eclesiasticos, y mas alentados Gustauo, y los Protestantes por ser el sitio de los mas principales de aquella Prouincia, en la ribera del Rin, frontero del Main, y muy a proposito para abrir camino a la expugnacion de Baccarac, y otros lugares vezinos, como en efeto se rindieron a la primer vista de los Suecos, acudiendo despues a dar la obediēcia al Rey, Visbaden, Hoffen, y Kuingstein, lugares todos de la jurisdiccion de Maguncia.

El famoso, y belicosissimo Duque Bernardo de Vueymar, descendiente de la antigua, y nobilissima prosapia, de aquel Iuan Federico, Elector, y Duque de Saxonia, a quien debelò, y priuò del Estado, y Dignidad, el valor, y justicia del poderosissimo Emperador Carlos V. auia venido pocos meses antes a seruir al Rey, con quatro mil soldados a su costa, con titulo de Maesse de Campo general, y de passo, antes de juntarse con su exercito, auia ganado a Manhaim, con vna estratagemata bien digna de hazerse lugar en este discurso, para que aprendan los Gouvernadores de plaças, el no fiar de apariencias; embio alla vna noche quinientos caualllos, para que fingièdo ser Imperiales derrotados, procurassen entrar en el lugar, como verdaderamente sucedio, pues auiendo entre ellos algunos huídos del presidio, praticos de las costumbres, y lenguaje de los de dentro, engañaron facilmente a las postas, y al mismo Gouvernador, que haziendo seguridad, de la conjetura, les dexò entrar, para morir cõ todos sus soldados a manos de vn engaño.

Engolfado en tantas vitorias no se olvidò el Rey, de que acompañassen los aciertos politicos a los estruendos militares, hizo alto en Maguncia algunos dias, donde tomò resolucion en los negocios mas importantes de guerra con parecer de vna jùta, a quiẽ su Real presencia solo presidia, pesando sin violencia la disposicion de sus armas, y escuchando los votos de todos. Vuaymar aconsejado de su brio, dixo, que siempre conserua la vnion, como destruye la diuision, de cuya enseñaça hazia testigos los elemẽtos, pues fundauan su conseruacion en estar vnidos, y que lo mismo dio a entender el prudentissimo Rey de los Scitas Siluro, quando en los vltimos alientos de su vida, dio a sus hijos vn manajo de varas, para que viesse, que juntas no podian romperse tan facilmente, como diuididas, y hasta las mismas campañas Alemanas naturalmente auisauan, que la nieue esparcida en ellas se derritia mas presto, que si apretadamente estuuiesse vnida, y era cierto, que si las Ciudades, que cada vna de por si hizieron guerra a la de Roma en su va-
lor

lor primero, la hizieran con vnidas fuerças, nunca llegara el Romano nombre, a señorear el mundo, con lo qual era su sentir, que el Rey juntasse las fuerças diuididas en Alemania, y chocasse de poder a poder con el exercito Catolico, de cuyo abrigo solo, depẽdia la defenfa de las plaças Cesareas, que roto, y deshecho aquel, precisamente se auian de rendir, sin gastar en ellas el mucho tiempo, que aora auian de costar en grandissimo prouecho de los Imperiales, a quien siempre auia sido tan fauorable la dilacion, que con ella auian reparado las considerables perdidas de los primeros, y diligentes impetus de sus enemigos, y mas estando, como se dezia el Emperador, tã falto de dinero, y gẽte, todo lo qual con el tiempo le vendria de España, y Italia, y el interesado poder del Duque de Babiera haria vn grande esfuerço, y el altiuo Vuolstain ambicioso de fama, procuraria viuamente entretanto, impedir los progressos Suecos. Y deste parecer fuerõ los mas de la Junta, hasta que sin adulacion le mudaron, por auer hablado Gustauo: dixo magest-

tuosa, y breuemente, que bien sabian todos, como la fortuna con su fatal inconstancia, juega con las cosas humanas, pues q̄ tal vez, fuele dar vna vitoria al exercito menos poderoso, y mas abatido, cuyos exemplos, serian por numerosos en las antiguas, y modernas Historias impossibles de referir, y assi dezia, que lo que tendria la empresa que le aduertian, de valor grande, por auer de chocar con todo el exercito Catolico, tendria tambien de reprouada temeridad, por el peligro que le amenaçaua de perder con vna batalla tantas plaças, ganadas a costa de tanta sangre, y que aunque era verdad era muy de temer el focorro del valor de los Españoles, q̄ pelean bien, y con balas de oro: pero que aduertiesse, quan raras vezes vn Español focorro, auia medido a tiempo la grande distãcia, de España, a Alemania, y assi aunque viniesse, auia de ser tan tarde, que ya sus armas serian señoras de tantas Ciudades, y fortalezas, que bastassen ha deshazer el mayor poder del mundo, para cobrarlas por sitio en diferentes campañas, y tambien Italia, aunque

na-

nacion belicosa, y la mas vezina de Alemania se hallaua muy pobre de gente, y la que tenia viuia tan sobornada de las delicias del Pais, y del ocio de la paz, que no auia de poder sufrir el campear Aleman. Assi que era su parecer que solo conuenia que Tod, y Tubal detuuiessen cõ su gente en Silesia, a Tieffembac, y Ghetz, el Elector de Saxonia en Boemia, a Vuolstain; y Banner al de Babiera, y el entretanto, teniendo diuididas las enemigas fuerças, acabar de dominar toda la Franconia sin costarle mucha sangre, assegurandose en aquella fertil, y rica Prouincia, de todo aduerso suceso.

En esta cõformidad reconociò luego los puestos, y entre el Rin, y Main, hizo vn fuerte con siete baluartes, llamandole de su nombre, que en Aleman era Gustauemburg aunque (segun he hallado) algunos Hereges con su acostumbrada malicia, y rifa de los Catholicos le llamaron castigo de Sacerdotes, por estar a la vista de Maguncia, y en medio de aquel Electorado, sujetando al yugo Sueco, los Prelados de toda aquella tierra.

Entre estas cosas se auia salido Tilli del Palatinado, y marchando por la Babiera cõ vn exercito de veinte mil hombres, y veinte y dos pieças auia tomado a Altdorff, Lauffa, y otros lugares, y presidiandolos se auia ido a Forchaim, lugar que se cõseruaua por el Emperador en el Obispado Bambergense, despues que Horns General Sueco auia ganado aquella tierra, y presidiado, y fortificado a Bamberg, cabeça del Obispado.

No se alegrò Horns de los designios de Tilli, aunque se hallaua con doze mil soldados, determinò quedar se dentro de la Ciudad, y passar adelante las fortificaciones de ella, aunque no tuuo lugar de perficionarlas, porque marchando a toda prisa Tilli cubierto de vn bosque, pudo ponerse a tiro de cañõ de Bamberg, sin ser descubierto del enemigo. Estaua deseosissimo de labar con sangre Sueca, la afrenta de la rota de Lipsia, y assi chocò luego con vnas tropas de caualleria, que tenia Horns a la salida del bosque, haziẽdola retirar dentro de los arruales dela Ciudad con perdida notable, acometiola luego
por

por la misma parte el Coronel Ferensbachi, y hallando las fortificaciones imperfectas las ganó, aunque no cōseruò mucho, pues acudiendo Horns al peligro con lo mas reforçado de su gente, le sacò dellas. Boluiose despues a pelear por espacio de vna hora cō esforçado valor por entrambas partes: pero declarandose vltimamente la vitoria en favor de nuestros Catolicos, determinò Horns valerse del engaño para salvarse. Tratò de parlamentear para rēdirse, y entre tanto, cargando vnos nauios de lo mas rico, que tenia dentro la plaça, los embio por el rio Meno, y el cō el mayor orden que pudo, se salio de ella: pero no fue con tanta diligencia, y secreto, que no lo entendiera Tilli, que entrando dentro, dio sobre la retaguardia cō tã grande perdida de los Succos, que por mas que valerosamente intentaron defenderse, passaron por vn sangriento estrago, muriendo al pie de dos mil; tuuose por cierto, que aquel dia fuera vno de los mas felices del Tilli, acabãdo del todo al exercito de Horns, sino que al retirarse, cortò vn puente, que costò mucho
de

Gustauo Adolfo

de rehazer a los Catolicos, y entre tanto, pudo irse a Hasfurt, y luego al siguiente dia a Gheltershem, de donde dio auiso al Rey de su desdicha.

En entrando en Bamberg, enfrenò Tilli la licencia de sus soldados, cuya codicia, ya empeçaua a hazer al saco de las casas, premio de sus fatigas, cõ grãde molestia de los Ciudadanos, y mandò, que siguiessen la victoria, q̃ ya fue tarde, y asì cobrando a Hecstari, Hasfurt, y otros lugares de aquel distrito, se fue a cobrar a Suainfurt.

En este mismo tiempo Popenain, juntò vn exercito de doze mil hombres, sacando gente de las plaças de la ribera del rio Vesser, y Estado de Brúsuic, por ser de poco prouecho el conseruarlas, y cobrando a Berleben en el Albis, se auia ido a socorrer a Magdeburg, que estaua muy apretado de vn exercito Succo, gouernado por Banner, hazien-
dole leuantar el sitio, y retirar a Kalba, lugar en la ribera del Albis, donde se fortificò en puesto ventajoso, reufando del todo el venir a batalla, obseruando el prudentissimo

orden que todos los Generales tenian del Rey, de que jamas la aceptassen apartados de su Real presencia, sin evidente ventaja de que pudiesen esperar la vitoria, traça verdadera digne de su atenciõ politica, pues desta manera teniendo diuididas las fuerças de su enemigo, con poco riesgo de las suyas podia campear libremente, y ir a perseguir al grueso del exercito Imperial, formidable cuerpo de tan robustos miembros; entrò Popenain en Magdeburg, y por ver difficil su conseruacion, le desmantelò, y se fue a Sechausen, y Volfembutel, plaças que deseaua defender del poder del Duque Jorge de Luneburg, Principe Protestãte, q̄ entendia iba a ponerse sobre ellas, y Banner boluio a ocupar lo que libremente le dexaron los Cesarianos, y reparando aquellas tragicas reliquias de Magdeburg, pudo si quisiera, gozar del sitio, importantissimo a la Corona de Suecia, y irse despues en busca de Popenain, que fortificado en Betterloo, hazia contribuir a Brãsuic, y Luneburg, Prouincias ricas: y prudente, y interpido Capitan, con poca gente) def-

treza mayor del arte militar) impidio por aquella parte, los progresos del enemigo, haziendose temido por resolutivo, tanto obra vna impresion del valor del enemigo.

Gustavo pues partido de Magücia, se fue a Croutzenach, empresa por lo grande, muy conforme a su animo, y a que daua nueva reputacion, el ser los de la guarnicion, Españoles, nacion fiel, muy afecta al seruicio de su Principe, y en sufrir los trabajos militares, sobre todas, valerosa, y constante, como contando esta faccion, refiere el Conde Galeasso Gualdo Priorato, Autor, que me huelgo sea Veneciano, para que se vea, que no he menester valerme del natural afecto, para escribir los elogios, que hasta aqui nuestra nacion a grangeado por sus hechos. Sobre esta plaza corriò gran riesgo la vida del Rey, auançose como acostumbraua en todas las empresas, y tanto se encendiò, en el ardor de animar a sus soldados, acordandoles la reputacion de sus armas, y propios interesses, que llegò cerca de la muralla, donde vna bala de mosquete, matò a vn paje, que le estaua dando

do vna carta, y sin que el mortal peligro, pudiesse mas, que su Real constancia, dixo risueño al Mosiur de Pauch, Embaxador de las Prouincias de Olanda, que hallandose presente, le persuadiò, q̄ no pusiesse en peligro su Real vida, en cuya conseruacion se fundaua la publica libertad: *Embaxador, estas son las obligaciones de mi Cetro, las Ciudades no se ganan estando en la Corte, ya mi muerte està decretada en el Cielo, mirad como podrè yo cuitarla en la tierra.* Razon verdaderamente, que tiene mas de briosa, que de Catolica, pues menospreciando la vida, haze depèder a los sucessos, de vna fatal disposicion, cõtra la libre deliberacion del aluedrio. Aqui fue tãbiẽ (segũ he hallado) quãdo acudiẽdo tarde vn Coronel a la ocasiõ, siẽdo la de su tardança auer se afeytado, y peynado el cabello (deuia de fer de aquellos, de quiẽ ya dixo Seneca, q̄ estimã mas turbaciones en la Republica q̄ en sus guedexas) dixo cõ donayre: *Este si q̄ es famoso Cauallero, ye sforçado para guerra de damas, no gastoy yo tãto tiẽpo en rendir una plaça, como el en cõponerse* deuido mo do

Gustauo Adolfo

de reprehender vna floxedad, sin mas castigo, q̄ el de hazer burla della publicamente) mandò luego apretar mas el cerco de la plaça, y auiendo obrado algo las baterias en abrir brecha, le diò con toda diligencia, tres famosos assaltos, con que despues de auer recebido (segun fama) mas de mil y setecientos cañonazos en solo catorze dias de cerco, se rindiò, con las mesmas capitulaciones de Maguncia, que aunque honrosas, no dexaron de causar admiracion, a todos aquellos, que sabian la fortificacion de la plaça, abundancia de viueres, y numero del presidio, con la calidad de Español.

Teniendo desta manera asseguradas las tierras del Rin, se passò el Rey otra vez a Franconia, procurando con todo el grueso de su exercito, prouocar al Catolico a vna batalla, en cuya vitoria, se fundasse la suma de sus deseos. Marchò a la buelta de Erbiboli, y Bamberg, plaça de armas del Tilli, y hallando, que desconfiado de sus fuerças, muy inferiores, se auia retirado al Palatinado baxò, despues de auer reforçado los presidios

de

de Forchaim, y Cronach, ambos a dos los mayores de Franconia, se fue mas animado a Norimberg, donde hizo passar muestra a su exercito, y hallándose, cō 130. cornetas de caualleria, 26. bāderas de Infāteria exercitada, y 28. pieças, cō buē ordē, prosiguiò el viage, y se puso sobre Donauert, lugar en la ribera del Danubio, y que con vn puēte, haze facil passo a la Babiera, principal Prouincia de Alemania, aunque Pais abierto, y sin plaças de estimacion, rindio se le en pocos dias Donauert, retirándose los presidarios a Ingolstad, cō toda seguridad, por auer rompido vn puente por donde solo podian seguirles los Suecos. Fue esta perdida tan sentida del Tilli, quanto culpada de todos de poco defendida, aunque con grande brecha assaltada, pues si los assaltos del enemigo, y tener abieta brecha vna plaça, causaran ineuitablemente el rendimiento, no auria tantas en la Europa, que gloriosamēte triunfan de sus enemigos, con eterno nombre de sus Governadores: pero, o lastima, o desdicha grāde de todas edades, que hallandose tan repetidos los viles rendi-

mien-

mientos, sean tan raros los castigos para el escarmiento! En las antiguas, Españolas, Aragonesas Historias, he hallado vno grande, que no puedo dexar de referir. Aquel famoso Rey don Iayme, no digo el Conquistador, sino el Segundo deste nombre (que parece q̄ en vnos Reynos, ay nombres felices, como infastos en otros) estando en la cōquista de Sicilia, posponiendo a la comodidad de poseerle su hermano Federico, al cumplimiento de su palabra, empeñada al Pontifice de cobrar aquel Reyno, para la Iglesia, se puso sobre vna plaça, y porq̄ se la entregò el Governador con poca resistencia, le mandò poner en vn palo, tanto aborreciò, aunque era en su fauor, el rendimiento de vn Governador, sin estar libre del homenaje, que devia a su Rey, o esperar si quiera, que le discu' passe vn honrado vltimo esfuerço en la defensa, mas dexemos esto al desengaño de tantos daños padecidos, y boluamos al asunto.

Entraron los Suecos en la plaça, rehizieron el puente, passaron con la caualleria el Danubio, corrieron sin resistencia las circū-

vezinas tierras, con graue daño de los naturales, tanto mas sensible, quanto ellos estauan menos hechos a sufrir la militar insolencia, y se alojaron finalmente en Druisse.

Hallauase Tilli mas reforçado con la gente Bauara, y auia escogido la ribera del rio Lech, rompiendo el puente, para seruir de estorbo, a los designios de Gustauo, que sabia eran de entrar en la Babiera, o para hazer amigo a aquel Duque, o para destruir su Estado, como enemigo, y passar despues sus armas a la Austria, y demas Estados Patrimoniales del Cesar, aunque la incomodidad de auer de passar el rio era tã grande, como grãde para los Cesarianos la comodidad de tenerle por trinçera, siendo tambien muy para temido, lo contingente de vn finestro suceso, en que se animarian los Imperiales, y Catolicos a resistir las fuerças de los Protestantes, pudiendo en particular Gustauo escoger otro mas seguro medio de ir a la Morauia, a la oposicion del exercito Cesareo, cabeça de tanta maquina militar. Pero finalmente conociendo el Rey, o que casi siem-
pre

pre sigue la desdicha al temor, o que tal vez, el mas arrojado parecer, es el mas prudente, y que eran grandes los prouechos de entrar en la Babiera, determinò executar la empreña de passar el Lech, pues tambien aquellos, que le guardauan viuiã atemorizados de sus vitorias, y los mas dellos, feruiã mas al numero, que al manejo de las armas, gente del Pais, y cuyas manos estauan mas hechas al arado, que a la espada. Y que era muy importante no dexar gloriar de famoso el nombre de Tilli por el rendimiento de Bamberg, y vitoria contra Horns, porque aquellos, que le auia dexado vencido en Lipsia, no le boluieffen a buscar vencedor, eligiendo por fagrado, la piedad del Cesar, sin querer exponer se al rigor de sus ya vitoriosas armas, puesto tambien, que en todo caso de aduersidad, tenia la retirada cierta a Donauert, y podia aũ gozar del fauor de la amistad de los Principes Protestãtes, intentò, pues el Rey passar el rio: pero con tã mala fortuna, que siendo rechazado del Tilli, huuo de suspender la execucion, o teniendola por impracticable, o
para

pará engañar a los Catolicos cō la dilacion, y valerse de su descuido en defender la ribera, tā fuertemēte, hasta q̄ passados algunos dias, cubierto de las sombras de vna lluuiosa, y el cura noche, echando vn puente pudo passar parte de su exercito sin ser visto, hasta q̄ estubo a la otra ribera, donde formando vn reforçado esquadron a la boca del puente, pudo assegurar el passo a lo restante del exercito. Acudiò Tilli, aunque tarde, al reparo, y disponiendo a prisa su gente les animò desta manera.

Aunq̄ para vuestro valor (soldados mios,) viene ocioso mi exemplo, y el induziros a que le mostreis agora, cidme si quier a por mi oficio. Ya tenemos a Gustavo desta parte del Lech, para que tomemos noble satisfacion de la perdida de Lipsia, feo borron de nuestras Catolicas hazañas, para conseruar vn credito adquirido, poco es menester soldados; pero para cobrarle perdido, grande ha de ser la recomp̄sa, notable el esfuerço; parece que el Rey, viene, no a ganar, sino a hurtar la vitoria, pues solo se ha atreuido a passar el rio, quando no le viessamos, y cu-

Z bier-

Gustauo Adolfo

bierto de la noche, agradezcamosle en todo caso esta ocasion amigos, y aquellas passadas victorias, que Dios le ha permitido para castigo de nuestra fragilidad humana, mudense ya en glorioso triunfo de la Catolica Religion por quien peleamos, demas que la necesidad, nos tiene reducidos, a que no podamos ser cobardes (no lo pienso yo de vosotros) ya no tenemos donde recogernos, ni nos queda mas campaña, que la que conseruamos con las armas, ni entre el morir, o vencer, ay mas remedio, que el q̄ nos darà el valor de nuestros braços, no veis quan lexos estan los lugares para la retirada? no aueis visto como con las continuas lluvias està el suelo cubierto de deslizadizo cieno, para detenernos en caso de huida? mortal pues es el peligro en que estamos, sino nos saca del vn pelear valiente, no ay sino, que vuestra virtud corresponda a mi esperança. Ya el alua es precursora de nuestra dicha, degollemos a estos Suequezillos hereges, curemos desta peste al santo cuerpo de la Iglesia, pelear hasta morir compañeros mios. Y dicho esto, mãdò abançar la caualleria, y que poco, a poco la

fi-

figuiesse bien ordenada la Infanteria.

Tenia ya el Rey bien dispuesto su exercito, que auia acabado de passar, y auia guarnecido con mosqueteria, vna eminencia, que estava en la ribera del rio, poblada de espessa aunque no gruesa arboleda, poniendo de manera la artilleria que pudiesse por vn lado ser de grande ofensa a los Esquadrones del enemigo en la batalla, quando se cuenta que hablo assi: *Si tantas vitorias os coronan, quien podra dudar desta compañeros? mas nos da la fortuna, de lo que podiamos pedirle, pues ahorradonos las fatigas de buscar al buẽ viejo Tilli, por varias partes descãfado, y fortificado, nos le pone delante, cansado de tantas fugas, y sin mas reparos, que el de esperar desesperado su muerte, o prision, gozemos agradecidos del triunfo, que liberal nos presenta con la batalla, seruidme como soleis hermanos mios, y profiguiendo en exortarlos, atajò sus razones el ruido de la caualleria Catolica, que embistiendo a la fuya, la puso en huida, y maltratò despues no poco a la infanteria, ayudada de la del de Tilli, q̄ acudio luego a seguir a la caualleria.*

Gustauo Adolfo

Declarauase a toda prisa la vitoria en fauor de las Catolicas armas, quando acudiendo Gustauo (eficaz remedio siempre de sus mayores peligros) de tal manera corriò, con tan vil afrenta a sus cobardes soldados, y animò mas a los valientes, con la reputacion, y esperanças del premio, que venerando todos igualmente su Real amable presencia, resistieron al vitorioso esfuerço del Tilli, restaurose luego la batalla, y mudò el semblante, con tan neutral suceso, que muriendo muchos de entrambas partes, no dexauã distinguir, qual de los exercitos era el vencedor. Acometiò con esto la caualleria Cesarea, a la Sueca, que guardaua el puente: pero acudieron a esta, tantas tropas de socorro, que haziendo vn desigual numero, pudieron facilmente rechaçarla, peleose finalmente de poder a poder; pero como estaua el terreno tan malo, apenas los Catolicos, que acometian, podian con el lodo, reforçar los pasos, cansados de los passados trabajos, y cargas, y apresuradas marchas, siendo aũ lo mas perjudicial para ellos, no auer podido todos
venir

venir a la batalla, por estorbarse lo con continuas cargas, aquella mosqueteria Sueca, q̄ estaua en la eminencia, y la artilleria ya dispuesta para tal efeto, con que despues de auer peleado valerosamente, se rindiò el exercito Catolico a su fatal fortuna, sin que las diligencias del de Tilli en exortar, y mandar como General, y pelear como vn particular valeroso soldado, fuessen bastantes a que no se retirasse desordenadamente, aunque con mas perdida de vidas, que de reputaciõ. Murieron, en esta batalla (segũ por mayor se puede saber) mas de tres mil hombres, siẽdo los mas de los Catolicos, quedando herido el Conde Aldringher, aunque presto curò de la herida, y para que fuesse mas memorable, no solo pelearon con porfiado esfuerço ambos exercitos, por espacio de seis continuas horas, de manera, que dixeron los mas Veteranos soldados, que fue de las mas sangrientas, y fieras de nuestra edad, sino que tambiẽ por auerse arriesgado tãto, quedò herido de vna bala en vn muslo, el famoso, y nũca bastantemente alabado Capitan general, Conde.

de de Tilli, que murio pocos dias despues retirado en Ingolstad, con llanto de toda la Christiandad, y porque a tan gloriosas cenizas, son tan deuidas las memorias, y tambien fueren mouer a imitacion heroica, las hazañas de los mayores, permitaseme, que lo q̄ auia de ser en bronces, se limite a qui, a vna breue digression de sus nobilissimas virtudes.

Iuan Kerclas Conde de Tilli, fue originario de vno de los pueblos Valones, diose desde los primeros años de su juuentud al exercicio militar, y cō continuada paciencia, desde los menores, ascendió a los mayores cargos de la milicia, parando cō aplauso comū, el de General de la Catolica Liga, continuò con felicidad treinta años la guerra, enuegeciendo en ella, y conseruando, en lo debil de las canas, lo robusto de la mocedad mas loçana, alcançò gloriosas vitorias, en Boemia, Palatinado, Dinamarca, y Saxonia, fue amado, y temido igualmente de amigos, y enmigos, continente en sus passiones, en los castigos piadoso, y tan deuoto en todo, que entre
el

el ruido de las *cazas*, y estruendos militares, nunca dexò de rezar el officio Romano, como el mas obseruante Sacerdote, exemplo cierto, de que pueden viuir jutos, lo militar, Religioso, y Catolico, y que igualmente en la campaña, vence la fantidad: que el valor, fue zelosissimo sobre manera del seruicio de su Principe pero en ser acerrimo defensor de la Religion Catolica, fue vn exemplo sin exemplo: pero finalmente despues de tantas hazañas, muriendo a 22. de Março del año 1631. vinculò ala posteridad, funesto exemplo de la inconstãte, y burladora fortuna, enseñando, que igualmente mueren cobardes, y valerosos: pero que aquellos viuiendo mueren, y estos murien-
do viuen.

(.?.)





GVSTAVO ADOLFO

REY DE SVECIA,

VENCEDOR, Y VENCIDO

EN ALEMANIA.

LIBRO QVINTO.

NO Se ha de humanar tanto la benignidad, y clemencia Real, que lo que es diuina deuda de ser estimada, parezca humana gracia de ser obedecida en sus subditos: bien veo, que lo amado, es fuerte presidio de la Magestad, es vna bienaventurada seguridad de los Reyes, y creo, que el rigor, solo tiene dominio en los cuerpos, como el obligar con mercedes en las almas; empero, como es lo mas dificil en el arte de Reynar, auer de cōcordar en vn sentir, la in-
quie-

quieta, y discorde muchedumbre de los vasallos, y a vezes viue ociosa la benignidad, no obrando ya los beneficios, es preciso, aunque al temer, se le siga el aborrecer, hazer q̄ viua el amor, a vista del temor; ya fue tanto documento desta precisa vnion de amenazas, y halagos, quando al dar Dios la ley a su gran Governador Moyses, la acompañò de orrorosa tēpestad de truenos, y rayos, y después de suauissima musica, y dulcissimos cántares, y sabemos tambien, que aquel famoso Alexandro Pio, entre tantos aplausos de amado, murio a manos del rigor de sus soldados; y el otro Alexandro Magno, fundando sus grandezas en ser mas temido, que amado, viuió para dominar el mundo. No es mi sentir que lo cruel vença a lo piadoso, sino q̄ lo piadoso no se passe a lo cruel, pues viene a ser tanta crueldad no perdonar a nadie, como perdonar a todos, alcance pues igualmente el Principe, el amor con lo benigno, y el temor con lo severo, igualando con el premio, y el castigo, a los que iguala, o la virtud, o el vicio. Dichoso modo con que nuef-

Gustavo Adolfo

tro Emperador Carlos V. que en todo dexo
tã atras, a todos los Romanos, triunfò de to-
dos sus enemigos, y de entrambas Alema-
nias.

Quien aura, que vea al virtuosissimo Em-
perador Ferdinando Segundo, piadoso, jus-
to, afable, y tan prodigo de su Imperial Pa-
trimonio, que nũca se vio la liberalidad mas
valida, ni la grandeza mas realçada? Quien
pues aura que viendole tan amable en todo
no le juzgue amado de todos? Y quien no le
tendra por poco temido, viendo que se le a-
treuen tantos a hazer entrar por la puerta de
la infidelidad las enemigas armas. Suecas, a
disminuir rayos a su Corona, vsurpandole
Reynos, que por tantas edades fuerõ su ma-
yor adorno?

Maximiliano Duque de Bauiera, hasta en-
tonces exemplo maximo de amistad, temió
cõ la perdida de Tili, la de su Estado, y mas
por auer de esperar el socorro de la mano de
Vuolstain, hombre de sospechosa corespon-
dencia, despues que el Duque ayudò, a que
le quitassen las armas, y que vna vez. ofendi-
do,

do, sabia arriesgar, como cruelmente se suele, el bien comun, para lograr sus particulares passiones. Entretuuvo algunos dias al Rey con esperanças de ser su amigo, siendo solo disponerse para mostrarsele mayor enemigo: pero entendiendolo Gustavo, irritado de nueuo con el engaño, despues de auer ganado a Augusta, con la mayor parte de Sueuia, que rendida ya casi toda a los errores de Lutero, se le defendiò poco, entro en la Babierra, talando, y quemando cõ toda hostilidad. Estaua el Duque en el Palatinado alto, mirãdo la ruina de su Estado, y procurando a prisa, a prestar vn exercito para socorrerle, dauale en particular mucha pena ver que Ratisbona, Ciudad Imperial, y Metropoli de su Estado, estuuiesse situada en medio de su dominio, sin tener en ella mas que vna simple proteccion, ni licito pretexto para sujetarla mas, desconfiava del Senado, por la mayor parte Luterano, y del presidio Bauaro, por ser corto, veia, que llegando a poder de Gustavo, auia de fortificarla mas, y inuadir desde ella al Palatinado alto, impossibilitado

de resistirle, juzgaua por inutil el ruego, y por vano todo poder, pues aquella Ciudad, hecha siempre a mandar, ya otras vezes le auia negado el admitir mas reforçado presidio; pero sacole desta perplexidad vn acaso, y assegurole vn accidente, principal parte tal vez de los militares successos. Intentò aquel Luterano Senado, hazer verdaderas las sospechas del Duque, y escriuiendo al Rey, q̄ fuefe allà, a cierta hora dela noche, para que haciendo la seña, que le expressauan en la carta, le entregassen la Ciudad; cogieron en el camino vnos soldados Babaros la carta, y lleuandola al Duque, pudo irse a Ratisbona, a la hora señalada, y dando la seña, pensando aquellos rebeldes abrir las puertas al Rey cõ alegre alborozo, las abrieron al Duque, para llorar su castigo, que le hizo con saco de la Ciudad, y muerte de algunos Senadores, y Ciudadanos, aunque con la moderaciõ, que se fuele dar a la muchedumbre de delinquentes, y fortificandola, y asegurádola a su modo, se boluio al Palatinado alto.

Sintió mucho Gustauo el perder, añaque
lla

lla Ciudad, que no auia ganado, y para pagar se de la perdida, se fue a poner sobre Ingolstadt, però solo siruio, para q̄ aquella Ciudad, ganasse en las Historias, la gloria de primera entre las Alemanas de auer enseñado, que con valor, se podian resistir las vitorias de Gustauo Adolfo, pues le obligaron a retirar, con grande riesgo de su vida, matádole de vn balazo el caualllo en que iba, cuya piel, quedó en la Iglesia mayor, por insigne trofeo, y extrauagante testimonio de vn tal hecho, y del valor del Rey, en menospreciar siempre, los peligros de la muerte, quando dan vida a la fama.

Ya con esto Vuolflain, satisfecho de sus militares fuerças, auia marchado a la buelta de Boemia, para cobrar a Praga, cuya descripción me parece a qui precisa, para hazer mas clara la inteligencia del modo como fue. Es Praga insigne Corte de Boem^a, y por auerlo sido varias vezes de los Emperadores, gozaua en la paz de numeroso pueblo, con muchos mercaderes forasteros, si bien oy es mucho mayor el circuito de la Ciudad, que

que el numero de la gente, que le habita. Està diuidida en tres principales partes, las dos diuididas de la otra, por el rio Molda, que las vne con hermosísimos puentes, y se llaman, la Ciudad Vieja, y Nueva, y la otra que se nõ bra pequeña, està arrimada a vn monte, que llaman de san Lorenço, las murallas que la cercan son de ladrillo a lo antiguo, y sin mas fortificaciones, que las que hazen, mucha gente, y de coraçon gallardo. Fue pues a Praga Vuolstaim, y teniẽdo noticias, que cinco mil Saxones, que en ella auia de presidio, auian fortificado mucho la ciudad Vieja, para que les siruiessẽ de retirada, en caso que perdies- sen la nueva, determinò embestir por la pequeña, plantò vna bateria de quatro pieças en el monte de san Lorenço, y embiando soldados con achas, para derribar vna puerta, que llaman de Racin, dio orden al Marques de Grana, que ocupasse vn jardinillo del Hospital de los Premostenses, que està pegado a la muralla, y de donde los Saxones cõ cargas de mosqueteria estorbauan la facciõ; executolò el Marques con valor, y muerte
de

de muchos Saxones, con esto, y auer abierto ya la bateria del monte considerable brecha, en los flacos, antiguos, muros, assaltarõ la Ciudad por tres diferentes partes Galasso por la brecha, Vuolstain por la puerta ya derribada, y el de Grana por vn grande agujero, que hizo en el muro juto al Hospital. Peleose con porfiado esfuerço ya en el assalto, y ya dentro de la Ciudad, por razõ de las retiradas que los Saxones tenian preuenidas con restillos, y otras mayores fortificaciones, donde se renouò tantas vezes el combate, y con tanta sangre de entrambas partes, que tendria el referirlo por menor, mucho mas de molestia, que de gusto; pero al fin retirandose sin fuerças los Saxones al castillo, quiso ya tratar de capitular Hofe Kirchi, Gobernador de la Ciudad por el Duque de Saxonia, y le fue admitido por Vuolstain, pues siempre para el ruego, aunque de enemigo, viene bien vna piedad, y cometiò las capitulaciones, ala clemencia, al valor, y ala prudencia del Marques de Grana, de quien estimo a la ocasiõ poder hablar, y mas sin auer me-

re-

recidó hablarle jamas , para dezir deste señor, quan verdaderamente lo es , y noble adorno de la grande Casa del Caureto , pues despues de auer continuado con dicha , y valor tantos años los riesgos de Marte, está oy en esta Corte de España, donde apenas luze lo grande, con tan dignos aplausos de entendido, y politico, manejando los profundos negocios de la embaxada del Sacro Imperio, fueron las capitulaciones , que saliessem los defensores con las vidas , que tan facilmente les podiã quitar los Cesarianos, y luego empezaron a saquear la Ciudad pequeña, por ser la mas rica, con la ordinaria residencia de los tratantes, y mercaderes de todas naciones , librandose las otras dos , por ser patria de Voulstain , aũq̃ no de redimir el sacro, con vna buena suma de dinero, y de reparar las ruinas, y fortificaciones de toda la Ciudad en que se entretuuu algunos dias , y dexando en ella buen presidio se fue a echar a todos los Saxones de Boemia, haziendola boluer, como antes a la obediencia del Emperador. Hizolò con facilidad, por tener ya a Praga, cabeça della. Con

Con la misma felicidad, iba Gustavo ganando tierra en la Babiera, y haziendo mayor estimulo de la afrenta de Ingolstad, se auia ido a Monaco, Corte mas magestuosa, y rica, que fuerte de aquel Duque, donde entrò con poca resistēcia, y mucha admiraciō, de ver aquellos sumptuosos Palacios, a que no està hecho el inculto, humilde trato de Suecia, aprouechose en particular de ciento, y quarenta pieças, y muchas dellas de considerable grandeza, que el Duque auia retirado, y escondido en aquella Ciudad, daño graue, pues faltando aquel grande aparato militar, a los Catolicos, se añadia a los Protestātes, y sacò vn grande donatiuo, fingiendo q̄ enojado, queria pegarle fuego, no yēdo Gustavo jamas a destruir, sino a ganar Ciudades. Celebrò su regozijo, mandando cantar publicamente a Dios en hazimiento de gracias el Salmo de *Letamini in Domino*, que visitò muchos Templos de los Catolicos, no solo sin profanarlos, pero aun venerando, y admirando nuestras sagradas ceremonias, y acudiendo muchos Religiosos al abrigo de su

piedad, la hallaron con suma benignidad, y en particular los Capuchinos, a quien mandò dar limosna, abonado lo Religioso, y santo de tal vida, y a vno dellos, que con libertad Christiana se arrojò entre todos a dezirle, que no degenerasse de sus claros Catolicos ascendientes, y que como ellos obedeciesse a la Romana Iglesia, mostrò agradecerfelo con Real apacibilidad. Virtudes morales, que como a los Romanos, podemos creer le ocasionauan, tantos triunfos, y que podrian correr al defacato Frances (no puedo oluidarme de mis patrias Historias) pues quando el famoso Vizconde de Cardona, o por mejor dezir la ineuitable necesidad de la fiera hambre, les entregò con particular consentimiento, y mādato de su Rey, la Ciudad de Girona, que gouernaua en Cataluña, apenas estuuieron dentro los Franceses, quã dohaziendo caualleriza, en particular del Templo de san Felipe, venerable Archivo de las Reliquias, y cuerpo santo de su bienaventurado Obispo Narciso, obligarõ al santo, a que con el poder de Dios, despidiesse

de

de su sepulcro, vn fiero, y ponçoñoso esquadron de moscas, que hiriendo juntamente cauallos, y Franceses, aun mas brutos estos, que aquellos, les sacaron de Cataluña, en justo castigo, de tanto presente sacrilegio, y quiza de otros tan grandes, como siempre auia de hazer aquella nacion.

Saliò tambien en publico Gustauo, para declarar mas bien su alegria, mirolò todo, y dexose ver de todos, y en afables liberales misilias, hizo echar al vulgo, grande cantidad de dinero, para que adquiriessse su dominio, quien primero le tomasse, libre de la pēssion del poder, modo siempre eficaz, para hazerse amable, de la humana codicia.

Por este mismo tiempo el Rey Christianissimo, entrò con exercito por la Lorena, y violentò al Duque, que siguiessse sus armas, tomandole en prendas algunos lugares fuertes, que viene a ser de mi assunto, para dezir, como quitò al Emperador el socorro, que aquel Duque le tenia prebenido contra Gustauo, y tambien se procurò la proteccion del Arçobispo de Treueris, que le entregò todo

Gustauo Adolfo

su Estado, con disculpa, de que no tenia poder, para de fenderse de Gustauo, quando podia ver al de Colonia defendido, por las armas Cesareas; pero fue particular inclinaciõ y sentir del de Treueris, como tambien natural ambicion del de Francia, en mezclarse, en cosas de los Electores del Sacro Imperio.

Saliò pues Gustauo de la Babiera, no solo ya con temor de toda Alemania, sino tambien de Italia toda (como se dixo) empresa q̄ no tuuiera yo por imposible, viendo cõ tan grandes alientos al Rey; porque yo no fundo jamas las conquistas, en el valor de las naciones, por mayor, pues vimos en nuestra España, que la misma nacion Romana, que se vio vitoriosa, se vio rendida a la Goda. La Goda a la Arabe. Y la Arabe despues a la misma Goda ya Española, ni creo, que el diferente uso de las armas en ofender, y defender, ni el auerse mudado las ballestas, arietes, escorpiones, y otras maquinas antiguas, en nuestras espadas, arcabuces, mosquetes, picas, y artilleria, hagan que se dexen de hazer aque-

aquellas tan celebradas antiguas cōquistas, antes bien siento, que topa mas en la diferencia de los coraçones de los Capitanes, que de las armas, y que oy se harian las mismas prohezias de Alexandro, las conquistas de Cesar, las hazañas de Scipion, y los vitoriosos progressos de Anibal; si oy se hallasse entre los hombres, vn coraçon de Alexandro, vn brio, y dicha de Cesar, vn valor, y apacible trato de Scipiõ, y vn heroico esfuerço de Anibal. Solo dudara para la execucion de la empresa, en el tener Italia oy muchas, y muy fuertes plaças, en cuya expugnacion, se auia menester mas tiempo, que aquel, que la cortedad del Pais podia sustentar a tan grande exercito, cõmo auia de entrar, y tambien, que era fuerça, que aun la variedad del sentir, y afectos de aquellos Principes Potentados, y Republicas, se vniesen para la comun defensa, acordandose con el aprieto presente, de las passadas Historias, donde vieran a Italia tan postrada, y maltratada por las inuasioncs de aquella gente Goda como al fin lo hizieron (aunque con mortificacion de las passiones de

Gustauo Adolfo

de algunos) fortificando todos sus Estados, y en particular el Duque de Feria, que cō valor, y zelo del seruicio del Rey nuestro señor gouernaua entonces a Milan, embio con el Marques Espinola, doze mil hombres a la Valtolina, para preuenir el remedio al peligro, y hizo mayores preuenciones entre tanto, en Napoles, y Milan. Pero el omnipotēte Dios, q̄ quādo castiga, se acuerda mas de sus Catolicos; mirò por la causa de la Religiosa, y Catolica Italia, desvaneciēdo los intētos de Gustauo, en caso q̄ los tuuiera de entrar en ella. Ya despues de auer cobrado a Monaco, y toda la Babiera flaca de presidios Suecos, la necesidad del tiempo, arbitro superior de las mas superiores acciones, tenia juntos a los Duques de Babiera, y Frisland, sin reparar la grandeza de aquel en obedecer a la fortuna deste, ya preualecia el bien comun, al particular, y ya con esta santa vniõ, se mostrauā poderosas las Imperiales, y Catolicas armas, quādo Gustauo, o temeroso de resistirles en cāpaña, desengañado del poder dela gloriosa Casa de Austria, pues quādo mas
acof-

acossada, se mostraua mas poderosa, o para defender mas bien a la amiga Ciudad de Norimberg, que peligrava, se fue a ella cō veinte mil hombres. Es Norimberg vna de las mas principales, y ricas Ciudades del Imperio, fundada en la ribera del rio Pegnitz en la Selua Hercinia, entre la Babiera, y Franconia, sin querer ceder a ninguna destas Prouincias, y aunque el sitio por naturaleza es estéril, la industria de sus habitantes dados todos a oficios mecanicos, y gananciosas artes, la haze de las mas pobladas de Alemania, es arto fuerte, con vn castillo que tiene, y muralla, y fosso, aunque a lo antiguo, y su gouierno por lo Aristocratico es admirable, fortificosse el Rey en contorno desta plaça con altas trincheras, y fortines como permitia el terreno, y Vuolstain fue a sitiarse dentro de sus fortificaciones, fortificandose tambien como mejor pudo, estando desta manera algunos dias, contentandose con tener sitiado al q̄ era horror de Alemania, minorando su grande fama, y procurado quitarle los focorros de Franconia, Sueuia, y Saxonia-

reduzirle con los terminos duros de la hambre, no solo a consumir su infanteria, sino tambien la caualleria, fuerça mayor de su exercito, de manera, que ya de ambos exercitos bien fortificados, podia ser vno mismo el fin de procurar acabarse vno al otro fin pelear valiendose del tiempo, hizieronse algunas salidas por la caualleria de entrambas partes, y en particular de nuestros Croatos, que incessantemente inquietauã al enemigo, usando del pillaje, mas que del combate, hasta q̄ sobreuinieron a los nuestros grandissimas enfermedades por la destemplança de los ayres, y falta de agua, que impidiendo el enemigo el ir a tomarla del rio huieron de beber la mala, y turbia de vnos poços que cabauan, padeciendo de mas de esto notable falta de viueres, consumidos ya en toda aquella comarca, aunque grande, ya por la mucha gente que sustentaua, y ya por el destroz que haze la milicia en gastar en vn mes prodigamente, lo que justamente beneficiado bastaria para vn año, mas sin embargo no desmayauan los Cesarianos. Cansose el
Rey

Rey de estar sin pelear, y detener sus progresos, y viendose engrossado con la gente de Vuaymar, de Banner, y la que estaua en la Sueuai, en el Obispado de Erbipoli, y Bamberg, que para este efeto auia llamado, saliendo de sus fortificaciones se puso en forma de batalla en frente de las de Vuolstain presentandofela al son de clarines, y caxas, y de mucha artilleria que disparò.

Los que desde el descanso, y abrigo de sus casas, se passan con discursos a gouernar los sucessos militares, pudieran culpar de afrentoso en Vuolstain, el no acetar esta batalla, con tan superior numero de soldados como tenia, engrossado tambien con la gente del Conde de Montecoculo, que auia llamado de la Alfacia, donde estaua a la oposicion de Horns, y otros enemigos, que la tenian casi toda sujeta, pues nunca el fin de vn valeroso Capitan, cõ vn numeroso exercito puede ser mayor, que de deshazer a su enemigo en vna batalla, por quien campeauan todos, y esto no puede, ser sin el riesgo de pelear, demas, que el no acetarla, quando Gustauo tan infe-

Gustauo Adolfo

rior de gente, mouido mas de la desesperacion, que de la razon militar se la presentaua, era sobre malograr vna grãde ocasiõ, animar mas a los Suecos, y desmayar a los Cesarianos para las otras facciones. Pero prudentemēte dexò de acerarla Vuolstain, y quiçã cõ autoridad de aquel tenido comūmēte por Fabio Español Duque de Alba, y oraculo prudente de los marciales aciertos en Flãdes, pues dezia, q̃ aũq̃ el fin del General de vnas armas era siēpre vencer, no era pelear siempre, y q̃ entonces se diria que bastante, y valerosamente se auia peleado, quando se huuiesse vencido: veìa Vuolstain que era temerario fiar a la fortuna de vna batalla, la suma de las cosas del Imperio, y de los Catolicos, q̃ consistia en la conseruacion de su exercito, y del de Babiera, pues acabados ellos no auia prõta posibilidad de hazer otros para detener los valerosos progressos de Gustauo, que rãto caminauan a la opresion del Cesar. De mas que en vn cuerpo cargado de malos humores, todo accidente que le viene de nueuo es mortal, y el del Imperio estaua tan a-

cha-

chacoso, que por poco que Vuolstain minorasse su autoridad, y poder, auia de hazer movimiento la Boemia, los rusticos de Austria, y otras Prouincias aun conualecientes de las passadas alteraciones, y en todo caso auian de padecer la Boemia, y Babiera, que tan felizmente se auian librado de los Saxones, y Suecos. Con esto, y con la vanidad de auerse opuestotanto al Rey, que le priuò de obrar lo que deseaua, dexando a mas seguro tiempo la total satisfacion, se quedò dentro de sus fortificaciones, sacando solo a fuera parte de la caualleria para entretener a Gustauo, que despues de pocas horas, se boluio a las suyas, sin que se obrasse cosa considerable en algunos dias.

La perdida del tiempo affigia sobre manera a Gustauo, determinò ir a prouar mejor fortuna en otras Prouincias, o ya fuesse fuerça de su brioso coraçon, o fatal destino de su culpa en buscar la muerte, sin proximo en particular de aquellos, que leuantando Altares a su ambicion, se olvidan de Dios, de las leyes, y del bien comun, agradando so

Gustavo Adolfo

lo a sus particulares interesses: pero quiso primero intentar algo contra Vuolftain , y ver como guardaua sus trincheras. Saliò de noche de las fortificaciones, plantò tres baterias en tres diferentes eminencias , para dispararlas contra los quarteles Cesarianos quando los suyos les acometiessen; y animãdo con palabras apacibles, y hontosas a los soldados , disparò la artilleria, y mandò dar el assalto por la parte de la trinchera q̄ guarnecian los Bauaros, soldados los menos Veteranos del exercito. Fue el impetu de los Suecos fiero, y espantoso el ruido de la artilleria, lo escuro, y medroso de la noche era triste confussion, y el llanto, y murmurio de las mugeres (preciso estorbo de los Alemanes exercitos) yendo a repararse de las impẽpensadas balas causauan vna piadosa inquietud, confundianse los ordenes de los superiores con el ruido, y todo era temer, sin ver biẽ el peligro, mas sin embargo estuuieron tan en si los Cesarianos, q̄ quãdo acudiò Vuolftain a la parte del assalto, ya hallò, que auian rechaçado al enemigo, sacandole de la trinchera

chēra donde se auia entrado de la primera acometida, dio orden que saliesse toda la caualleria, con algunos tercios de infanteria a seguir a los Suecos en la retirada, y el se quedò en el lugar del combate, para acudir adõde mas importaria, ya iba creciendo la pelea sin abrigo de trincheras, y peleaua con sangriento estrago, el odio, y la reputacion de entrambas partes, quando retirado los nuestros a los Suecos hasta vn bosquezillo, dõde Gustauo estaua alojado, se encendiò tanto mas la refriega, que pudiera pretēder de sangrienta batalla, y al fin cediendo los Suecos, retirando primero la artilleria, tocò Gustauo a retirar, y se acercò mas a la muralla de Norimberg, enseñando, la distancia que ay desde lo pensado, a lo executado, pues atreuiendose antes a presentar la batalla, la reu-sò despues, no queriendo empeñar todo el exercito. Durò el pelear cinco horas cõ inaudita porfia, y aunque la perdida fue grande en ambas partes, sin duda fue mayor la de los Suecos, pues dizen que murierõ siete mil dellos, y mas de mil de los nuestros. Ya veo
que

que en estas cuentas por la dificultad de ajustarlas, està mas valida la regla de multiplicar, que la de sumar.

Fuesse despues el Rey de Norimberg auiendo presidido muy bien la Ciudad, y agasajado a los Ciudadanos, diziendoles q̄ por no acabarse, y acabarles por falta de viueres, se iba; marchò a Neostad ya no libremente, como otras vezes por el camino q̄ queria, sino por el que podia, sin que le siguiessse Vuolstain, cansado de las passadas fatigas, antes bien prouò con benignidad, si la Ciudad queria boluer a la Gracia del Cesar, y hallandola mas obstinada que nunca con el nueuo presidio, despues de auer quemado sus fortificaciones, y las del Rey, talò, y quemò toda aquella campaña, pues ya la clemencia cõ aquellos rebeldes tuiera mucho mas de vicio, que de virtud; fuese despues a Bamberg, Ciudad desamparada de los Suecos, de donde embio con algun neruio de gente a Galasso para la defensa de la Silesia contra Arnhemí que la debastaua, al Marques de Grano con algunos soldados escogidos, a
Porra-

Porrait cerca de Norimberg, de cuya facciõ salio bien, y con abundantissimos despojos, al Maesse de Campo General Cronēburg, a Coburg, Ciudad de la Franconia, que rindiò con facilidad, aunque por no poder hazer lo mismo del Castillo, la huuò de dexar saqueada, y el Duque de Babiera cõ su gente, se boluio a su Estado, donde Gustavo ya auia embiado a Banner con considerable poder para talarle, y hazer con esta diuersion, que el Duque se apartasse de Vuolftain.

Boluiose con esto el Rey a Norimberg auisado de los Ciudadanos, que los Imperiales de la guarnicion de Lauff, lugar de la jurisdiccion de aquel Senado, le hazian grande daño, y en llegando le rindiò a discrecion, y hizo todo aquello que los Norimbergēses le pidieron para su consuelo, que el padecer por vn Rey, siempre deue traer consigo la seguridad del retorno con grandes mercedes, fuesse despues a Herfurt Metropoli de la Turingia, y entendiendo que Galassio abançaua en daño de la Saxonia, hizo descansar su gente, y tratò entretanto de la disposicion de la guerra.

Gustavo Adolfo

guerra, que tanto se muda al menor nueuo accidente, ventiloſe ſi era conueniente reducirſe a terminos de no poder euitar vn cōtrario ſuceſſo de las armas, quando los ſoldados Catolicos ſuperiores en numero, y codicioſos de grangear con ſu eſfuerço la gracia de ſu General Vuolſtain, grande remunerador de las heroicas acciones, gozauan vn ſitio fauorable, y baſtecido de todo con ayuda del Reyno de Boemia, y al cōtrario ellos eſtauan en territorio enemigo, talado, y ſin prouiſiones ſuficientes para campear, fundauan algunos la virtud militar, mas en cōſeruar entonces lo adquirido con el exercito q̄ conſeruauan, que en ganar lo nueuo, ſin arriesgar por lo acceſſorio, lo principal, ſin a q̄ ſe deue dedicar toda prudencial accion, pōderauan el rieſgo, de perder cō la primer batalla toda la adquirida fama, ſolicitãdoſe vna conocida ruina, con vna total opreſſion de los amigos, que amparauan, de los ſubditos, y ſoldados que regian, y perdida de la reputacion de las armas, que tan glorioſa conſeruauan, dezian que no ſiempre lo famoſo del
go-

gouierno de vn General se teñia con fangre, fino que muchas vezes se hizo eterno venciẽdo a los enemigos con ingenio pẽsando maduramente los daños, y los prouechos, concludiã algunos, ser lo mas acertado tratar de inquietar siempre al enemigo en sus quartelles, quitarle los viueres, y hazerle perecer cõ la estaciõ friadel año, a cuyo rigor no estauan hechos los Cesarianos, tanto como los Suecos, criados en mas riguroso clima, por otra parte veian otros, quan cierto principio era de parderse el mostrar temer al contrario, y que vn exercito no se muestra superior por el numero, sino por el valor de los soldados, a quien siempre anima mas lo nueuo de vna empresa prouechosa, y honrosa, siendo siempre mas que glorioso, afrentoso; ganar con armas lo que no se defiende con ellas, ofuscando aquel valor, que solamente deue campar confiado de si mismo, sin reusar los encuentros, y en particular con los ya vécidos Cesarianos, que con el tiempo podrian rehazerse, y renouar la guerra con tan grande daño de aquellos confederados, que sin otro

resguardo que de la amiga protecció Sueca auian llamado sobre si la guerra, y en particular del Duque de Saxonia, a cuya fineza era mayor ingratitude no guardar la palabra de defender, y conseruar sus tan amenazados Estados, pues sabian ya que Vuolstain vnido con Popenaim, se auia hecho señor de Lipfia, estendiēdo sus quarteles hasta Mersburg, y Vueiffensels, tierras muradas sobre el Rio Sala en los confines de la Saxonia, ocupando los puestos mas v̄tajosos. A esto vltimo se inclinò el Rey, procurando con la inuasiõ de Boemia diuertir a Vuolstain de la empresa de Misnia. Saliò pues de Effurt, y con tan grandes demonstraciones de amor de aquellos Ciudadanos, que todo fue lagrimas a la despedida, y salirle al encuentro con popular alborço arrodillados, y postrados por el suelo con aclamaciones de eterna vida, y felizes successos: pero el Rey, como si actualmēte estuuiera viendo la soberuia de Domiciano, llamandose señor, y Dios de sus subditos en las cartas que escriuia en nombre de sus procuradores, y la otra de Caligula, dedicãdole

dose vn Templo donde le ofreciessen sacrificios, aquella castigada con vna conspiraciõ de sus amigos, y libertos, y està con muerte por treinta heridas crueles, no solo no acetaua aquellas erradas adoraciones, antes reparando en ellas, las tuuo por mal agüero, temiendo el diuino castigo, y dixo con voz q̄ lo pudiessen oir algunos: *O pueblo engañado! venerasme a caso, como a Dios? como te olvidas de la mortalidad de mi cuerpo, con la qual se igualan Reyes, y subditos, que importa, que mi coraçon sea de durador bronce, si mi vida es de fragil vidrio?* Razones verdaderamente de quien pudiera esperarse, que en su animo, aunque engañado en los errores de Lutero se imprimiria facilmente la santa verdad de Christo, que desde su nacimiento negaua. O soberano Dios mio, quan infinitamente deudores os somos los que ya nacimos, continuando de nuestros padres, la adoracion Catolica de vuestro nombre sin mezcla de sectarios, no permitais que sirua de cõdenacion mayor, fauor tan liberalmente grãde. Hizo passar muestra a su exercito, q̄ cõf-

tana de diez y seis mil infantes, y onze mil cauallos, dio la vanguardia a Vuaymar, diuida en seis esquadrones, con seis mil infantes, quatro mil cauallos, y mil dragones (.Esta milicia de dragones, es de mosqueteros a cauallo, cuyo vfo se ha renouado oy, con conocido prouecho, en Boemia, y Alemania, inuentada antes por el Conde Ernesto de Másfelt, segun dizen, y con razón al parecer, pues militando contra el Emperador, como derrotado, sin tener cierto abrigo donde guarecerse, era preciso montar la Infanteria, para conuozirla a priesa a donde importaua) la batalla gouernaua el Mariscal Kinipaufem, cō seis mil infantes, diuididos en tres cuerpos con quatro mil cauallos, en ocho batallones; y el Rey se quedò por entōces en la retaguardia con mil cauallos escogidos, mil dragones, y quatro mil infantes, repartiendo quinze piezas de campaña por su exercito, cinco en cada trozo. Encaminòse àzia Neumburg, lugar en la ribera del Sala, mas abaxo de los puestos, que ocupaua Vuolftain junto a Esfurt, desde donde podia vnirse con doze mil in-

infantes, y quatro mil cauallos que tenia el Elector de Saxonia en Torgau, en oposicion del exercito Imperial: pero hallò ya que este se auia retirado con mas apretados quartelles al rededor de Lutzen, y que Popenaim con su gente marchaua a la buelta de Hall, para impedir los desinios al Duque de Luneborg, que con buen nerbio de gente, a largas marchas iba ajuntarse con los Saxones, para hazer despues todos vn cuerpo: con esto determinò valerse de la ocasion, de la diuisiõ de las fuerças de los Imperiales, para alcançar la vitoria, y marchò en su seguimiento.

Estos designios de Gustauo, aduertieron a Vuolstain, que deuia acudir con mas desvelado cuydado a su seguridad. Auisò a Popenaim, que a toda prisa acudiesse a Lutzen, y viendo que el Rey abançaua mucho, procurò aquella misma noche, abrir trincheras, y fortificar los puestos mas ventajosos, guarneciendoles de mosqueteria, y artilleria, conforme pedia el sitio.

Era Vuolstain vanamente inclinado a a-

gue-

gueros, y a la Astrologia, engaño que viuē valido siempre a la sombra de los poderosos, y consultando con vnos Atrologos las materias corrientes, le dixeron, que en el mes en que estauan, se mostrauan las estrellas poco fauorables a Gustauo: claro error que atribuyò a la vitoria su claro ingenio, engañado entonces, pues aunque pudiera tener por disculpa la imitacion de los Romanos, vemos que aun su ciega gentilidad, huuo de hazer a los augurios, materia de Religion para ser creida. Y que sin embargo, que las entrañas de los animales, y el buelo de las aues anunciassen prosperos sucesos en las batallas, no se olvidauan de que las ganasse el valor.

+ Atribuyeron los Suecos a temor tanta preuencion de Vuolstain, y aquella misma noche con mayor animo se pusieron a la vista de sus fortificaciones en Lutzen, lugar de poco nombre, antes que se le diese tan grande esta memorable batalla, cerca de aquellos sangrientos campos donde fue roto Tilly, jūto a Lipsia en vna dilatada llanura. Hu-

uo algunas escaramuças entre la caualleria de ambos exercitos con reciproco daño , en que se gastò gran parte de la noche , que fue de grandes fatigas para el Rey , passandola toda armado, y sin descansar, tanto deseaua, que su Real exemplo, y animosa constancia, suauizasse el padecer de sus soldados, haziendo que referuassen el sueño, y demas comodidades para el ocio de la paz. Puso se cerca la lumbre, y aun en aquel breue rato, que reparaua lo rigido de la noche llamó a los Cabos de su exercito para tratar del modo de dar la batalla, que aunque algunos la dissuadiessen por la ventaja del puesto , y numero superior de los Cesarianos, sin querer arriesgar al peligro de vn dia las vitorias de tãtos; el Rey, que pocas vezes aprobò todo lo que no fuesse pelear, fue de parecer q̄ se diese sin esperarq̄ el vnirte Popenaim con Vuolstain, impossibilitasse mas la facciõ; puso en orden sus esquadrones, y despues de dexarles descansar mediahora mas, les habló desta manera.

Ea amigos, la misma campaña es esta donde rompimos al famoso exercito de Tili, sea el
mis

Gustauo Adolfo

mismo vuestro valor, y como le heredasteis de vuestros mayores, hazed que de vosotros le heredeen vuestros descendientes. En corto espacio de peligros, no solo me dareis a mi por premio el Imperio Aleman, sino que gozareis de riquissimas comodidades; no perdais como el perezoso labrador por descuydo, el maduro fruto q̄ os espera, al medroso alcanza mas presto la muerte, que al que la tiene en poco, no ay sino ir valientes, y llenos de brio, porq̄ vea Vuolftain, que fue valiente, quando no peleaua con Suecos. Allà està muy confiado en la superioridad del puesto: pero quando se rinda, quando le quitemos aquellos despojos, que los suyos han robado a nuestros amigos en Frãconia, y Misnia, vera que lo mas fuerte, y eminēte es el valor de mis soldados, seguid pues a mi exemplo en lo cobarde, o en lo valiente.

Ya antes desto se auia podido juntar Popenaim con Vuolftain, que viendose tan cerca de la batalla, procurò tambien animar a los suyos, con estas razones.

Creo amigos, que como yo estimo hallarme con tales soldados, estimareis tãbien vosotros
ha-

ballaros con tal General, para entrar en esta grandissima faccion, yo aunque siempre he gastado mas valor, que retorica para animar a mis Imperiales legiones, quiero aora valer me de la razón primero, y despues del valor. Aqui a todo mal suceso nos espera una gloriosa muerte, en todo mas dichosa, que una afrentosa vida, pues allà donde acabaron valientemente las Saguntinas, empeçò a eternizarse su famoso nombre, quien pues podra creer de mis soldados Alemanes, a quien yo mismo en tantos peligros militares he experimentado valerosos, y amigos, y nuestro Emperador siempre, tan leales vassallos, que no moriran primero, que desamparar el puesto, saltar a Dios, y al Emperador, y sujetarse, a ser miserable burla destes estrangeros Luteranos Suecos? demas, que peleando honradamente, y cõ la vètaja del puesto, que ocupamos tenemos casi cierta la vitoria, y quien serà despues della, el que no quisiera auer sido en la batalla, el mas arrojadamente animoso para esperar del Emperador, y de mi el merecido premio: yo soldados,

que me miro Generalissimo del Imperio, em-

Ec

pe-

pecè por Capitan de cauallos, animo pves, muera Gustauo Adolfo, perturbador hercege de la santa paz, y viva nuestro Catolico Ferdinando Segundo, glorioso siempre, aun apesar de los rebelde s, que iniquamente han inquietado sus Reynos , introduziendo en ellos esta guerra Sueca.

Empeçose la batalla al salir del Sol, jugãdo la artilleria de entrambos exercitos con daño de todos, luego embistieron los Suecos vn puesto guarnecido de artilleria, y ganandola pudieron boluerla contra los nuestros, con tan grande estrago, q̃ a no auer acudido a toda prisa Vuolstain, que la cobrò, rechaçò a los Suecos, y les siguiò , matando a muchos, fuera ya sin duda este principio, el fin de la vitoria , sintiò el Rey el descredito desta retirada de los suyos tan al principio, y baxando del cauallo, y tomando vna pica les infundiò tanto valor este exemplo, que al pronunciar. *Assi buyen los valientes soldados de Gustauo*, boluieron al combate tã furiosamente, que todo el temor de la muerte, se trocò en honrada ambicion de gloria; era ya

ya el estrago miserable, el gemir de los heridos horrible, tristissima la perdida de los amigos, y compañeros, y la cantidad de los ensangrentados cadaueres, de funesto pesar, como tambien de impedimento para la pelea, quando los Suecos, no solo retiraron a los nuestros hasta su trinchera: pero aun la ganaron, y con alegres gritos de vitoria, se entraron hasta el cuerpo de la batalla, donde nos mataron gran parte de la caualleria, aunque peleò tan valerosamente, que apie los soldados, que ya teniã muertos los caualllos, defendieron hasta el vltimo aliento, ya que no la vida, el honor: a esta desdicha se juntò, que acometiendo la caualleria del cuerno derecho de los Suecos, a la Polaca, y Croata, que estaua al izquierdo de los Imperiales, la puso en huida, y con el desorden, se lleuò tambien huyendo a todos los de aquel costado, veia ya Gustavo, que estos felices successos se iban encaminando, a la vitoria, y deseando concluir la con chocar cõ todo el poder, por la parte donde los Cesarianos estauan mas flacos, se fue el mismo a reconocerlo de tan

cerca, que luego vna bala de mosquete le castigò tan mal pensada temeridad, hiriendole en el braço izquierdo: y lleuandole a curar los soldados de su guardia, con quiẽ solo iba, desuiandose por el lado derecho de su exercito, porque la desdicha no defanimasse a los ujos, boluia a caso a la pelea vna tropa de aquella nuestra caualleria, que auia huído (dichosissima fuga) y reparò tambien su afrenta, que acometiendo al Rey, aunque con resistencia de los suyos le mataron a pistoletas, ignorando que matassen al mas bizarro guerreador de nuestros tiempos, quedando al fin muerto, y desamparado de todos, el q̄ queria ayudar a tantos. Confieso que la variedad de Autores, que cuentan esta muerte de Gustauo, me ha embaraçado, pero escriuo lo que mas se ha ajustado a mi sentir, y sin hazer dello empeño por mio, refiero lo mas deste tragico suceso con autoridad de Pedro Bautista de Burgo Genoues, y famoso Coronista de las bazañas de Gustauo, que auiendo me animado a escriuirlas, podia solo defanimarme, porque a vista de su eloquencia, no
que-

quedasse mas corrida mi ignorancia. Empeçosse a murmurar por el exercito la muerte del Rey: pero haziendo Vuaymar triaca del veneno, dexando estar el cadauer en el campo, publicò que quedaua prisionero. Con esto se encendierõ tanto los suyos, que como quien iba a rescatar a su Rey, ò a acompañarle en la prision, chocaron con todo el poder tan desesperadamente contra los Cesareos esquadrones, que aunque pelearon con mucho valor, quedaron rotos. Murio en esto el famoso Godofre Popenaim herido de vn balaço, perdida tan notable para los Imperiales, y Catolicos, como la de Gustauo para los Suecos. El despues de auer enseñado lo valiente peleando, mostrò lo Catolico muriendo, con dezir entre las vltimas agonias de la muerte, que dexaua de viuir contento por auer oido, que auia muerto primero a aquel tan implacable enemigo de la Religion Catolica: con la perdida deste tan grande soldado, se puso claramente en huida gran parte de nuestro exercito, sin que Vuolstain, q̄ peleaua, y gouernaua, como tan valiente, y

Gustauo Adolfo

experimentado Capitan, aunque achacoso, y herido de vn pistoletazo en vn muslo, pudiesse impedirlo, y solamente quedò intrepidamente bizarro entre los enemigos, el valiente Otanio Picolomini, que despues de auer sido su espada rayo contra los Suecos, auendole inuerto mas de ducientos soldados y cinco cauillos en que peleaua, quedando herido de seis mosquetazos, y dexando a la posteridad el nombre de fuerte, y valeroso soldado, y grande Capitã, que aun oy goza con tanto aplauso, dio lugar a que Vuolstain ordenasse la gente que le quedaua, con que pudieron quedar defendiendo la campaña, hasta que les diuidio la noche.

Murieron en esta sangrienta batalla mas de siete mil hombres de entrambos exercitos, cuyos nõbres quisiera saber para expresarlos, y no hazer este hurto a la posteridad gloriosa, que ha de viuir con el exemplo de los varones fuertes, y leales a sus Reyes, y señores, sin que pareciesse, o ignorancia, o malicia mia està tã culpable omision: pero no siendo posible a mi cuidado, y exacta diligẽcia,

cia, nombrare los que he hallado de mayor nombre, sin dexar alguno, de los Catolicos. Murieron Popenaim, el Abad de Fulda, Bartholo Vuolstain pariente del General, Preiner General dela artilleria, Vuestroni, Vuitzlebi, Brenner, Chiesá Coroneles sin otros Cabos que no refieren los Escritores. De los Suecos he hallado que murieron, el Rey Gustauo, con la admiracion de que oy muriera vn Rey peleando, y Isleri, y Gorfloffi grandes soldados. Quedaron heridos los demas Cabos de entrambos exercitos, y en particular del Imperial, demas del General Vuolstain, Francisco de Medicis Principe de Florencia, perdieronse veinte y dos piezas, y grã parte del bagaje Cesareo, con muchas banderas de entrambas partes, y finalmente se retirò Vuolstain a Lipsia, y despues a Boemia, y quedò el exercito Sueco, debaxo del dominio del Duque Bernardo de Vuaymar, Cabeça de la Hidra de la Heregia Gustauo, recogiendo aquellos funebres despojos, retiraron el desconocido cadauer del Rey, y despues de auerle celebrado las honras, le

embiaron a su Reyno, donde no cupo viuo: festejando igualmente este memorable dia de seis de Setiembre del año mil y seiscientos y treinta y dos, los Catolicos por la muerte de Gust uo, y la q̄ sucedio por el mismo tiempo de Federico Conde Palatino, rebelde fundamento de las desdichas de Alemania, y los Protestantes, por la grande perdida del exercito Cesareo, sino era ya tambien, por la muerte de Gustauo, que auriendole llamado auxiliar, le temian ya poderoso.

Este es el fin de aquel grande Godo Gustauo, que siendo admiracion atenta del Orbe, murio antorcha, por lo mismo que ardio, y porque en la breuedad del discurso, sin interrromper el hilo de la Historia, no han cabido sus elogios, los discifrare aqui mas bien sobre su cadauer. O quan misteriosa andubo la ciega Gentilidad Romana, quando entre la Magestad de los triunfos, entre la purpura, y el laurel, hazia que vn esclauo, acordasse al que triunfaua, de la inconstancia de lo humano. Este Gustauo, que desde su mocedad se alimentò entre las armas, ambicioso
de

de gloriosa fama, este tan prudente en toda accion, elegante en todo discurso, afable en el trato, valeroso en las empresas, constante en los trabajos, sabio en las resoluciones mas dificultosas, brioso en las peleas, intrepido en los peligros, desvelado en toda ocasiõ, remunerador de seruicios, y castigador de delitos, despues de tantas hazañas, despues de auer defendido el Reyno que posseia, despues de auer ganado en Alemania en dos años Prouincias enteras, despues de auer rendido ducientas y nouenta y tres Ciudades, entre fortalezas, y tierras muradas, despues de tan vitoriosos combates, despues de tantas batallas cãpales, despues de auer hecho nadar en sangre a Alemania, como auemos visto, la riega finalmente con la suya, muriendo a pistoletazos, para morir eternamẽte, a los treinta y ocho años a penas cumplidos de su edad, pudiẽdo por ventura, auer llegado a la deseada vejez si se contentara con su Reyno, sin auiar rebeldias en los agenos, por la ambicion de Reynar en ellos.

Reyes, Monarcas, Potestades Supremas,

Ef

sino

fino es imposible en vuestra sed de dominar,
fer felices aprendiendo a ser cautos con age-
nos peligros; si a caso no vale el presente es-
carmiento de Gustauo, que por su secta, su
ambicion, y el introducirse en agenos domi-
nios (errores mucho mayores que sus hazar-
ñas) muere entre ellas miserablemente, dexad
que mas dilatado ensangriente con exē-
plos este discurso, para que huyendo la tira-
nia, y la ambicion, viuais como buenos Re-
yes, sino quereis morir como tiranos: que
importa que al principio de vuestras armas,
la fortuna os halague cō vitorias, os saboree
con triunfos, si quando mas leuanta vuestro
nombre, le expone mas al rayo de su mudan-
ça, y entre deseos de vencer mas, os dexa vñ-
cidos? que importa, que a vuestra ambicion,
nunca le falten pretextos, ni a vuestra tirania
paliadas justificaciones, si el omnipotente
Dios, propietario Rey de Reyes, y vnico es-
crutador de los coraçones, para lo mismo q̄
maquinais glorias, os reserua ruinas? salgan
a tropel tantos Emperadores Romanos, a-
cordado os q̄ sus mayores vicios, en su ma-
yor

yõr Imperio, les dedicaron al cuchillo, y al veneno; salga tanta purpura de Principes de toda la Europa, teñida con su sangre, tantas Diademas, y Cetros anegados en ella misma por el deseo de ser mas. Aquella justissima permission de las armas, en que vltimamente fundais vuestros desagrauios, no se introduxo para agrauios, ni jamas en lo sangriento, y cruel, luziò con razon lo poderoso, el hazer Reyes, y no deshazerlos, es ostētaciõ delo grãde, y si hallar enemigos es desdicha, procurarlos, es inhumana inquietud de vosotros mismos: desplegad pues bãderas, armad exercitos, entrad el marcial estruẽdo dẽtro de los agenos Reynos, quando lo justifica la necesidad de la causa. O qualquiera Ciudad, a exẽplo delade Numãcia, sin mas muralla, sin mas torres que su razon, defendida de pocos soldados, serà burla en muchas cãpañas de vuestro formidable poder, y los Anibales, Crefos, Perfeos, Viriatos, Sertorios, y Catilinas, que gouernaren vuestras armas, aunque con principios felices, llorarã tragicos fines. Pero, ò edad nuestra sangrienta, y fiera, en cuyo

do-

dominio no vale, sino el hierro, cansate ya cō
 la abundancia de tus males, contentate con
 tus funestos estragos, despidete de tan Catoli-
 cas ruinas: y tu, ò amada patria mia, que tra-
 gico Teatro, en siete años de sangrienta guer-
 ra, experimentas opresiones de vna podero-
 sa, estrangera ambiciō, si en esta Historia, pue-
 des hallar algo para tu remedio, harasme el
 mas feliz de tus Patricios, sino el mas
 desdichado, en llorar tu
 lamentable fin.

(.?.)

F I N.



TABLA DE LAS COSAS mas notables deste libro.

El primer numero señala el folio , y el segundo
la pagina.

A



R M A S. Per-
mission justa pa-
ra desagrauios,
114.1. No hã de seruir
para agrauios. 114. 1.
No se ha de ganar con e-
llas, lo que con ellas no
puede defenderse. 105.
1. auxiliares penosas. 79
1. auxiliares no se deuen
de dexar crecer mucho en
poder, y porq̃. 77. 2. 78. 1
Cesareas ṽcedoras. 53.
1. auxiliares siempre da-
ñosas. 25. 1. su fortuna
nconstante. 53. 2. pode-
rosas vnica fuerça de v.

na Corona. 67. 1. podero-
sas en manos de vn parti-
cular vassallo peligrosas,
y porque. 67. 2. en manos
de vn poderoso natural
dañosissimas, y porque. 7.
1. auxiliares poderosas
aspirã luego al dominio.
8. 1. freno de vna tira-
nia. 14. 1. antiguas, mn-
dadas en modernas, no
han mudado las antiguas
vitorias. 98. 2. enemigas
siempre crueles en los as-
saltos. 34. 2. las de Gus-
tauo con otros confedera-
dos. 1. 1.

ALTERACIONES
de Reynos, mas condena

§ bles

T A B L A.

bles, conforme cõtra quiẽ
son. 1. 1. exemplos daño-
sos en las Historias. 1. 2.
delito comun. 1. 2. compa-
radas a las corrientes de
un rio. 5. 2. compuestas
de diferentes genios de hõ-
bres. 5. 2. desdichas q̃ les
siguen. 21. 2.

ALEMANIA. Pro-
vincia fertilissima, tiene
varios rios, y montes. 17.
1. Pais poblado de gente.
6. 2. oprimida de Suecos,
Frãceses, y Principes pro-
testantes. 1. 2.

ALEMANES. libres
por su naturaleza. 7. 1.
llaman por su General a
Gustauo Adolfo. 7. 2. em-
bianle Embaxadores. 7.
2. dudan si seran admiti-
dos. 8. 1. primogenitos de
Marte. 17. 2.

AMOR. ha de viuir
tal vez a vista del te-
mor. 93. 1. fuerça las de-
liberaciones. 52. 2. del se-
ñor a los subditos, les ha-
ze viuir gustosos. 75. 1.

AMISTADES. quã-
do quedan libres de la co-
rrespondencia. 56. 1. de
Principes consisten solo
en propias comodidades.
38. 1.

AMIGOS. si procedẽ
como enemigos, han de ser
tratados como enemigos.
20. 1.

ALOIAMIENTOS.
carga pesada. 23. 1. exem-
plos antiquissimos. 23. 1.
en Alemania provecho-
sos. 72. 1. tolerables solo
por la antigua costumbre
72. 1.

AMPARAR. si se ha
em-

T A B L A.

*empegado no se puede de-
xar por los Reyes. 13. 1.
a rebeldes dañofissimo, y
porque. 10. 1. a los injus-
tamente oprimidos, obli-
gació de una Magestad.*

*10. 1. a rebeldes, accion
digna de castigo. 1. 2. por
propios interesses. 76. 2.*

AVGVRIOS. *materia
de Religion en los Roma-
nos para ser creidos. 107.
2. aunque les anunciauã
vitorias, procurauan al-
cançarlas con el valor.
107. 2. de entrañas de a-
nimaes, y buelo de aues.
107. 2.*

ASTROLOGIA. *en-
gaño q̃ viene valido cerca
de los poderosos. 107. 2.*

ASTROLOGOS. *pronostican contra Gus-
tauo. 107. 2.*

AGRADO. *vale mas
que el cuchillo para la se-
guridad propia. 20. 2. bue
no para hazerse señor de
los coraçones humanos.
55. 1.*

**AXELIO OXES-
TERN.** *gran Canciller
de Suecia, primer minis-
tro en lo Politico, y ciuil.
16. 2. socorre a Gustauo
con gente. 79. 1. haze
nuevas leuas. 16. 2.*

ANTONIO PIO. *estimaua mas la vida de
vn subdito que la muer-
te de mil enemigos. 27. 1.*

**AGVILAS IMPE-
RIALES.** *vnidas con leo-
nes Españoles, inuenci-
bles. 4. 1.*

ANIMO. *alterado
mal Consejero. 7. 2.*

AMBICION. *del*

§ 2 Rey

T A B L A.

- Rey de Francia al Imperio.* 6. 1.
ATREVIMIENTO. amparado de la fortuna. 34. 2.
ADVLADORES. Consejeros de poderosos. 35. 2.
ASSALTOS. crueles, y sãgrietos. 39. 1. con fusión sangrienta. 43. 1.
ARRABALES. de Magdeburg. 40. 2.
ACCIDENTE. tal vez, essencial, para los successos militares. 41. 2. si sobreviene en un cuerpo cargado de malos humores mortal. 101. 1.
ANTIPATIA. entre Catalanes, y Frãceses. 2. 2
AVISO. del Autor a los vassallos. 45. 1.
ÁRBOL. de muy bon das raizes, dificultoso de arrancar. 54. 1.
- AVSTRIA.** su Casa, columna fuerte de la Religión Católica. 54. 1. enemiga mortal de los Luteranos. 44. 1. quando mas acosada mas poderosa. 99. 2.
ALEXANDRO MACEDON. alabado, porque mandava en sus exercitos. 68. 1. su cuerda, y prõpta resolución. 68. 2. tomò tres mil talentos de un Veedor de sus exercitos de que se avia aprouechado. 70. 1. su notable dicho. 70. 1. siendo temido de los suyos, fue señor del mundo. 93. 1.
ABVLITO. Veedor de los exercitos de Alexandro. 70. 1.
ANNIBAL. malogrò sus vitorias por las delicias de Capua. 74. 2.
AMENAZAS. y alagos pre-

T A B L A.

precisa unió, y usada por
Dios. 93.1.

ABORRECER. si-
gue al temer. 93.1.

ALEXANDRO PIO.
entre aplausos de amado
murio a manos de sus sol-
dados. 93.1.

ARZOBISPO. de Tre-
beris inclinado al Rey de
Francia. 98.2.

ARABES. rendidos a
los Godos. 98.2.

AVTOR. se disculpa
en dexar de nombrar a
muchos varones fuertes,
y leales, a sus Reyes; por
no auer podido tener no-
ticia dellos, con exacta di-
ligencia. 111.2.

ACOMETIMIEN-
TO. repentino, causa con-
fusión a los enemigos.
19.2.

B

BATALLA. no se pue-
de ganar sin riesgos del pe-
lear. 101.1. la de Lipsia
memorable. 62.2. sangriē-
ta. 65.2. durò cinco ho-
ras. 65.2. los muertos en
ella. 65.2. las de nuestros
tiempos son menos valero-
sas, y porque. 64.1. la de
la Ribera del Lech. 90.2.
mustrase en fauor de los
Cesarianos. 90.2. resta-
rase por los Suecos cō neu-
tral suceso. 90.2. declara-
se la vitoria por los Sue-
cos. 91.1. de las mas san-
grientas, y fieras de nues-
tra edad. 91.1. muertos
en ella. 91.1. bade Lutzē.
109.2. muertos en ella.
111.2.

BENIGNIDAD. fiel
con-

T A B L A.

- centinela de un Principe. y porque. 53.1.
 80.2. viue ociosa quando
 no obran los beneficios.
 93.1.
 BANNER. Cabo Sue-
 co, queda a servir a los Du-
 ques de Mequelburg. 50.
 1. retirase a Kalba. 84.
 2. reusa la vatalla con
 Popenain. 84.2. buelue a
 ocupar a Magdeburg.
 85.1.
 BARRAS. de Aragon
 armas antiguas de Cata-
 liña. 2.1.
 BARCELONA. de-
 samparada de Carlos Cal-
 no. 58.1. su Condado, titu-
 lo soberano en España.
 58.1.
 BIEN. comun preuale
 ce al particular. 99.2.
 BONONES. reusado
 por Rey de sus vassallos,
 y porque. 53.1.
 BARON. de Charna-
 ces, Embaxador de Fran-
 cia a Gustauo. 28.1.
 BOMBAS castigo de
 muchos, y asombro de to-
 dos. 41.2.
 BERLIN. Corte de
 Brandemburg. 37.1.
 BRANDEMBURG.
 se rinde a Gustauo. 36.2.
 BARTHA. rio de Ale-
 mania. 27.2.
 D. BATTASAR. Ma-
 rrada honra del Valen-
 ciano valor. 78.1.
 BABIERA. principal
 Prouincia de Alemania,
 Pais abierto, y sin plazas
 fuertes. 87.1.
 BRECHA. abierta en
 las plazas, no disculpa si se
 pre su rendimiento. 87.1.
 BOEMIA, buelue a
 la

T A B L A.

la obediencia del Emperador. 96.2.

C

CORTESIA. moneda barata. 20.1. echizofasil, aunque no usado de Principes. 71.2.

CONSEIO. prevencion de los males. 12.2. el que dio Mario a Mitridates de obedecer a los Romanos, o estar mas poderoso que ellos. 52.1.

CONSEIEROS. ojos, manos, y pies del Rey. 12.2. porcion de los pensamientos, y cuydados de los Reyes. 9.1. Imperiales, tratã del modo de hazer la guerra. 68.2. proponen si serã bien que salga en campaña, el Emperador, o su hijo, sus razones politicas 69.1. su resolucion. 70.1.

CONSULTA. de un Consejo, desconsuela no atendida. 12.1. del Senado Succo a Gustavo disuadiẽdole la guerra de Alemania. 9.1.

CETRO. pendiente de la obediencia del pueblo. 12.1.

CONVENIENCIAS. de estado concuerdan facilmente las materias entre Rey, y vassallo. 10.2. de Principes, miembros del cuerpo de una alteracion. 6.2.

CESAR. Ferdinando, Segundo vencedor de sus enemigos. 10.1. Principe Catolico se sujeta a los riesgos de desarmarse, por no dar pretextos a una nueva guerra. 22.2. su razõ de estado, en quitar el General

T A B L A.

- neralato a Vuolstain.* 22. *se.* 79. 2. *de viles rendi-*
2. manda restituir a los mientos de plaças, raro
soldados lo que auian saca en todas edades. 87. 2. *co-*
do de los alojamientos, sin mo se ha de dar a la muche
mas instancia que la de su dumbre de delinquentes.
Real oficio. 23. 1. *pide so 94. 2.*
corro a los Principes Ca-
tolicos. 72. 2. *haze nue-*
vas leuas, y diligencias pa
ra conseruar la guerra.
73. 2. haze rogatiuas a
Dios. 73. 2. *su piedad con*
el de Saxonia en Silesia, y
Lusacia. 76. 2. *nöbrapor*
su General a Iuan Tser-
clas Conde de Tilli. 22.
2. saca el exercito de Ale
mania. 22. 2. *veanse*
las palabras Emperador,
y Ferdinando.
CASTIGO. *justo, vir-*
tud del Señor. 10. 1. *de v-*
na Fè violada, puede dis-
simularse, mas no olvidar
- CONSERVAR.** *el*
Reyno, y no ensancharlo
documento de Augusto, y
porque. 9. 2.
- CONFORMIDAD**
de secta vne los animos.
 7. 2.
- CESARES.** *continua*
dos en la Casa de Austria.
 4. 1.
- CAPITVLAR.** *quã-*
do puede politicamente el
Rey con sus vassallos. 3. 2.
- CIENCIA.** *adorno*
del Cetro. 2. 2.
- CATALVÑA.** *fidelif*
sima. 2. 1. *Patria del Au-*
tor. 2. 1. *obedece al Fran-*
ces

T A B L A.

- ces su natural enemigo. del exercito Cesario, jun-
 2.1. teatro tragico de sie- tan con facilidad gente de
 te años de guerra. 114. guerra, y porque. 72. 1.
 2. llora opresiones de v- CIGERON. primer
 na estrangera ambicion. padre de la Patria sin va-
 114.2. lerse de la virtud militar
 24.2.
 CATOLICO. bla- CORAZON. vale-
 son de los Reyes de las Es- roso no teme la muerte.
 pañas. 5.1. 26.1. humillado, mayor
 CONSERVACION holocausto para Dios. 18.
 de Estado, no admite re- 2.
 pugnancia. 3.2. la de los
 elementos se funda en es-
 tar unidos. 81.2.
 CAPACIDAD. del
 entendimiento tiene mu-
 cho de ciencia infusa. 2.2.
 CANDIA. inuadida
 del Turco. 2.2.
 CABOS. de guerra,
 no deuen permitir mucha
 licencia a los soldados. quedan ricos del saco de
 23.2. incõueniētes q̄ se si- Magdeburg. 44. 1. llegã
 guẽ de no hazerlo. 23.2. hasta al vagage del ene-

T A B L A.

migo. 63. 1. mueren mu-
chos ocupados en el pillaje.
64. 1. huyen desordenada-
mente. 69. 2. ganan a
Rostoch por interpresa.
29. 2. rechaza de las trin-
cheras a los Suecos en No-
rimberg. 102. 2. no estan
tan hechos a sufrir el frio
como los Suecos. 105. 1.
pelean en campaña, y ga-
nan la batalla en Norim-
berg. 103. 1. rotos en la
batalla de Lutzen. 111.
1. numero de los muertos.
111. 2.

CARTAS. a los sitia-
dos, estilo de Generales.
39. 2. poco dañosa bate-
ria. 39. 2.

CATALANES. fir-
uen a su Conde, y Rey, aũ-
que les huiesse quemado
los priuilegios. 44. 2. acu-

den con lanças sin hier-
ros, y vaynas sin espadas.
44. 2. cobran sus priuile-
gios, y sacan al Frances
de Cataluña. 44. 2. redi-
men a su Patria de los
Moros. 58. 1.

CIVDADANOS. q̄
mueren en defensa de la
Patria, dignos de gloria.
45. 1. los que la destruyẽ
para viuir, dignos de pe-
na eterna. 45. 1.

COMODIDAD.
fin de las acciones de los
señores. 52. 1.

CONSTANCIA.
en la resoluciõ, alma del
valor, y fundamento du-
rable de los dominios.
55. 2.

CATOLICOS. y
Luteranos, no pueden cõ-
uenirse entre si. 55. 2. los
que

T A B L A.

que mueren defendiendo
la Fè Catolica viue eter-
namente. 61.1.

CAPITVLACIONES. entre Gustauo, y
Duque de Saxonia. 57.
2. las de los Governado-
res de plaças, conserua-
cion imaginaria de hon-
ra. 20.1. las de Lipsia por
Tilli. 58.2. las de Pra-
ga. 96.2.

CARLOS. Calbo Em-
perador, Rey de Barcelo-
na. 58.1. dà a Barcelona
por no defenderla de los
Moros à Godofre el Vello
so. 58.1.

CONDICIONES. de rendimientos nunca se
han de regatear por el vñ
cedor. 58.2.

CODICIA. en el sol-
dado, condenada por Pla-
ton. 63.2.

CIRCUNSTAN-
CIAS. del acierto mili-
tar. 69.1.

CRIMEN. de lesa
Magestad en las pala-
bras de viua el Rey, y
mueran los malos minis-
tros. 69.2.

CORAZONES. hu-
manos, se inclinan facil-
mente a la parte de la fa-
uorable fortuna. 75.2.

CREDITO. perdido
costoso de cobrar. 89.2.

CONDE. Gratz.
Gouernador de Lãsperg.
35.2.

CONDE. de Scaum-
burg desmätela à Ghartz.
28.2.

CONDE. Aldring-
her herido en la batalla
del Lech. 91.1.

COBARDES. viue
do

T A B L A.

- do muere en. 92.1.
- CRVEL. no vença a
lopiadeso. 93.1.
- CRVELDAD. no
perdonar a nadie, como
perdonar a todos. 93.1.
- CONTI. noble fami-
lia en Roma. 27.2.
- CULTVRA. del te-
rreno prouechosa, a solda-
dos, y naturales. 30.1.
- COLBERG. plaça
de consideraciõ en el mar
Baltico, se rinde a Gusta-
uo. 32.2.
- CVERPO. y reli-
quias de san Narciso en
Girona. 97.2.
- CONQVISTAS.
antiguas de los Godos.
13.2. no se fundan en el
valor de las naciones.
98.2.
- CAMMIN. se rinde
a Gustavo. 19.2.
- CORTE. de España,
a penas en ella luze lo
grande. 96.2.
- CAPVCHINOS. a-
labados por Gustavo, y
les manda dar limosna.
97.2. vno dellos reprehẽ
de la Heregia a Gusta-
uo. 97.2.
- CLEMENCIA. cõ los
obstinados rebeldes tiene
mas de vicio que de vir-
tud. 103.2.
- COBVRG. saquea-
da, y dexada por los Cesa-
rianos. 104.1.
- CONDE. Palatino
Federico rebelde fudamẽ
to de las desdichas de A-
lemania. 112.2. muere
en el mismo tiempo que
Gustauo. 112.2. castiga-
do por el Emperador. 5.1.
- DA-

T A B L A.

D

DANVBIO. rio de Alemania. 73. 2.

DVQVE. de Pomerania Bogislao rebelde a Dios, y al Cesar. 25. 1. concierta treguas para hablar con Gustavo. 25. 1. confederase con Gustavo. 25. 2. sus capitulaciones. 25. 2.

DVQVES. de Mequelburg hazen nuevas leuas en Lubeck donde se retiraron. 50. 1. ganan muchas plaças de su Estado. 50. 1. ganan a Rostoch, y Vuismar. 79. 1. despide los soldados Suecos. 79. 1. castigados por el Emperador. 5. 1.

DVQVE. de Manua se escusa de ayudar al

Cesar por las ruinas de su Estado. 73. 1.

DVQVE. de Parma responde al Cesar, como a subdito del Papa. 73. 1.

DVQVE. de Saboya entra en la Catolica Liga, solo de palabra. 73. 2.

DVQVES. de Florenzia, y Modena, nunca faltauan a la Casa de Austria. 73. 2. prometen todo fauor al Cesar. 73. 2.

DIOS. primera causa, y señor de los sucessos. 74. 1. propietario Rey de Reyes. 113. 2. unico escrutador de los corazones. 113. 2. quando castiga se acuerda mas de los Catolicos. 99. 2. perdonaua el delito de Sodoma, por la inocencia de diez hombres. 41. 1. Tutelar verda-

T A B L A.

dadero. 45. 2. principio de la verdad. 47. 1. cumple en la ley de gracia las promesas que hizo en la vieja por la boca de sus Profetas. 47. 1.

DVQVE. de Saxonia no admite el tratado de paz, que le propone el Cesar, y porque. 76. 2. entra por la Boemia. 77. 1. gana a Laitmeriz, Aufsic, y Praga. 77. 1. trata con piedad a los Catolicos rēdidos. 77. 1. manda que no se haga daño al Palacio que Vuolstain tenia en Praga, y las razones Politicas que dà el Autor. 77. 1. gana a Egra plaça de consideracion. 77. 2. su politica en no querer auançar en Boemia. 77. 2. cabeça de los

Protestantes. 22. 1. la mayor renta de su grande Patrimonio es usurpada a la Iglesia. 22. 1. promete neutralidad al Cesar. 51. 2. consulta con su Consejo de Estado, que deue hazer para conseruar se. 52. 2. sus raçones politicas. 52. 2. pide socorro a Gustauo. 54. 2. entrega a su hijo primogenito a Gustauo. 57. 2. grande contrapeso para los buenos successos de Alemania. 30. 2. feudatario del Cesar. 51. 1. su queixa, de q̄ le traten como a feudatario. 51. 2.

DVQVE. Bernardo de Vuaymar descendiente de la linea de los Duques de Saxonia, a quien Carlos Quinto quitò el
Esta-

T A B L A.

Estado. 81. 1. *acude a ser*
uir a Gustavo. 81. 1. *ga-*
na a Manhaim con una
estratagema. 81. 1. *sus*
razones para que con u-
nidas fuerças se pelee de
poder a poder. 81. 2. *Cabe*
ga de la Hydra de la He-
regia Gustavo. 112. 1.
queda gobernado el exer-
cito Sueco. 112. 1. *retira*
de la campaña al cada-
uer de Gustavo. 112. 1.
celebra las honras, y le
embia a Suecia. 112. 2.

DVQVE. *Jorge de*
Luneburg, Principe Pro
testante. 85. 1.

DESTREZA. *mayor*
del arte militar. 85. 2.

DESDICHA. *sigue*
al temor. 88. 2. *es lo ha-*
llar enemigos. 114. 1. *no*
va sola. 66. 2.

DVQVE. *de Babie-*
ra Maximiliano exem-
plo de amistad. 93. 2. *da*
esperanças a Gustavo de
ser su amigo, para poder
ser su enemigo. 94. 1. *en-*
tra en Ratisbona con ar-
did, quando aquel Sena-
do Luterano queria en-
tregarse a Gustavo. 94.
 2. *juntase con Frisland*
sin reparar en competen-
cias. 99. 2.

DVQVE. *de Feria*
embia doze mil hombres
a la Valtolina. 99. 2.

DESCRIPCION.
de Norimberg Ciudad
Imperial. 100. 1.

DVQVE. *de Alba a-*
labado comunmente por
Fabio Español en Flan-
des. 100. 1. *su dicho gran-*
de en materia de pelear.

101. 1.

DIS-

T A B L A.

DISTANCIA. *entre lo pensado, y executado.* 103.1.

DRAGONES. *que milicia, y por quien fue inventada.* 106.2.

DVQUE. *de Berganza, Tyrano de Portugal.* 2.1.

DVQUE. *Sabellisa, le bien de los cargos de auer perdido a Demmin.* 31.2.

DIONISIO. *confer Matematico, inclinò a sus vassallos a que lo fuesen.* 68.1.

DARIO. *rendido a Alexandro, y por que.* 68.1

DIGNIDAD. *Imperial electiua.* 4.1.

DOMINIO. *electiuo, mas sujeto a leyes.* 4.2.

DINERO. *neruio de la guerra.* 62. *no se ha de sacar del propio Reyno.* 9.2.

DIAMANTE. *y su naturaleza.* 8.1.

DESSEO. *hidropico de engrandezer el Estado peligroso.* 10.1.

DEFENSA. *del propio Reyno natural.* 11.1.

DISPOSICION. *y militar diciplina de Gustavo.* 18.1.

DICHA. *no sigue siempre al valor.* 11.2. *parte essencial de los militares successos.* 29.2. *con valor, calidades de un Capitan.* 48.2.

DERECHO. *de las gentes interessado.* 23.1.

DAMGART. *se rinde a Gustavo.* 29.2.

DEM-

T A B L A.

DEMMIN. *se rinde a Gustavo.* 31.1.

DEFENSA. *y bien comun de la Patria suprema ley del verdadero Patrio.* 40.1. *de vida, y Patria natural.* 41.2.

DAÑO. *notable, difícil de reparar.* 45.2. *el venidero no se ha de temer, quando se padece de presente.* 54.1.

DICHOSO. *disposiçio para lo inuicto.* 48.2.

DESESPERACION. *nunca se ha de procurar al enemigo.* 51.1.

DEFENDERSE. *por si solo de los enemigos, reputacion grande de un Principe.* 52.2.

E

ESPAÑA. *infeliz mē-*

te sujeta a los Moros. 52.1. *embidia de toda Europa.* 29.1. *sus socorros difíciles de passar a Alemania.* 82.2.

ENGAÑO. *puede aprovechar sola una vez.* 47.1.

ENOIO. *y sus demōstraciones, pueden caber en lo constante de la Magestad.* 47.2.

ESPIAS. *de la gente del Pais enemigo dañosas.* 59.2.

EXERCITOS. *Cesareo, y Sueco, fortificados en Norimberg.* 100.1. *los del Cesar Ferdinando Segundo.* 4.2.

ELEFANTES. *se embrauecen mas viendo sangre.* 63.1.

EDIFICIOS. *sump-*

\$\$\$

tuo-

T A B L A.

tuosos lustre de las Ciuda
des. 45. 2.

ENEMIGOS. cerca
de la muralla fatal peli-
gro de las plaças. 34. 1.
los de Gustavo. 3. 2. mas
alentados quando se les
muestra flaqueza. 61. 2.
procurar tenerlos in hu-
manidad de Principes.

114. 1.

EMPERADOR. cõ-
cluye la paz de Alema-
nia en Ratishona. 21. 2.
no haga Patrimonio dela
dignidad. 4. 2. por suces-
sion, a los accidentes que
se expone. 4. 2. deue ser no
ticioso de las materias de
paz, y guerra. 4. 2. por e-
leccion, viene mas sujeto a
las leyes. 4. 2. deue mirar
por el provecho comũ mas
q̃ por el particular. 11.

1. Carlos Quinto como
triunfo de sus enemigos, y

de entrambas Alemanias
95. 1. Carlos Quinto en
todo fue mayor q̃ los Ro-
manos Emperadores. 93.

2. Ferdinando Segundo
piadoso, justo, afable, libe-
ralissimo, amable en to-
do, sin ser amado de todos,
por no ser temido no es a-
mado. 93. 2. veanse las
palabras, Cesar, y Ferdi-
nando.

EMBRIAGVEZ.

madre de la inobediencia
18. 2.

EMPRESAS. gran-
des siempre traen consigo
grandes riesgos. 14. 1.

EMBAXADORES.
de Alemania ofrecen a
Gustavo todo lo necessi-
rio para la guerra. 12. 1

lo

T A B L A.

- lo que contenia su emba- ha hazerse natural. 2. 2.
xada. 8. 2.
- EXERCITO. deve ñor, libre de amor natu-
primero juntarse, y des- ral. 8. 1.
pues conservarse. 6. 2.
- grande, y sus efectos. 78.
1. no se muestra superior
por el numero, sino por el
valor de los soldados.
105. 1.
- EXPERIENCIA.
desengaño de la dificultad
del mandar. 3. 1.
- ESTVDIO. enseñan
ça general del entendimie
to. 2. 2. de Historia, y
Politica, provechoso para
Principes, y porque. 2. 2.
- ESTADO. infeliz de
la Europa. 1. 2.
- EXERCICIO. mi-
litar haze los cuerpos ro-
bustos. 2. 2. continuado
desde la mocedad, viene
- ESTRANGERO. se
ñor, libre de amor natu-
ral. 8. 1.
- ENTENDIMIE-
TO. bueno, tiene mucho
de ciencia infusa. 2. 2.
- ERFURT. Ciudad
principal de la Turingia
74. 2.
- ERBIPOLI. Metro-
poli de Franconia. 75. 2.
su gouierno por el Obispo,
y Cabildo que le nombra
a modo de Republica. 75.
2.
- ESPAÑOLES. temi-
dos, por su valor, y rique-
zas. 82. 2. fieles, afectos
al seruicio de su Principe
constantes, y valerosos en
los trabajos militares,
mas que los de otras na-
ciones. 85. 2.

T A B L A.

EMBAXADOR. de en su dominio fino el yerro. 114. 2. sus ruinas Catolicas. 114. 2.
*Olanda a Gustavo Mõ-
 fur de Pauch.* 86. 1. persuade a Gustavo no ponga su vida en conocidas peligros. 86. 1.

ENFERMEDADES.
del exercito Cesareo 100. 2.

ELOGIOS. se desci-
*fran mas biẽsotro de un
 cadauer.* 112. 2.

ESCLAVO. entre
*los triunfos Romanos, por
 que.* 112. 2.

EXORTACION.
del Autor a los Reyes.
 113. 1.

EMPERADORES.
*Romanos en su mayor Im-
 perio, muertos por sus vi-
 cios.* 113. 2.

EDAD. presente san-
grienta. 114. 2. no vale

FRANCFORT. Ciu-
*dad celebre por sus Escue-
 las en tiempos passados. y
 en estos por las ferias.* 34
 1. de grandes conuenien-
 cias para los Suecos. 30. 1

FORTVNA. mili-
*tar, constante en ser mu-
 dable.* 32. 1. juega en las
 cosas humanas. 81. 2. sue-
 le dar vitorias al menos
 poderoso. 82. 2.

FALCHEMBERG.
*Gouernador de Mequel-
 burg por el Sueco.* 34. 1.
 dexa los arrabales, y se
 retira a la Ciudad Vieja.
 40. 2. muere al primer as-
 salto. 42. 2.

FRE-

T A B L A.

FERDINANDO. firmeza de las palabras,
Segundo comparado a Iu- y pactos. 46. 1. apretado
lio Cesar. 39. 1. glorioso ñudo de los coraçones hu-
a pesar de rebeldes. 109. manos. 46. 1. deue guar-
2. Emperador poderoso. darse por los Reyes. 46. 2.
 12. 2. *es virtud heroica. 46. 2.*

FRANCESES. ene- romper la mancha fea en
migos hereditarios de los todos. 46. 2. deue guar-
Catalanes. 44. 2. inquieto darse a amigos, y subditos
tos, y belicosos. 72. 2. aun 46. 2. a vassallos inobe-
los mas principales. no fa dientes. 46. 2. guardada
ben proseguir un empeño por Attilio Regulo a sus
72. 2. sacrilegos en Giro enemigos. 47. 1. por el
na. 97. 2. degollados en Emperador Carlos Quin-
Sicilia. 28. 2. porq̃ se lla to a Luteranos. 47. 1.
man francos. 28. 2. sus vj guardarla, blason de la
torias no duran fuera de Casa de Austria. 47. 2.
su Reyno. 28. 2. alabados FEE. animosa, ṽce las
por el Autor. 29. 1. dudas de los ojos. 21. 2.

FEE. humana. 46. 1. FRANCONIA. Pro
hizo juntar a los hõbres uincia fertil de Alema-
en poblados. 46. 1. fiadora nia. 74. 2. antigua Pa-
de las amistades, comer tria de los Franceses.
cios, y contratos. 46. 1. 28. 2.

T A B L A.

FIDELIDAD. *bu- tiuar la guerra contra*
mana sujeta a accidētes. *la Casa de Austria.* 6.1.
 70.1.

FAVORECER. *a los con otra permision natu*
menos poderosos, es igua ral. 5.2.
lar el peso del mandar.

54.1.

FISTEMBERG. *Ca dua, antes de entrar en*
bo del exercito Catolico. *Religion.* 16.2.

30.2.

FLANDES. *inquier- das poco poderosas.* 17.2.
ta por Francia, y Olan- FVRIO. Camilio va-
da. 2.2.

FERDINANDO. *al Tribunicio furor.* 24.
Tercero, temido de los he 2.

reges de Alemania, y por FERNANDO. de Ca-
que. 5.1. *casado con la In- pua alabado.* 27.1. *mue-*
fantá de España Maria. re herido, y prisionero en

4.1.

Stetin. 27.1.

FRANCIA. *llora por*
las Aguilas del Imperio
que bolaron a Alemania
 6.1. *finje agranios de la*
Casa de Austria para mo

G

GVERRA. *si deue em*
prenderse, negocio el mas
im-

T A B L A.

importante de la Republica. 9. 2. sus fines dudosos. 9. 1. cabeza de todos los males. 9. 1. nunca se ha de tener por facil. 10. 1. quando se ha de emprender. 12. 2. por ella acaban casi siempre los Imperios. 24. 2. ultimo juizio de los pleitos Reales. 26. 2. introduzida por el derecho de las gentes. 26. 2. dentro del propio estado el mayor de los males. 51. 2. no deve emprenderse a vista de conocidos daños. 53. 2. se muda, por el menor nuevo accidente. 104. 2. mas ofensiva quanto menos publicada. 7. 2. en Pais estrangero, trae comididades. 8. 2. quando es dichoso. 8. 2. conseruase a costa de tributos de

vassallos. 8. 2. repugna con el derecho natural. 15. 2.

GENERAL. de unas armas, cosa ardua, y zelos de elegir. 67. 1. primer mobil de las acciones de sus soldados. 6. 2. su fin mayor desbazer a su enemigo en una batalla. 101. 1. aunque siempre va a vencer, no va a pelear siempre. 101. 2. dirase aver peleado bien, quando aura vencido. 101. 2. su gouier no, no siempre se ha de tener con sangre. 105. 1. vece a vezes con ingenio. 105. 1. vigilante pastor de sus soldados. 66. 1. no se deve mudar si gouierna bien. 71. 2. gouernando mal, se ha de mudar del exercito, al castigo. 71. 2.

T A B L A.

GENERALES. de ar-
mas injustas, que tuuierõ
tragicos fines. 114. 1.

GVSTAVO. Adolfo
sus padres. 2. 1. hereda de
pocos años el Reyno. 2. 1.
temido, y amado de enemi-
gos, y subditos. 2. 2. su edu-
cacion, y estudios. 2. 2. e-
xercitase desde niño en la
guerra. 2. 2. aprende las
lenguas, Latina, France-
sa, y Alemana. 2. 2. aprẽ-
de las Matematicas, y
fortificaciones. 2. 2. lee li-
bros de Politica, y Histo-
ria. 2. 2. exercitase en el
gouierno. 2. 2. sus virtu-
des morales. 3. 1. Lutera
no por infeliz herencia.
3. 1. supersticioso en su se-
cta. 3. 1. unico exemplo de
Reyes si fuera Catolico. 3.
1. partes de su cuerpo. 3.

1. crece valeroso, contra
sus enemigos. 3. 2. siem-
pre vitorioso cõtra el Rey
de Polonia. 3. 2. trata tre-
guas cõ Polonia para seis
años. 3. 2. Alarico, y Te-
tila de nuestra edad. 3. 2.
su tirania mudada en
quieta possession de vna
Monarquia. 4. 1. respon-
de a los Embaxadores,
Alemanes. 12. 1. respon-
de a la consulta de su Cõ-
sejo. 12. 2. capitula cõ los
Embaxadores. 14. 2. pa-
ga bien el sueldo a sus sol-
dados. 14. 2. pide al Ce-
sar capitulaciones de paz,
q̃ por iniquas no se admi-
tieron. 15. 1. quexasse de
los Electores, de q̃ le nie-
guen el titulo de Rey. 15.
1. manifesto de sus armas
15. 1. Embarcase a tre-

T A B L A.

*Ze de Junio. 16. 2. desem- en ella, consuela a los Ciu-
 barca en Rugen. 17. 1. dadanos, y dales trigo.
 arrodillase, y dà gracias 35. 1. celebra la Pasqua.
 a Dios en estando en tier- 35. 1. responde a quien le
 ra. 17. 1. su liberalidad dice que de nuevas leyes,
 con los rendidos. 20. 2. ba a las Ciudades conquista
 te a Stetin. 25. 1. concier- das. 36. 1. su embaxada
 tase con Bogislao, y entra al Marques de Brandē-
 en Stetin. 25. 1. fortifica b̄urg. 37. 1. pidele las pla-
 a Stetin. 25. 1. peligras su ças de Kustrin, y Sp̄ad̄au,
 vida yendo a reconocer viueres, y municiones pa-
 unas fortificaciones de los ra su exercito. 37. 1. pro-
 Cesarianos. 26. 1. gana a cura vnirse con las fuer-
 Damgart, y Rebniti. 26. ças del Duque de Saxo-
 2. sus atrocidades en los nia. 31. 1. sus vitorias
 rendidos. 26. 2. queda se- sospechosas a los Alema-
 ñor de Borussia, Pomer- nes. 38. 1. siente mucho la
 nia, Marca Nueva, y de perdida de Magdeburg, y
 toda la tierra, desde Via- porque. 47. 2. dà a la est̄a
 dro a Bartha. 27. 2. passa palas razones de no a-
 muestra en Stetin. 29. 2. uer socorrido a Magde-
 gana a Rostoch. 29. 2. ga- burg. 47. 1. culpa a los E-
 na a Fr̄acfort por assalto, lectores de Saxonia, y Br̄a
 y la saquea. 35. 1. entra demburg. 48. 1. reusa ve-*

T A B L A.

nir a batalla con Tilli. 48. 2. retirase a Stetin. 49. 1. gana a Gripswald 49. 2. junta se con la gente de los Duques de Mequelburg. 49. 2. cobra a Targemüd, y ganò a Verben. 50. 1. su fingida respuesta a Harnemi embaixador de Saxonia. 55. 1. promete socorrer al Duque con ciertas condiciones. 57. 1. sale con la gente de Saxonia de Vuittemberg. 59. 1. haze alto en Bitterfelt. 59. 1. pone se a la vista de Tilli. 60. 1. disposicion de sus esquadrones. 60. 1. sus galas en la campaña. 62. 1. gana el puesto de la artilleria Cesarea. 63. 2. mata a muchos Cesarianos por su mano. 64. 1. gana la victoria. 65. 1. dà licencia a los soldados que se aprouechen de los despojos. 66. 1. mãda les reilrar a sus vanderas. 66. 1. dà a todos gracias de auer peleado bien. 66. 1. retirase a su alojamiento, donde comiò alegre cõ muchos. 66. 1. derrota a los Cesareos en Hall. 66. 2. auisa de sus vitorias a los Principes Protestantes. 74. 1. gana a Erfurt. 74. 2. gana a Gotha, y Ilmenau. 75. 1. gana a Mansfelt. 75. 1. acostumbraua a rendir con apacible trato, y corteja. 75. 1. gana de vna vez todo el Condado de Hanneberg. 75. 1. gana a Kinigshauem. 75. 1. gana a Carlestat, Sueimfurt, Chitzinghem, Haffurt,

T A B L A.

furt, Gemund, lugares de 82.2. haze un fuerte en
 la Franconia. 75. 2. ga- Maguncia, que llamó de
 na por fuerza de armas a su nombre. 83. 2. ordena
 Erbipoli, y le saquea. 75. a sus Generales de no ace-
 1. gana Prouincias ente- tar batallas sin eviden-
 ras. 75. 2. rinde mas Ciu te ventaja. 85. 1. ponese
 dades, que tiene soldados sobre Crouzenach. 85.
 en su exercito para ren- 2. riesgo grande que cor-
 dir las. 70. 1. embia a que rió su vida. 85. 2. respues-
 se declare Norimberg, di- ta al Embaxador de Olã-
 ziendo no conoce, sino a- da que le dezia huýesse de
 migos, o enemigos decla- los peligros. 86. 1. repre-
 rados. 79. 2. gana a Hã- hende a un Coronel que
 nau, y Hoesft. 80. 1. gana se auia tardado para afey-
 a Kunigstein, y Openaim tarse. 86. 1. gana a Crou-
 80. 1. gana a Maguncia. zenach plaça fuerte, y
 80. 2. su apacibilidad con guarnecida de Españòles.
 los rendidos. 80. 2. gana 86. 2. passa muestra a su
 a Bacarac, Bisbadẽ, Hof- exercito en Norimberg.
 fen, y otros lugares. 80. 2. 87. 1. gana a Donauert.
 tiene una junta de guer- 87. 1. sus designios de en-
 ra en Maguncia. 81. 2. trar en la Babiera. 88.
 sus razones para el modo 1. determina passar el rio
 de profeguir la guerra. Lech, y porque. 88. 1. re-

T A B L A.

cbaçado por Tilli. 88. 2. Ula a Vuolstain fuera de
 passa el Lech cubiertò dela las fortificaciones. 100. 1.
 noche. 89. 1. eficaz reme- acomete a los Imperiales
 dio de sus peligros. 90. 2. en sus trincheras. 102. 2.
 gana a Augusta cõ la ma vase de Norimberg cõ no-
 yor parte de Sueuia. 94. table perdida. 103. 2. buel
 1. entra por la Babiera ue a Norimberg, y gana
 talãdo, y quemãdo. 94. 1. a Laufff. 104. 1. vase a
 ponese sobre Ingolstad, y Herfurt donde trata de
 se retira. 95. 1. peligro q̃ la disposicion de la guer-
 corriò su vida. 95. 1. en- ra. 104. 1. tiene por mal
 tra en Monaco con grãde agüero las adoraciones q̃
 prouecho. 97. 1. dà gra le hazẽ en Herfurt. 106.
 cias a Dios, y venera a 1. palabras raras q̃ dixo
 muchos Templos de los Ca 106. 1. dispone su exerci-
 colicos. 97. 1. trata begni to, y sigue a Vuolstain.
 namente a los Religiosos. 106. 2. ponese a la vista
 97. 2. agradece vna re- de Vuolstain cerca Lut-
 prehension que le dio vn zen. 107. 2. fatigas que
 Frayle Capuchino. 97. passò aquella noche. 108.
 2. haze demonstraciones 1. inclinado siempre à pe-
 de contento. 98. 1. fortifi- lear determina dar bata-
 case cerca de Norimberg. lla. 108. 1. baxa del caua-
 100. 1. presenta la bata- llo para detener a los su-
 yos

T A B L A.

yos que huian, y las pala-
 bras q̄ dize. 109. 2. que-
 da herido en un braço.
 110. 2. vafe à curar con
 los soldados de su guardia
 defuiado de su exercito.
 110. 2. muere à pistoleta-
 zos por una tropa de ca-
 ualleria Cesarea q̄ bol-
 uia à la batalla. 110. 2.
 desamparado de todos quã
 do ayudaua à tantos. 110
 2. su muerte escrita cõ va-
 riedad por los Autores à
 embaraçado al Autor.
 110. 2. no cupò viuo en su
 Reyno. 112. 2. grande Go-
 do. 112. 2. admiraciõ del
 Orbe. 112. sus vltimos
 Elogios. 112. 2. sus vi-
 torias en Alemania. 113
 1. edad en q̄ murio. 113.
 sus errores mayores q̄ sus
 bazañas. 113. 2. Hydra

de la heregia. 112. 1.

GESEMVND. Isla
 se rinde à Gustavo. 19. 2.

GOBIERNO. exer-
 citado maestro del acier-
 to. 2. 2.

GRANDEZA. here-
 dada mas bien se inclina
 à grandes empresas. 7. 1.
 en que se funda. 114. 2.

GREGORIO. Quin-
 to hizo electiuo la digni-
 dad Imperial, despues de
 la muerte de Carlo Mag-
 no. 4. 1.

GOVERNADOR.
 de una plaça, sale della
 rendido mas bien, quan-
 do peor sale. 19. 2. no han
 de fiar de cosas aparen-
 tes. 31. 2.

GRIFFENHAHEM.
 se rinde à Gustavo. 27. 1.

GODOFRE. el Ve-
 lloso

T A B L A.

Uso primer Cõde de Barcelona en propiedad. 58. 86. 1.

1.

GENOVA. dexa de socorrer al Cesar, y porq̃ 73. 1. sus murallas, ostentacion de su poder, mas q̃ defensa de la Ciudad. 73. 1. quien mas la defiende es el rezelo politico de los Principes de la Europa. 73. 1.

GALASSO. Cabo Imperial fortifica à Pilsen sitio importante. 78. 1. inferior de gente no aceta la batalla que le presentò el Duque de Saxonia en la Boemia. 78. 2. junta se con Marradas, y gana à Praga. 79. 1.

GVEDEXVDOS. (segun Seneca) desean mas turbaciones en la Repu-

blica que en sus guedejas.

86. 1.

GODOS. rendidos à los Arabes. 98. 2.

GENTILIDAD. Romana misteriosa. 112. 2.

H

HOMBRE. objeto inconstante del arte de Reynar. 3. 1. Animal sociable. 24. 1. daño mayor de si mismo. 64. 2.

HONRA. dada à un estrangero, irrita al natural. 6. 2.

HISTORIAS. buenas para conocer las estrangeras naciones. 2. 2. ya no enseñã en nuestros infelices tiempos. 58. 1. sagradas testigos mayores de toda excepciõ. 67. 1.

HID-

T A B L A.

HIDDENES. *Isla de Alemania se rinde à Gustauo.* 19.2.

HEREGES. *cautelosamente prometen al Cesar de restituir los usurpados bienes à la Iglesia.* 21.2. *tienen por honesto lo prouechoso.* 21.2. *fundan sus sectas en las como didades del mundo.* 22.1. *ponen limite en la omnipotencia diuina.* 22.1. *cõdenados à pena eterna.* 61.1. *maliciosos, y burladores de los Catolicos.* 83.1.

HOMENAGE. *honorosissima obligacion.* 31.2. *nunca queda bien fiscalizada ya que se pueda defender con la vida.* 31.2.

HVMANAS. *diligencias siẽpre vanas.* 33.2.

HVMANO. *siempre acompañado de faltas.* 79.1.

HARNEMI. *General del Duque de Saxonia.* 54.2. *su embaxada, y razones à Gustauo Adolfo.* 55.1. *teme las razones de Gustauo.* 56.2. *su replica à Gustauo.* 56.2.

HALL. *se rinde à Gustauo.* 66.2.

HERCINIA. *selua se tardaua en passar se setenta dias.* 75.1.

HANNEBERG. *Cõdado poblado, y rico Pais entre Franconia, y Turingia.* 75.1.

HORNS. *gouernador de Bamberg.* 83.2. *traça con que escapò de Tilli.* 84.1.

HA-

T A B L A.

HAZAÑAS. de los mayores mueren à imitaciõ heroica. 91. 2.

HOFEKIRCHI. Gobernador de Praga por el Duque de Saxonía. 96. 1. contrata de capitular para rendirse. 96. 1.

HERFVRT. Metropoli de la Turingia. 104. demonstraciones de amor de sus naturales à Gustavo. 105. 2.

HERIDOS. y despojos de la batalla de Lutzen. 122. 1.

I

ITALIA. con guerra de Francia, y Saboya. 2. 1. naciõ belicosa. 83. 3. Pais delicioso. 83. 1. sus naturales sienten el rigor del

campaar Aleman. 83. 1. Religiosa, y Catolica. 99.

2. amenazada de Gustavo Adolfo. 98. 2. tiene muchas plaças fuertes. 99.

1. dificultades de ser conquistada. 99. 1. postrada à las inuaciones de los Go-

dos. 99. 1. sus Potentados y señores se fortifican. 99. 2.

INGLATERRA. cõtra su Rey. 2. 1.

IMPERIO. Romano por diuina prouidencia vinculado al Catolico ze lo Austriaco. 6. 1. premio de la virtud. 4. 2. hereditario, y vicioso en tiempos de Neron, Caligula, y Domiciano. 4. 2.

IVNTAR. exercito, y conseruarle diligencias de vn General. 6. 2.

T A B L A.

IGUALDAD. del q̄ Rey al viejo Samuel para
ha de mandar con el que q̄ fuesse su Lucz, y pelca-
ha de obedecer, dañosa, y se por ellos en las bata-
porque. 6. 2. llas. 67. 2.

IANO. pintado con IVNIO. mes prohibi-
dos caras, porque. 9. 2. do de pelear para los Ma-
cedones. 68. 1.

IVSTIFICACION. de IMITACION. de
exterior si èpre vana sin los Reyes remedio eficaz
lo interior sano. 16. 2. para los subditos. 68. 2.

INTENCION. bue- INTERESES. parti-
na, facil de engañar. 22. culares confunden los cõ-
2. sejos de las comodidades
publicas. 69. 2.

INTERPRESAS. di IMPRESSION. del
chosas por secretas. 30. 1. valor de lenemigo acobar-
da. 85. 2.

INDVSTRIOSOS. IMMVNIDAD. de
con lo valiente aproue- Templo venerada añ en
cha. 42. 2. fauor de hereges. 44. 1.

INGOLSTAD. Ciu-
dad de Alemania la pri-
mera que se opuso a las vi-
torias de Gustavo. 95. 1.

IVDAS. Capitan Ge- tiene en su Iglesia la piel
neral de los Israelitas nõ de vn cauallo, que matò à
brado por Dios. 67. 2.

ISRAELITAS. pide Gustavo. 95. 1.

§§§§§

LLA-

T A B L A.

L

LLAMA. *una vez encendida facilmente pasa à grande incendio.* 5. 2

LVTERANOS. *desferrados de la jurisdiccion del Imperio.* 5. 1. *llaman à su secta Religion Euan gelica.* 74. 1.

LEY. *Regia potestad transferida del pueblo al Rey.* 11. 2.

LEYES. *no violables por antiguas.* 14. 1. *no se oyẽ entre el ruido de las ca xas.* 35. 2. *su mudança re pentina peligrosa.* 35. 2. *à su mudança sigue la de vida, y costumbres.* 35. 2. *las mas privilegiadas se concedẽ a los subditos por pacto en el principio del vassallage, o despues por*

servicios. 35. 2. *antiguas aunque asperas deuen de ser veneradas.* 36. 1. *tienen la aprobacion de la experiencia.* 36. 1. *no se tuercen por lo agudo de la interpretacion.* 36. 1.

LETRAS. *y motes de las vanderas de Gustauo.* 19. 1.

LIGA. *entre las Coronas de Francia, y Suecia.* 28. 1. *impugnase por el Autor con razones Ca tolicas, y politicas.* 28. 1.

LANSBERG. *se rinde a los Suecos.* 35. 2.

LVNA. *mengua para crecer.* 45. 2.

LANSGRAVE. *de Hassen Principe poderoso en Alemania.* 49. 1. *vese con Gustauo sobre Gripsuald.* 49. 2.

T A B L A.

LAVINIA. *muger de Eneas.* 53.1.

LIPSIA. *Ciudad rica en Alemania.* 79.1. *rindese à Tilli.* 53.2. *rindese al Elector de Saxonia.* 66.2.

LVSACIA. *Prouincia dada al de Saxonia por seruicios hechos al Cesar.* 76.2.

LVTZEN. *lugar antes de poco nombre en Alemania.* 107.2.

LABRADOR. *peregofo pierde por descuydo el maduro fruto.* 108.2

LIBERTAD. *y sosiego, felicidad mayor de vna Republica.* 4.2.

M

MAGDEBVRG. *ex*

plicacion de su nõbre. 45.

1. *tiene dẽtro muchos leales al Cesar.* 41. 1. *pide vna suspension de armas no concedida por Tilli.* 41.2. *pide quatro dias de suspension de armas que tampoco se le concedẽ.* 41

2. *assaltado por Tilli.* 42. 2. *desfiedese de desesperadamente.* 43. 1. *buclanse unas*

minas, con grande incendio de la Ciudad. 43. 2. *mueren en el quemados treinta mil hombres.* 43.

2. *Ciudad libre de Alemania, antigua, y noble.* 45.

1. *ciõola de murallas Druso, Imperando Augusto Cesar.* 45. 1. *empresa grande de los Cesareos.* 32.2.

MENTIR. *hijo del temor.* 47. 1. *no puede haber*

T A B L A.

- en los magnanimos Reyes. *Re-*
demburg cuñado de *Gust-*
tauo. 7. 2. vése con *Gusta-*
uo. 37. 2. confederase pu-
 blicamente con *Gustauo.*
 que en la execució. 50. 2. 37. 2. entrega à *Gustauo*
Aspandauu, y *Kustrin.*
 MANDO. natural 37. 2.
 vianda del humor huma-
 no. 51. 1. cosa dificultosa,
 y porque. 3. 1. ha de estar
 en uno solo. 12. 2.
 MEDICINA. per-
 mite al enfermo cuerpo al
 gonociuo para su reme-
 dió. 51. 1.
 MATERIAS. de esta
 do deben limitarse a la
 posibilidad del tiempo.
 52. 2.
 MARQUES. *Chris-*
tiano, administrador ir-
 religioso del *Arçobispo* de
Magdeburg. 34. 1. preso
 de los *Cesarianos.* 43. 2.
 MARQUES. de *Brä-*
demburg cuñado de *Gust-*
tauo. 7. 2. vése con *Gusta-*
uo. 37. 2. confederase pu-
 blicamente con *Gustauo.*
 que en la execució. 50. 2. 37. 2. entrega à *Gustauo*
Aspandauu, y *Kustrin.*
 37. 2.
 MVERTE. de *Gusta-*
uo, y del *Conde Palatino*
 festejada por los *Catoli-*
cos. 112. 2. gloriosa, mas
 dichosa, que una afrento-
 sa vida. 109. 1. alcanza
 mas presto al medroso q̃
 al q̃ la tiene en poco. 108.
 2. iguala *Reyes,* y *subditos.*
 106. 1. fin proximo de los
 que ambiciosos se olvidan
 de *Dios,* de las leyes, y del
 biẽ comun por sus interes-
 ses. 102. 1. del *General* de
sanima a los soldados
 42. 2.
 MVERTOS. en *Fräe-*
fort

T A B L A.

fort mas de seis mil. 35.2
 en la batalla de Lipsia, y
 despojos. 65.2.

MARQUES. de Gra
 na alabado. 96. 1. sale
 bien, y con grandes despo-
 jos de la faccion de Por-
 rait, que hizo con un tro-
 zo de exercito. 104. 1.

MUGERES. preciso
 estorbo de los exercitos
 Alemanes. 102. 2.

MILICIA. su destro-
 go, y prodigalidad en gastar
 viueres. 100. 2. necessaria
 a las Republicas, y por q̃.
 24. 2. ciencia practica mas
 que especulatiua. 2. 2.

MISSILIAS. que son
 98. 1.

MILAGRO. de las
 mofcas de san Narciso cõ
 tra los Franceses en Giro
 na. 98. 1.

MONACO. Corte
 de Babiera. 97. 1. Ciudad
 magestuosa, y rica, mas
 no fuerte. 97. 1. sus Pala-
 cios suntuosos. 97. 1.

MILITAR. no impli-
 ca con lo Religioso, y Cato-
 lico. 92. 1.

MILITARES. inso-
 lencias tanto mas sensi-
 bles quanto menos hechas
 à sufrir. 88. 2.

MALTRATAR. con
 capa de honrar, politica
 auentajada. 77. 2.

MANDATO. de un
 Rey reusado de obedecer
 por el vassallo, digno de
 castigo. 71. 2.

MAGESTAD. Real
 poco segura sin poder. 69.
 2. suprema, deue mirar
 por los subditos aunque
 ellos no hagan instancia.

T A B L A.

N

23. 1. *suprema afilo de todo afligido.* 10. 1.

MERSEBURG. *se rinde à Gustavo.* 66. 2.

MANOS. *hechas al regalo no lleuan bien el peso de las armas.* 58. 2.

MALICIA. *exercitada desde el principio del mundo.* 23. 1.

MODESTIA. *muy prouechosa en la milicia.* 20. 1.

MAXIMAS. *politicas siempre dudosas.* 8. 2.

MVRALLAS. *y fortificaciones enflaquecen los animos de los soldados.* 13. 2. *exemplos diferentes.* 13. 2.

MALO. *quiere honrarse si quiera con apariẽcias de bueno.* 19. 1.

NATVRAL. *libre cõ dificultad se sujeta a otro su igual.* 7. 1.

NAVEGACION. *comun a todos.* 16. 1.

NOBLES. *raras vezes dexan à su Rey que vâ à la guerra.* 16. 2.

mueren mas presto en las batallas por las obligaciones en que nacẽ. 65. 2.

NATVRALES. *de la Prouincia donde se haze la guerra se han de cõseruar por amigos, y porque.* 20. 2.

NEVTRALIDAD. *voz sospechosa.* 50. 2.

NVEVAS. *crecen cõ la distancia de los caminos.* 68. 2.

NORIMBERG. *se de-*

T A B L A.

de clara por el Rey de Suecia. 79. 2. su descripción. 100. 1.

NIEVE. esparcida se derrite mas presto. 81. 2.

NOMBRES. de Reyes felices para algunos Reynos, y infaustos para otros. 87. 2. de los q̄ mueren valerosamente en la guerra deuen expressarse en las Historias. 111. 2.

NUMERO. de muertos en las batallas casi siē pre se aumenta. 103. 2.

NVMANCIA. defendida con la razon por pocos saldados. 114. 1.

O

OLANDESES. politicamente se unen con los Protestantes de Alema-

nia, y porque. 6. 1.

ODIO. natural entre Suecos, y Palacos. 3. 2. ciega facilmente. 8. 1. tuerce las deliberaciones. 5. 2. 2.

OLVIDAR. agravios, mayor hazaña de los Reyes. 111. 1.

OPRESSION. resistida, efeto del valor noble. 13. 2.

OJA. sujeta al viento quando mas verde. 70. 1

OPENAIM. saqueado por Gustavo. 80. 1.

OBLIGAR. con mercedes, tiene dominio en las almas. 92. 2.

OTAVIO. Piccolomini pelea bizarro. 111. 2. goza y con aplauso el nō bre de grande Capitan. 111. 2. haze que Vuolft-

tain

T A B L A.

tain recoja su gente para retirarse. 111. 2.

OMISSION. culpable de malicia, o ignorancia la de no dar lugar en las Historias a los leales a sus Reyes. 111. 2.

P

PODER. siempre sospechoso entre vezinos Principes. 25. 1.

PRISIONEROS. de guerra deuen guardarse por derecho de las gentes. 26. 2.

PRINCIPES. siempre atentos a los mouimiẽtos de los poderosos. 28. 1. defensa principal de la Religion. 36. 2. muertos en la Europa por el desseo de engrandecerse. 114. 1.

ciegos con interesses de estado. 56. 2. deuen olvidar se de las passadas ofensas, quãdo es fauorable el oluido dellas. 56. 2. estrangeros amparan solo hasta la primera descomodidad 57. 2. los de la Liga Catolica se juntan en Ingolstadt su determinacion. 74

1. Protestantes festejã la vitoria de Lipsia. 74. 1. deuen alcançar el amor con lo benigno, y el temor con lo seuero. 93. 1. igualen con el premio, y el castigo a los que iguala, o la virtud, o el vicio. 93. 1.

PERSAS. lleuauan marmoles para escriuir la vitoria contra Atheuas, y siruieron para que los Athenienses labrasen estatua a la vëgãça 32. 1

PO.

T A B L A.

PODEROSO. no lu
ze en los sangriento, y cruel
114. 1. si se quiere mād
dar absolutamēte. 8. 1. es
resistido por muchos que
se vnen contra sus fuer
ças. 1. 1. no admite com
pañia en el mandar. 8. 1.
causa sospechas. 78. 1.
y sus progressos impedidos
maxima de estado. 8. 2.

PROTESTANTES
de Alemania, temen a
Gustavo tan poderoso, a
uiendole llamado auxi
liar. 112. 2. festejan la
rota del exercito Cesareo.
112. 2. mal contentos del
gouierno Cesareo. 4. 1.
dudan politicamēte en la
nominacion de General
de sus armas. 6. 2. piden
al Cesar que saque la gē
te de guerra de toda Ale

mania. 22. 1. quexarse
de Vuolstain, y piden que
le quite el cargo. 22. 2.

PRINCIPE. de Trās
siluania rebelde al Cesar.
16. 1.

POPENAIM. gana
el foffo de Magdeburg, y
se retira en el. 42. 1. heri
do. 65. 1. sustenta con Ti
lli un rato mas la plaça.
65. 2. queda por muerto
en la campaña cō siete he
ridas. 65. 1. despojado por
los enemigos. 65. 2. vafe
a Fulda con Tilli. 65. 2.
cobra a Berleben. 84. 2.
socorre a Magdeburg si
tiado por Banner. 84. 2.
desmantelale, 85. 1. haze
contribuir a las Provin
cias de Brunswic, y Lüne
burg. 85. 1. Capitā intre
pido, y prudente. 85. 1. ha

T A B L A.

zise temido por resolutio.
 85.2. juntase con Vuolftain.
 108.2. muere de un balaz. 111.2. valiente en pelear, y Catolico en morir. 111.1.

PEDRO. Bautista de Burgo Genoues, Coronista de los hechos de Gustauo. 110.2. alabado por el Autor. 110.2.

PREVENIR. lo uenidero, prudencia mayor de Principes. 53.2.

POLITICA. de Platon, Socrates, y Moro, es mas que practicable, ostentacion de su ingenio. 36.2. de Iunio Bruto en quitar los Reyes a Roma. 36.1. de Eneas en ganar al Lacio. 36.1. necessaria para Governadores. 2.2. ciencia mas practica que especulatiua. 2.2.

POLITICO. grande ministro de nuestros tiempos reprehendido. 5.2.

PVESTOS. dados solo por voluntad redundan en ruina de quien los da, y de quien los recibe. 33.1.

PRIVILEGIOS. se han de hazer guardar con ruegos de vassallo a Rey. 44.2. de los Catalanes, fueron quemados por su Conde, y Rey don Pedro Tercero de Aragon. 44.2. violados assumpto principal de comociones. 4.1.

PVEBLO. ignorante, y credulo. 39.2. sujeto-se a un Rey para que le defendiesse. 12.2.

PASSO. libre por todos los Reynos de derecho de las gentes. 55.2. negarle, causa justa de guerra. 55.2. PRA-

T A B L A.

PRACTICA. *individa la enseñanza de los casos.* 3. 1.

PARENTESCO. *so borno de la elección.* 7. 2.

PAZ. *dichoso fin de la guerra.* 24. 2. *por su ocio puede hazer achacosos los Imperios.* 24. 2.

PELEAR. *en defensa de la propia Casa es siempre con desesperación.* 10. 2

POSSESSION. *prescrita, amparada del derecho.* 14. 1.

PREVENCION. *re medio mayor de los males* 23. 2.

PARTICVLAR. *biene cede al comun.* 56. 2.

PREMIOS. *hazē tolerables los peligros.* 58. 1.

PRESENCIA. *del Rey provechosa en la guerra.* 69. 1.

PRINCIPIOS. *humildes se olvidan en una alta fortuna.* 71. 1.

PONTIFICE. *haze rogatiuas a Dios por los suessos de la Christianidad, exorta a los Principes della que asistan al Cesar.* 72. 2.

PROGRESSOS. *de los Cabos Imperiales en Silesia, y Lusacia.* 76. 1.

PERDIDA. *de Donauert culpada de poco defendida.* 87. 1.

PARECER. *mas arrojado, tal vez es el mas prudente.* 88. 1.

PIADOSO. *no se pase a lo cruel.* 93. 1.

PELIGROS. *de muerte se han de menospreciar quando dan vida a la fama.* 95. 1.

§§§§§§ 2 PRA-

T A B L A.

PRAGA. *su descripción. 95.1. patria de Vuolftain. 96. 2. Cabeça del Reyno de Boemia. 96.2.* manamēte se niega entre soldados. 26.2.

PEGNITZ. *rio de Alemania. 100.2.*

PADECER. *por un Rey deue traer cōsigo el retorno de mercedes. 104.1*

PRINCIPAL. *no se deue arriugar por lo accessorio. 104.2.*

Q

QVEXAS. *contra ministros, y no contra el Rey falso pretexto de los vasallos. 69.1. de Gustavo Satisfechas. 16.1.*

QVINTINO. *soldado de Gustavo, intēta perderle. 26.1.*

QVARTEL. *inhu-*

R

RAZONAMIENTO. *de Poperaim. 42.1.*

de Tilli. 60.2. de Gustavo. 62.1. de Tilli. 89.1.

de Gustavo. 90.1. de Gustavo. 108.1. de Vuolftain

103.2. de FalcKemberg. 39.2. de Gustavo. 17.1.

RAZON. *de estado, y sus misteriosos mouimientos. 56.2. la de los Alemanes en nombrar a un estrangero por General de sus armas. 7.2.*

RENDIMIENTOS. *de plaças casi siempre son cō nota de su Governador.*

31.2.

ROSTOCH. *Metropo-*

T A B L A.

- li de Mequelburg. 29.2.*
 RECHENITZ. rio
de Alemania en Mechel-
burg. 29.2.
 REY. de Inglaterra
socorre a Gustavo con di-
nero, y gēte. 29.1. de Frã-
cia Luis XIII. el Justo
28.1. de Francia prome-
te a Gustavo quatro cien-
tos mil talleres cada año
28.1. de Francia embia
por embaxador a Gusta-
uo al Baron de Charna-
ces. 28.1. de Francia fin-
ge agravios de la Casa de
Austria. 6.1. de Inglate-
rra porque ayuda a Gus-
tauo. 6.1. causa admira-
cion que muera oy pelean-
do. 112.1. de Francia, su
ambiciõ en querer se mez-
clar en las cosas de los E-
lectores del Imperio. 98.
- 2. de Francia, procura la*
proteccion del Arçobispo
de Treueris. 98.1. de Frã-
cia entra por la Lorena,
sus efectos. 98.1. de Aragõ
don Iayme el Segundo, cõ
ple su palabra, aun con-
tra su hermano Federico.
87.2. de Aragon don Iay-
me Segundo, castiga a un
Governador de un casti-
llo enemigo, porque se lo
entreguo con poca resis-
tēcia, y sin estar libre del
homenage por su Rey. 87.
2. de Francia fomentador
de la guerra Sueca. 74.1
de España socorre al Ce-
sar con dinero, y gēte. 72.
2. y vassallo son correla-
tivos. 71.2. padre, y pas-
tor de sus subditos. 67.2.
estrangero odioso a los
vassallos. 53.2. de los Ru-
tulos

T A B L A.

tulos publica guerra contra Lauinia temeroso de su poder. 53. 1. de Polonia continuo enemigo de Gustauo. 3. 2.

REYES. con castigar a sus ministros muestran que no han consentido en lo que han errado. 23. 1. embaraçados con el amor de padre, dexan de ver el castigo que merecen sus vassallos. 71. 2. para salir en campaña necessita de grande poder. 69. 2. no deuen sujetarse a los riesgos de una campaña. 69. 2. exemplos Historicos. 69. 2. deuen hazer primero aquello, en que quierẽ ser obedecidos. 68. 2. guuernado sus exercitos los efectos q̄ causan en los soldados. 68. 1. por su officio, hã de defender, guardar, y conseruar, las vidas, y haziendas de sus subditos. 67. 2. mandan con independencia. 67. 2. propios Gouvernadores de sus armas. 67. 2. espiritu del cuerpo del exercito. 67. 1. buenos, premio de Dios para los vassallos. 46. 2. substitutos de Dios. 47. 1. en ser amados està su seguridad. 92. 2. han de ser obedecidos por diuina deuda. 92. 2. su superior en la tierra. 15. 1. apartados de los Romanos, y Griegos, porque abusarõ del poder. 13. 2. no pierdẽ de su dignidad suprema, comunicando negocios cõ el Consejo. 12. 2. no deuen tomar las armas en defensa de otros, quando pe-
liga

T A B L A.

*liga su Reyno. 11. 1. ja-
mas se olvidan de cobrar
Reynos perdidos. 3. 2.*

REALES. acciones su-
jetas a la reprehensio com-
mun por mas publicas.

15. 1.

REAL. benignidad no
se ha de humanar mucho
con sus subditos. 92. 2.

REYNAR. dificultoso,
y porque. 93. 1.

REYNOS. adorno ma-
yor de una Corona. 93. 2.

REPREHENDER. una
floxedad con hazer burla
della publicamente
buen modo de castigar.

86. 2.

RIGORDO. Autor graue
explica la Etimologia de
Francos. 28. 2.

RELIGION. en su
cõformidad, o diuersidad

se conseruan, o acabã las
amistades. 28. 2. Catoli-
ca dichoso vinculo de nuef-
tro entedimiento cõ Dios,
y cabeza de todo bien fun-
dado Imperio. 3. 1.

RELIGIOSOS. en
tan excessiuo numero de
la Christiandad, hazen
falta a la milicia. 17. 2.

RIGOR. solo tiene do-
minio en los cuerpos. 92. 2.

RATISBONA. Ciu-
dad Imperial, Metropo-
li de la Babiera. 94. 1. in-
tenta entregarse a Gusta-
uo. 94. 2.

ROMANOS. sus vir-
tudes morales les ocaasio-
nan triunfos. 97. 2. vñ
cidos por los Godos. 98. 2
elegian por General de
sus armas a un valeroso,
y dichoso. 48. 2. mas vale
rosos

T A B L A.

rosos quando Pirro, y A. demburg Governadora
nibal llegauan a las puer del Reyno ausente Gusta
tas de Roma. 10. 2. uo. 16. 2.

ROMA. no creciera REBELDIA. liberal
tanto si se vnieran sus e. en los gastos al principio.
nemigos contra su princi 12. 1. bien defendida, me-
pio. 81. 2. porque perdiò nos notada. 2. 1. nota de
su dominio mas presto. infamia. 69. 1. si è pre co-
10. 1. honestada con pretextos.

ROMVLO. no halla 37. 2.

quien se quiera casar con REBELDES. se que-
los de Roma, y porque xan con capa de Iusticia.
53. 1. 4. 1.

REPVBLICA. de Lu- RVEGO. de vn pode-
ca, ofrece al Cesar todo fa roso, tiene mucho de vio-
uor, y ayuda. 73. 2. Roma lencia. 37. 2. de los subdi-
na perdida con las deli tos, deue de ser admitido
cias del descanso. 13. 2. es del Rey. 12. 1.

feliz, porque goza de li- REQUISITOS. de
bertad. 4. 2. vn Emperador. 4. 2.

RVGEN. Isla del mar RAZONES. buenas
Baltico. 19. 2. aprietan, mas no lastimã

REYNA. de Suecia, 49. 2.

Maria Leonor de Bran- REMEDIO. ultimo

T A B L A.

cortar un brazo para gaur-
dar el cuerpo. 40. 1.

S

SAXONES. siempre am-
parados del Cesar. 53. 2. ro-
tos por los Cesarianos. 63. 1.

SEVERIDAD. daño-
sissima para unió de solda-
dos. 55. 1. cria enemigos. 75
1. raras vezes a compañía
afamosos Capitanes. 32. 1.

SOLDADOS. amoro-
sas auejas con su buen Gene-
ral. 66. 1. Suecos, festejan a
su Rey por la batalla de Lip-
sia. 65. 1. no seran cobardes
a la vista de un Rey valien-
te. 68. 1. pelean más fuerte-
mente delante de su Rey. 75.
2. se animan con una nueva
empresa, provechosa, y hon-
rosa. 105. 1. de fortuna bu-
nos para gouernar armas, y
porque. 7. 1. estrangeros síe-
pre sospechosos, y costosos de

conferuar. 9. 2. no pagados
se valē del robo. 14. 2. en A-
lemania se hazen cōtribuir
al patron por fuerça a mo-
do de donatiuo. 23. 1. faciles
de enojarse. 23. 2. vèdē por
ciuil contrato los riesgos de
su vida por el precio del suel-
do. 14. 2.

SEYANO. alabado de
leal antes de aspirar a la
ruina de Tiberio. 71. 1.

SERVIR. sin esperar mer-
cedes cansa. 71. 1.

SVBDITO. que llega a
pensar, que el Rey necessita
precisamente de su persona,
no deve ser visto por el Rey.
71. 2.

SENADO. Veneciano
toma possession del mar A-
driatico con el Bucentoro,
vaxel destinado para el efe-
to. 73. 1.

SILESIA. Provincia da-
da al de Saxonia por serui-

T A B L A.

- cios hechos al Cesar. 76. 2.
- STETIN. Metropoli de
la Pomerania. 25. 1.
- SEÑOR. natural aborrecido como tirano, y tirano amado, como natural. achaque de los hōbres. 21. 2. grã de proposito para ser General de un exercito, y porque 7. 1. natural compassiuo. 8. 1. nueuo, deue acomodarse à las costumbres de los vassallos. 36. 1.
- STRALSVND. Ciudad Imperial, amparada de Gustauo contra el Cesar. 26. 1. festeja el rendimiento de Rugen. 20. 2. contribuye por la guerra, mas de lo que nega à su Principe para la paz. 21. 1.
- STOCHOLM. Corte de Suecia. 8. 2.
- SECRETO, acierto mayor de la milicia. 6. 2.
- SEGVRIDAD. propia buscada con ageno peligro, maxima de Estado. 6. 1.
- SEDICION. facil de aplacar a los principios. 7. 1
- SUCCESSOR. en la Corona, puede tener muchas faltas de la naturaleza, q̃ no tendrà elegido. 4. 2.
- SOCRATES. su Politica impugnada. 46. 2.
- SVBSTITVTO. de Dios y mentiroso implica. 47. 1.
- SILVRO. Rey de los Scitas enseña à sus hijos el prouecho de la union, dandoles un manajo de varas, q̃ rompiesen juntas. 81. 2.
- SANTIDAD. y valor ṽcen igualmente. 92. 1.
- SACO. de Praga por los Imperiales. 96. 2.
- SVJETA. una Ciudad Cabeça de un Reyno, facilmente se sujeta lo demas. 96. 2.
- SALA. rio de Alemania. 105. 2.

T A B L A.

SOBERVIA. castigada en Domiciano, y Caligula. 105. 2. criue a los de Magdeburg. q̄ se rindan. 39. 1. buelue à re-
petir desde los arrabales q̄

SAGVNTINOS. donde acabaron se eternizarõ. 109. 1. no quierã morir inutilmẽ-
te. 41. 1. dispone un assalto
general. 42. 1. entra en la

SVECOS. muertos en la batalla de Lutzen. 112. 1. Ciudad, repara, y purifica el
Templo Cathedral, y dà gra-
cias a Dios por la vitoria.

T

TIRANOS. castigo de Dios. 46. 2. Reyes con serlo se hazen hõbres priuados. 45. 2. dexa por Governador
de Magdeburg al Conde Fe-
lipe de Mansfelt. 48. 2. Capi-
tan dichoso, y valeroso. 48.

14. 1. 2. haze diligencias para re-
duzir à la obediencia del Ce-
sar, al Lansgraue de Hafsẽ.

TILLI. fortifica à Frãc-
fort, y Lansperg. 30. 2. vnese
con Popenaim. 30. 2. desalo-
ja à los Suecos de cerca Lãf-
perg. 31. 1. vase hazia a

Magdeburg. 31. 1. gana à
Neubrandemborg, y Faldif-
berg, y deguella à los defen-
sores. 32. 1. disculpale el Au-
tor. 32. 1. pone sitio à Mag-
deburg. 33. 1. gana las forti-
ficaciones de fuera. 33. 2. ef-

49. 1. junta se con la gẽte de
Lusacia, y Silesia. 50. 2. pro-
cura reduzir al Duque de
Saxonia al seruicio del Ce-
sar, y le embia al Baron de
Sciamburg. 50. 2. entra por
la Saxonia con la caualle-
ria. 52. 2. gana à Mõsberg,
Vuaißensfelt, Neumberg, y
otras tierras. 52. 1. pide à

T A B L A.

los de Lipsia contribuciones y quartelos, q̄ le niegã. 52.1
 fortificase jũto à Podelbiti. 59.2. ocupa una eminencia
 y dispone sus esquadrones. 59.2. rompe la cavalleria
 Saxona. 63.1. pierde mucha infãteria. 64.1. rebaze
 se cõ la gente de Popenaim. 64.1. renueua la batalla.
 64.1. muda de cauallo, y exorta a los suyos. 64.2. mata
 à muchos, para detenerlos. 64.2. retirase herido cõ
 los suyos à Fulda. 65.2. queda solo por General de la Li
 ga Catolica. 70.1. vase à Ber gestraffa para obseruar los
 designios enemigos. 76.1. quiere castigar à Norim
 berg, mas no puede. 79.2. toma à Altdorfi, Lauffa, y otros
 lugares. 83.2. ponese sobre Bamberg. 83.2. gana
 le por assalto, y le saquea. 84.1. gana à Hestarti, Has
 furt, y otros lugares. 84.2.

fortificase en la ribera del rio Lech. 88.1. rechaza al
 Rey. 88.2. herido en un muslo. 91.1. muere en Ingolstad
 91.2. ultimos elogios. 91.2.

TIEFFEMBAC. Cabo del exercito Catolico. 50.2. Governador de Francfort.
 34.1. retirase con algunos Cabos en Glogou. 35.1.

TEMOR. una vez, aprehendido en flaqueze los años. 77.1. puede caer en el
 varon costante. 77.1. mostrarle al enemigo principio
 cierto de perderse. 105.1.

TIEMPO. arbitro de las acciones mas superiores. 99.2.

TREGVAS. entre Gustavo Adolfo, y Rey de Polonia. 3.2. su fin. 3.2.

TRIBVTOS. molestos por si, y por los ministros que los cobran. 9.2. nuevos alterã a los vassallos. 9.2.

TRA-

T A B L A . I

TRAJANO. dixo a sus *estrañan mudar de señor sin*
vassallos que le matassen, si mudar de Religion, y leyes.
le veian faltar a la causa publica. 14. 1. 74. 2. *faltado a su Rey, a na*
die guardar a fidelidad. 10.

TVYO. y mio introduci *2. pueden representnr a su*
do por el derecho de las gen- Rey qualquiera cosa dentro
tes. 23. 1. los limites de la obediencia.

TORCATO. ContiGe *11. 2. llamado a otro señor*
neral por el Cesar en Pome para su amparo se haze a to
rانيا de guella a quatos to- dos sospechoso. 21. 1. animã-
pa de Stein, y tala su campa se viendo peligrar a su Rey.
ña. 25. 2. vase a Roma su pa 26. 1. fian su defensa del cuy
tria donde muere. 27. 2. sus dado de su Rey. 67. 2. no de-
Elogios. 27. 2. uen obedecer a su señor en lo
injusto. 49. 2.

V

VASSALLOS. inobe *segura mas con amor que cõ*
dientes gozan del fauor del temor. 36. 1.
derecho de las gētos en el cõ-

VENCEDOR. puede *dar leyes a los vencidos. 35*
plimiento de la palabra de 2. acaba solo una guerra.
las Reyes. 46. 2. cõ el ruego 9. 1.
han de hazer q̄ sus Reyes les

VALOR. ocasionado de *la presençia del Rey. 34. 1.*
guardelos fueros. 44. 1. cria de un General, primer mo-
das entre libertades, y priui- bil de las acciones de sus sol-
legios, quien quiere sujetar- dado
los, mas los pierde. 36. 1. no

T A B L A.

- dados. 6. 2. no se acredita en tierra. 70. 1. grãdissimo*
la desesperaciõ, sino en brios pitã de nuestros tiepos, y leal
los desprecios de la vida. 20. al Cesar. 70. 1. pretẽde el ti-
1. deue campear con fiado de tulo de Alteza por Duque
si mismo sin reusar encuen de Mechelburg. 71. 1. escu-
tros. 105. 1. como heredado sase de tomar las armas, y
de los ascẽdientes, se deue de porque. 71. 1. aceta el cargo
xar que lo hereden los def con toda superioridad. 71. 2
endientes. 108. 2. solicita el fauor del Duque
VALEROSOS. *muriẽ de Lorena, y inquietudes dẽ*
do viuen. 92. 1. tro de Frãcia. 72. 1. enemi-
VVLGO. *atiende solo à go del de Babiera. 93. 2. si-*
lo presente. 32. 2. tia à Praga. 95. 2. comete
VNION. *cõserua. 81. 2 las capitulaciones de los Sa-*
VVOLSTAIN: *su ma xones al Marques de Gra-*
xima de no salir en cãpaña na. 96. 1. sitia à Gustavo en
sin grande exercito. 78. 1. las fortificaciones de Norim-
açote de los rebeldes de Ale berg. 100. 2. disculpale el Au-
mania. 5. 1. buelue à ser Ge tor en no acetar la batalla.
neral de las armas del Ce 101. 2. tala la cãpaña, y va
sar. 70. 1. Duque de Mechel se. à Bamberg, no pudiendo
burg, y Fridlãd. 70. 1. natu reducir à la obediencia del
ral de Praga. 70. 1. sus virtu Cesar à Norimberg. 103. 2.
des, y vicios. 70. 1. su muerte remunerador de acciones he-
en Egra, y causas della. 70. roicas. 104. 2. fortificado cer-
1. comparado al vapor de la ca Lutzn. 107. 1. inclina-
do

T A B L A.

do à la Astrologia. 107. 2. *herido de un pistoletazo en un muslo, no puede detener à los suyos.* 111. 2. *retirase à Lipsia.* 112. 1.

VENECIANOS. *guarda la amistad al Rey de Francia.* 73. 1.

VIENA. *Corte del Imperio.* 68. 1. *Metropoli de la superior Pannonia.* 73. 2. *fuerte Ciudad de Alemania en la ribera del Danubio.* 73. 2. *baluarte de la Cristiandad, contra las inuasionnes del Turco.* 73. 2.

VIRTVD. *militar en cõseruar lo adquirido, mas q̃ en ganar lo nuevo.* 104. 2. *particular exercicio de los hombres.* 24. 1.

VITORIAS. *se alcançarian oy las antiguas, si auia hombres del valor antiguo.* 99. 1. *acarrean otras muchas.* 66. 2. *plato el mas*

sazonado para la grãdeza. 66. 2. *hanse de buscar entre buenos, y malos sũcessos.* 32. 2. *de los Franceses no son duraderas fuera de su Reyno.* 28. 2.

VARONES. *fuertes, y leales à sus Reyes, dan vida à la posteridad.* 111. 2.

VIDRO. *quando mas brillante sujeto al golpe.* 70. 1.

VENERACION. *deuida à toda Magestad suprema.* 69. 2.

VIVA. *el Rey, y mueran los malos ministros fatales palabras de toda alteracion.* 69. 1.

VESPASIANO. *desterrò la superfluidad que vsan sus vassallos con limitarse à una corta ostentacion.* 68. 1.

VIENTO. *favorable, ayuda en las batallas.* 59. 2

T A B L A.

- VVITTEMBERG.** plaza fuerte en la Saxonia. 57. 1. entregada à Gustauo en prendas de la amistad del Duque. 57. 2.
- VERBEN.** plaza fuerte sobre el Albis. 50. 1.
- VERDAD.** siempre provechosa. 47. 1.
- VERVALD.** lugar en Alemania donde se efetuò la Liga, entre Francia, y Suecia. 28. 1.
- VENGANZA.** en los hombres suele ser mayor que el agrauio. 27. 1.
- VIDA.** de un Rey, no se deue arriesgar por leue ocasion. 26. 2. ha de perder por la Religion, y patria. 13. 1.
- VIVERES.** si faltan, aùn que pocos dias en un exercito malogran glorias, para muchos años. 25. 2.
- VIADRO.** rio de Alemania. 25. 2.
- VILLANOS.** no discurren, sino sobre lo presente. 20. 1. su fidelidad no passa mas allà de poder viuir quietos en sus casas. 20. 1.
- VITTAV.** Isla de Alemania se rinde à Gustauo. 19. 2.
- VTILIDAD.** publica, preferida à los peligros particulares de los Reyes. 18. 1.
- VANIDAD.** de Alemania, en llamar à Gustauo. 7. 2.
- VSO.** interprete de dudas. 3. 1.

Z

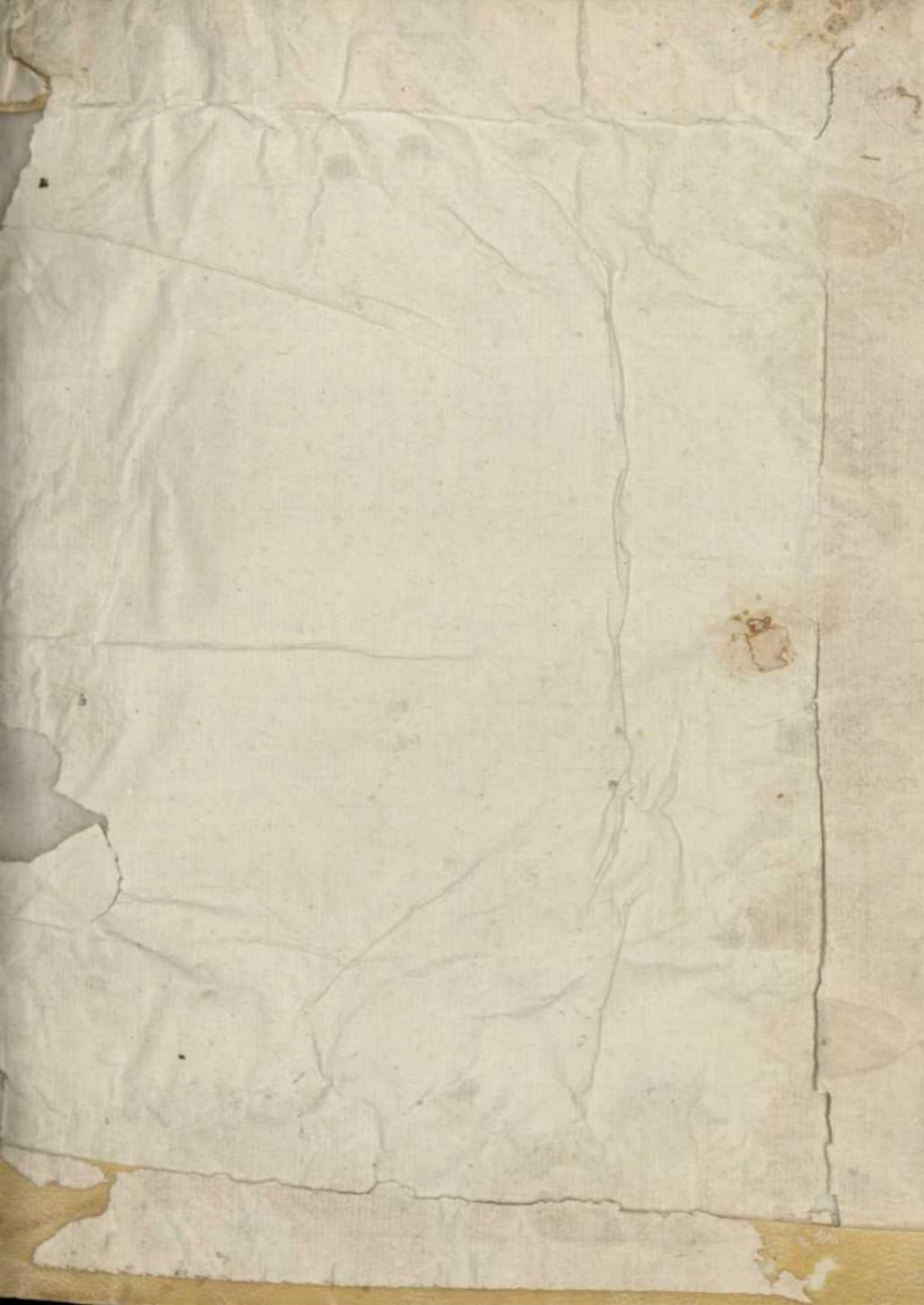
ZENAIM. lugar en la Moravia. 71. 1.

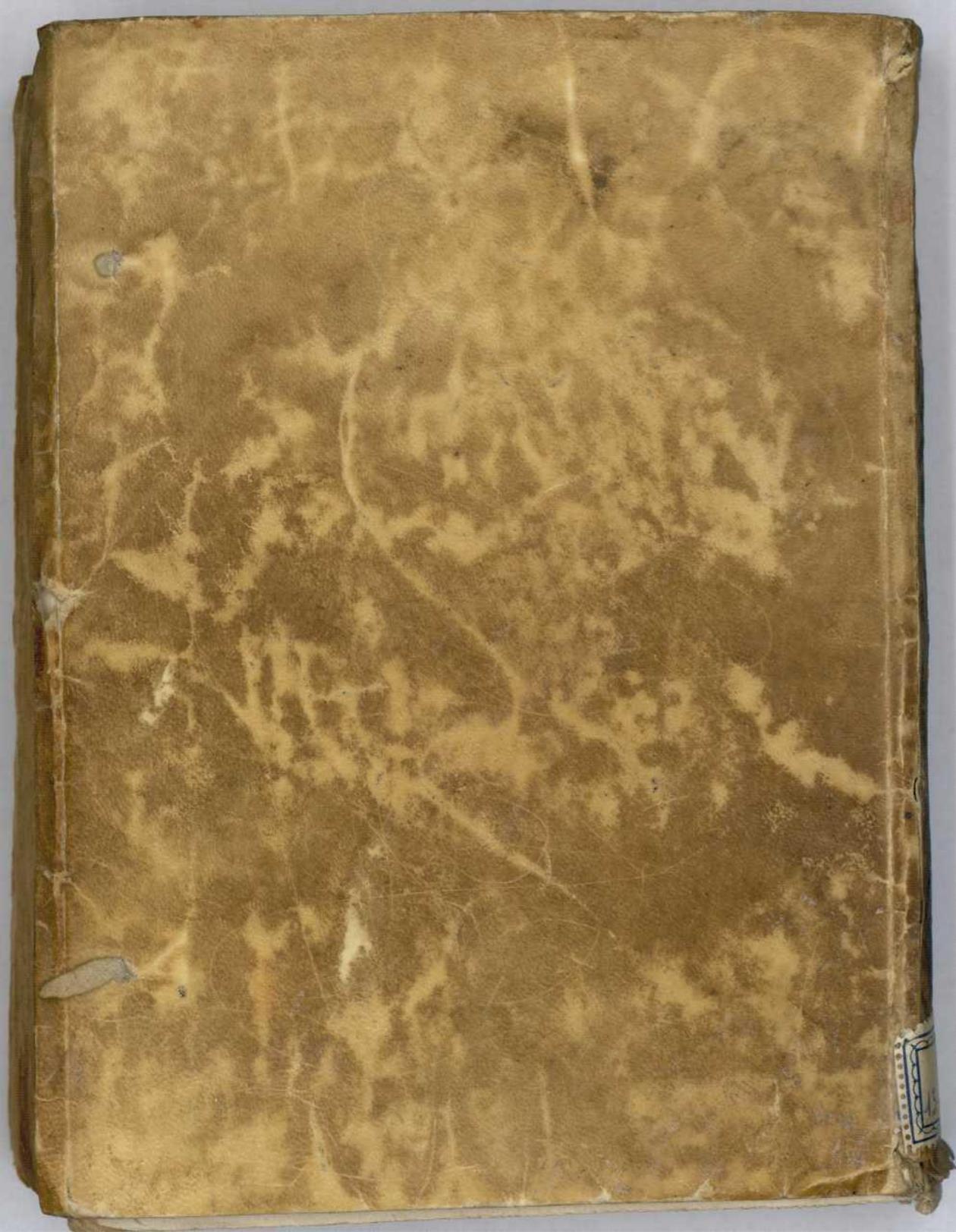
F I N.











A
13-196